



/ / /

LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER

I - F

LA IGLESIA



INTRODUCCIÓN

02/1992: LA COMUNIDAD CRISTIANA

03/2002: PERTENENCIA A LA IGLESIA

10/2004: EL ORIGEN DE LA IGLESIA PENTECOSTÉS

04/1993: CARISMAS

10/1998: LA IGLESIA COMO SACRAMENTO UNIVERSAL DE SALVACIÓN

11/2004: DIÁLOGO ENTRE LA CULTURA CRISTIANA Y OTRAS CULTURAS.

DIÁLOGO CON OTRAS RELIGIONES NO CRISTIANAS

12/2004: EL RETO DEL ECUMENISMO LA UNIÓN DE LAS IGLESIAS CRISTIANAS

01/2005: EL RETO DE LA DIÁSPORA: EL FUTURO DEL CRISTIANISMO
OCCIDENTAL

02/2005: EL RETO DE LA INCREENCIA

04/1992: LA VOCACIÓN. MISIÓN DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA

11/1992: EL COMPROMISO CRISTIANO

05/2005: TODOS SOMOS IGLESIA. NUESTRA MISIÓN

02/2007: LA HORA DE LOS LAICOS

03/1993: OBLIGACIONES Y DERECHOS DE LOS LAICOS EN EL NUEVO
DERECHO CANÓNICO

03/2007: EL LAICISMO EN LA SOCIEDAD ACTUAL ESPAÑOLA

04/2013: SER CRISTIANO HOY

05/2013: SER CRISTIANOS HOY. LA IGLESIA



/ I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER

I-F / LA IGLESIA

10/2004: INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL AÑO: LA IGLESIA

Siguiendo el itinerario fijado anteriormente este curso hemos decidido meditar sobre un tema muy solicitado por muchos miembros de la Comunidad: la Iglesia.

Si analizamos la presencia de la Iglesia en la sociedad podemos observar como a nivel social la Iglesia ha dejado de ser punto de referencia, a nivel político el Estado se declara aconfesional y en los medios de comunicación, con excesiva frecuencia, la iglesia es ridiculizada y denostada

Sólo algunas personas se declaran ateas o agnósticas. La mayoría se confiesa indiferente o no practicante, aduciendo que la Iglesia está anclada en el pasado, tiene una excesiva rigidez en materia sexual y establece un distanciamiento con la jerarquía.

Un grupo minoritario opta por vivir un desarrollo espiritual individualista sin dogmas, organizaciones ni magisterios (Movimiento de la Nueva Era).

Sólo existe una pequeña minoría, seria y comprometida, que declara su pertenencia a la Iglesia, que profesa su fe en Cristo, que trata de ayudar a los más necesitados y que declara que el magisterio de la Iglesia tiene mucha relevancia al establecer sus normas de conducta.

¿Qué ha ocurrido para que religión e Iglesia sea una cuestión que interese tan poco a la sociedad actual? ¿En qué consiste la pertenencia a la Iglesia? ¿Cómo se sitúa la Iglesia en la sociedad actual?

Nuestra intención es analizar, a la luz del Vaticano II, los interrogantes y retos que en el tercer milenio se presentan a la Iglesia y, en consecuencia, a nosotros mismos.

Hemos escogido dos textos que nos pueden ayudar: "La llamada de Cristo resucitado a su Iglesia", de José Antonio Pagola (para tratar el primero y último tema) y "Los cristianos del siglo XXI" de Luis González Carvajal (para tratar el resto de los temas).

11/2004: DIÁLOGO ENTRE LA CULTURA CRISTIANA Y OTRAS CULTURAS. DIÁLOGO CON OTRAS RELIGIONES NO CRISTIANAS

En la sociedad actual "está emergiendo una nueva cultura con unas creencias y valores completamente distintos de los que han dado sentido a la vida de las generaciones pasadas. Es normal que se pueda presentar una gran resistencia al cambio y un rechazo de casi todo lo nuevo" (10-9-2004 José María Castillo, XXIV Congreso Asociación de teólogos Juan XXIII).

La sociedad tradicional en la que vivíamos hace pocos años está siendo sustituida por otra completamente diferente. Es una sociedad compleja en la que tenemos que vivir juntos personas con muy diferentes posibilidades, costumbres, valores, creencias y religiones. Es normal que ante esta diversidad surjan temores, recelos, dificultades para establecer un diálogo y una convivencia.

Se teme que estos cambios puedan devorar nuestra propia identidad y disminuir el mundo de nuestras posibilidades y, en el otro extremo, que puedan conducirnos a un mestizaje cultural y religioso que fusione todas las culturas en una.

Juan Pablo II dice que es preciso establecer un diálogo urgente entre culturas y religiones.

Luis González Carvajal, en el texto que ofrecemos hoy, nos lleva a meditar sobre cómo un creyente debe establecer ese diálogo con las personas que conviven a su alrededor.

Cada cultura es portadora de unas tradiciones y una tradición propias. No se puede vivir siempre a la defensiva descalificando todo lo que no salga de nosotros o de nuestra Iglesia. Hay que mirar al mundo de otra forma. El Vaticano II afirma: "Cultiven los ciudadanos con magnanimitad y lealtad el amor a la patria, pero sin estrechez de espíritu, de suerte que miren siempre al mismo tiempo por el bien de toda la familia humana, unida por toda clase de vínculos entre las razas, pueblos y naciones".

Creemos que el tema que hoy os ofrecemos para esta reunión es de plena actualidad y cada día lo será más. Nuestra intención es que el desarrollo de la reunión no lo derive a tratarlo como tema de inmigración que ya fue analizado el curso anterior. Creemos que el diálogo cultural e interreligioso es un verdadero reto para nuestra Iglesia.



/ I / LOS TEMAS QUE NOS HAN HECHO CRECER I-F / LA IGLESIA

12/2004: EL RETO DEL ECUMENISMO. LA UNIÓN DE LAS IGLESIAS CRISTIANAS

Existen innumerables iglesias cristianas que presentan entre si grandes diferencias teológicas, sacramentales y jerárquicas, aunque todas proclaman un mismo Dios, una misma fe, un mismo bautismo y una misma referencia apostólica. Una de las sombras que más destacan en la historia de la Iglesia es la división entre ellas.

Pablo nos llama a la unión: "Un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza a la que habéis sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos" Ef 4, 4-6.

Ecumenismo, en griego, significa universalidad. Es el movimiento que existe entre las iglesias cristianas en búsqueda de la unidad de los que creen en Cristo, en una sola Iglesia. Luis González Carvajal hace el recorrido histórico de los intentos de este movimiento para lograr la unidad de estas iglesias cuya división contradice la voluntad de Cristo, es un escándalo para el mundo y un serio obstáculo para la evangelización.

Nuestro propósito para esta reunión de grupo es descubrir sucintamente cuáles son los grupos más importantes en que está dividida la comunidad cristiana, cuáles son los puntos doctrinales, sacramentales y eclesiásticos en que se diferencian y que podría hacer la Iglesia Católica y nosotros mismos en favor de esa unión.

02/2007: LA HORA DE LOS LAICOS

La oración de este mes nos debe ayudar a discernir sobre la vocación y misión a la que nos sentimos llamados dentro de la Iglesia. Como bautizados pertenecemos a ella, y son necesarios cristianos comprometidos para llevar a cabo la labor que Jesús le dejó encomendada. Esto genera unos derechos, unos deberes y una responsabilidad ineludible. Desde hace años pertenecemos a una Comunidad de Vida Cristiana de la que hemos recibido muchísimo: formación, espiritualidad, acción social, comunión fraterna. Es hora de analizar seriamente nuestro crecimiento, nuestra pertenencia a la Comunidad, a la Iglesia.

El Concilio Vaticano II subraya que la Iglesia es comunión, comunidad fraterna de todos los creyentes, fundamentada en la recepción del bautismo y de un mismo Espíritu que actúa en todos. Cada uno tiene su misión propia, el ministerio ordenado desde el servicio y la vida litúrgica y sacramental, y el laico desde su misión en el mundo. Todas son importantes y los laicos tenemos que concienciarnos de que nuestro papel no solo es necesario, sino que es imprescindible. Nuestro ámbito de actuación es muy amplio, y hay sectores y actividades a las que el sacerdote no llega (familia, profesión política...) y a los que desde nuestra vida de cristianos hemos de evangelizar. Esto nos compromete a que nuestra vida sea coherente con lo que creemos y a formarnos y prepararnos para poder ser testigos fieles del Evangelio. Ya no sirve una fe "del carbonero", sino que tenemos que hacerla creíble para un mundo y una sociedad en que cada vez se discute más el papel de la Iglesia, que no cree en ella y que se aparta de ella. Nuestra responsabilidad es trabajar para que esto pueda cambiar. Cada uno debe reflexionar sobre el papel que tiene que desarrollar. Indudablemente tenemos una tarea encomendada a la que no podemos renunciar, debemos descubrir cuál es nuestro carisma y a que nos sentimos llamados, y para ello es necesario orar. Es en la oración, en la presencia de Dios, dónde podremos encontrar nuestro camino, y Él seguro que nos guiará y ayudará a conseguirlo.

05/2013: SER CRISTIANOS HOY. LA IGLESIA

Seguimos reflexionando, orando y compartiendo en torno a nuestra condición de cristianos en medio de la sociedad actual. Y nos centramos ahora sobre todo en la esencial implicación comunitaria de nuestra identidad cristiana. Formamos parte de la Iglesia, que es la comunidad de los que creen en Jesucristo. Ella está llamada a ser, siguiendo a su Maestro, modelo de una nueva humanidad. ¿Lo es? ¿Cómo podemos acercarnos a realizar ese ideal, esa exigencia de nuestra fe en Jesús?





Comunidad de vida cristiana de Nuestra Señora del Recuerdo.

MÁS DE 1992
ENERO 1992

TEMA: LA COMUNIDAD CRISTIANA.

Durante su vida pública, Jesús, dedicó gran parte de su actividad a formar una comunidad que, después de su Resurrección y la venida del Espíritu Santo, siguió su tarea de vivir y realizar el Reinado de Dios al mundo: La Iglesia, que es un Sacramento primordial, que expresa de forma visible y crea la salvación del hombre. (LG 1), en medio de los gozos y esperanzas, tristezas y sufrimientos de la humanidad (GS 1).

Nosotros dentro de la Iglesia, formamos parte de varias comunidades: el matrimonio, la familia, comunidades cristianas, parroquia, diócesis, etc... por eso parece importante comprender y reflexionar sobre este tema.

Después de unas breves indicaciones intentaremos contestar a esta pregunta: ¿QUÉ ES Y CÓMO VIVIR UNA COMUNIDAD CRISTIANA?

1.- "LLAMO A LOS QUE EL QUISE, PARA QUE ESTUvierAN CON EL"

- * Dios, en Jesús, llama a los que él quiere, los elige. (Mc 3,13-19). Gratuidad.
- * Para que estuvieran con él: la convivencia y conocimiento interno de Jesús, les hace amarle más y seguirle mejor. "En todo amar y servir".
- Esto conlleva una adhesión personal a Jesús (fe), no a una norma, ni a un programa.
- Sin este "estar, acompañar, convivir con Jesús", no hay nada que hacer.
- * A través de la oración vamos teniendo en nosotros "los mismos sentimientos de Cristo-Jesús". Nos vamos haciendo como él.

2.- "Y PARA ENVIARLOS A PREDICAR"

- * A realizar con palabras y obras el reinado de Dios, hacerlo presente en el mundo.
- * Les da poder sobre los demonios (= no/Dios, valores "mundanos", etc...). Los demonios interiores nuestros y los demonios de los demás y de las estructuras.
- * Y curar enfermedades.

3.- "LOS CONVOCO A FORMAR LA COMUNIDAD DE LOS DOCE"

- * La llamada es personal, pero no es simple vocación personal, sino con-vocación = formar comunidad (= "Los 12" = El nuevo Pueblo de Israel).

4.- "UNA COMUNIDAD QUE TIENE DOS DIMENSIONES: HACIA DENTRO Y HACIA AFUERA"

- * La Comunidad se va construyendo, haciendo, "hacia dentro" y a la vez "hacia afuera".
- * Pero fundamentalmente debe comenzar por la construcción hacia dentro.
- Por aquello que nadie da lo que no tiene.

5.- CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNIDAD DE JESÚS.

- 5.1. Una comunidad en el Espíritu. Todos los miembros tienen al Espíritu Santo: AMOR.
- * El Espíritu es el factor de unidad, dentro de la diversidad.
 - * Esa unidad de Vida/Amor lanza al compromiso.
 - * El Espíritu da muchos y diversos regalos, dones, carismas, a cada uno de los miembros.
 - * Esos carismas son para los demás, y así la comunidad es rica en dones.

5.2. Una Comunidad de hombres libres.

- * La libertad de los hijos de Dios. Dada por el Espíritu que libera de ataduras.
- * No es una comunidad de esclavos de normas, reglas, etc... de todo tipo.
- * Sólo "se deben" una cosa, el amor mutuo, que les lleva a servirse libremente.

5.3. Una Comunidad de iguales.

- * Hay autoridad, pero para el servicio, para ayudar, para cuidar y hacer crecer al otro. (Autoridad viene de augere = Hacer crecer. Siendo los últimos).
- * Comunidad de "amigos, hermanos".
- * Una Comunidad organizada, pero no robotizada, ni uniforme. Pluralidad.
- * La organización es "funcional" flexible, variable, de cara a la comunidad y su misión.

5.4. Una Comunidad abierta a todos.

- * No hay elitismo. Hay de toda clase social, sexo, condición, raza, etc.
- * No es un ghetto. No hay exclusivismo, ni particularismo en la Comunidad.

5.5. Una Comunidad solidaria.

- * Por ser pobres de espíritu.
- * Por compartir lo que hay. ("Panta" = TODO).
- * Compartir es signo de y manifestación de la existencia del amor de Dios en ella.

5.6. Una Comunidad de servicio.

- * Como Jesús siervo.
- * El que quiera ser el primero debe ponerse el último. Y ejercer como tal.
- * No es una comunidad "escaladores", sino de "espeleólogos".



NB. El tema es enormemente amplio, y sin duda de su reflexión saldrán otros temas anexos. Aquí se trata solamente de una primera visión de conjunto, pero sería bueno que los puntos que creáis que necesitan ampliación o profundización los indicárais.

NB. Los cuestionarios son amplios y no hace falta contestar a todos, sino a los que cada uno crea que son los más importantes.

PARA EL MATRIMONIO.

La medida del amor es el servicio.

El que ama sirve al otro. El matrimonio es Alianza de amor/servicio/ayuda.

- .- Con el paso del tiempo, de alguna manera todos tendemos a "fosilizarnos", a tener nuestros hábitos, etc.... y parece que pierde frescura y espontaneidad nuestro vivir.
¿Qué hacemos para mantenernos flexibles y dispuestos para hacer crecer al otro?
- .- De los puntos característicos de toda Comunidad cristiana, que hemos señalado, ¿En cuál hemos avanzado más?

PARA LA REUNION DE GRUPO.

.- ¿Qué me ha llamado más la atención del tema? ¿Por qué?

.- ¿Qué actitudes características de toda comunidad cristiana fomento más en el grupo?

.- ¿Qué carismas aporto yo al grupo/comunidad? En concreto,

.- ¿Qué prevalece en nuestro grupo: el estar con Jesús y la misión?
¿El "hacia dentro", personal/matrimonial/comunitario o el "hacia fuera"?

.- ¿Nuestro equipo/comunidad es para sí mismo de hecho, o para los demás?

.- ¿Qué temas o puntos creéis que necesitarían ser ampliados y profundizados en algún tema ulterior?

.- ¿Qué os ha llamado más la atención del documento sobre "La Comunidad de Jesús"?

PARA LA ORACION DURANTE EL MES.

Hechos 2,43-47: Se trata de la descripción ideal de la comunidad cristiana.

Hechos 4,32-37: ¿Qué puntos de coincidencia se dan en esta descripción de las primeras comunidades y la nuestra?

Romanos. Capítulos 12 y 14: ¿Qué es aplicable a nuestro /grupo/Comunidad?

Características de la educación de la Compañía de Jesús. CONED. MADRID. 1986. Pags 34-38.
(Se trata de una aplicación de este tema a la comunidad educativa del colegio).



COMUNIDAD DE MATRIMONIOS NUESTRA SEÑORA DEL RECUERDO
Marzo 2002 (6^a Reunión)

PERTENENCIA A LA IGLESIA

INTRODUCCION

Entre muchos católicos españoles existe una crisis del sentido de pertenencia a la Iglesia. Parece no existir una conciencia clara de lo que significa Iglesia y proclamarse católico. En los últimos años se ha propagado notablemente entre católicos un cierto relativismo moral y eclesial, consistente en que lo que es bueno o malo depende de las circunstancias del momento y se puede vivir una fe individualista sin apenas relación con los demás creyentes.

La palabra Iglesia significa "convocatoria". Designa la asamblea de aquellos a quienes convoca la palabra de Dios, para formar el pueblo de Dios y que, alimentados con el Cuerpo de Cristo, se convierten ellos mismo en Cuerpo de Cristo. La Iglesia es a la vez visible y espiritual.

La Iglesia es, en este mundo, el sacramento de salvación, el signo y el instrumento de la comunión con Dios entre los hombres. Todos los hombres estamos llamados a esa salvación.

La incorporación plena a la Iglesia supone: profesión de la fe cristiana, vida sacramental y comunión con la jerarquía de la Iglesia (Concilio Vaticano II). La incorporación a la Iglesia no asegura la salvación a quien, no perseverando en la caridad, permanece en el seno de la Iglesia sólo con su cuerpo y no con su corazón.

PREPARACION PERSONAL DE LA REUNION

I. CUESTIONES PARA LA REFLEXION PERSONAL, EN PAREJA y para compartir en grupo.

Quizás sea interesante tener en cuenta las preguntas y pensar en ellas antes de leer los textos y volver después sobre ellas con la información recibida de las lecturas. En todo caso lo importante es que las respuestas a las cuestiones sea algo personal tuyo.

1. ¿Cómo ha sido durante estos últimos años la evolución de mi sentido de pertenencia a la Iglesia? Mi participación en esta Comunidad de Matrimonios me ha ayudado a sentirme Iglesia?
2. El Magisterio de la Iglesia, ¿dificulta mi pertenencia a la misma? ¿más bien me ayuda?
3. Ante las noticias que sobre la Iglesia aparecen en los medios de comunicación: ¿cómo reacciono? ¿me intereso por ellas? ¿cómo podríamos contrarrestar las críticas excesivas o las falsas?

II. LECTURAS para desarrollar y enriquecer el tema

1. *Pertenencia a la Iglesia en España.* (Separata de Teología y Catequesis del Centro de Estudios Teológico de San Dámaso, autor Luis González- Carvajal). Basándose en una estadística publicada en 1989 por la Fundación Santa María, el autor nos sitúa en la realidad en la que nos movemos en España.



Os entregamos también una encuesta más actualizada (año 1999), extraída del libro *Jóvenes españoles 99*, editado por la misma Fundación. Javier Elzo y Juan González Anteo, en el capítulo "Los jóvenes y la Religión" (pgs. 263 a 336) analizan los datos de la encuesta (pgs. 481 a 484) que os enviamos.

Sin exagerar la trascendencia de los datos pero tampoco sin minimizarlos deberíamos tratar de analizar en esta reunión nuestra pertenencia a la Iglesia, con sus luces y sus sombras, pero con un significado esencial para el creyente.

2. *Catecismo de la Iglesia Católica*. Dentro del capítulo 9º "*Creo en la Iglesia Católica*" (pgs. 164 a 222) y "*¿Quién pertenece a la Iglesia Católica?*" (pg. 200).

III. AYUDA PARA LA ORACIÓN

Además de las preguntas y las lecturas, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal. ¿Es posible seguir a Jesús sin pertenecer a la Iglesia? La respuesta a esta pregunta está condicionada por la comprensión que tengamos de ésta. Si entendemos por Iglesia una comunidad de quienes se han comprometido con la causa de Jesucristo, y dan testimonio de ella como esperanza para todos los hombres, y encargada de:

- La predicación del mensaje cristiano: el Evangelio.
- Administrar el Bautismo en el nombre de Jesús.
- Participar en la acción de gracias: la Eucaristía.
- Otorgar el perdón de los pecados.
- Vivir en el servicio al prójimo y a la sociedad, todo ello con la finalidad de servir a la causa de Jesús, defenderla y ponerla de relieve en la sociedad actual, tenemos que admitir que sólo es posible vivir nuestra fe si nos sentimos pertenecientes a ella.

5. Ignacio en su proceso de conversión personal va también experimentando un proceso de "eclesialidad", en palabras de Antonio Guillén S.J., en el que distingue tres etapas:

- 1º) Monserrat. Está en la Iglesia. Sus grandes deseos de agradar y alabar a Dios, se manifiestan en el cumplimiento intenso de la práctica sacramental y en imitar el camino de los santos.
- 2º) Alcalá y, sobre todo, Salamanca. Él es Iglesia. Pasa de la búsqueda de una normativa para "asegurar la actividad espiritual" a la búsqueda de una vida con ÉL y al deseo de ponerse a la escucha.
- 3º) Roma. Hacer Iglesia. Todo gira en torno "al servicio de Dios". Ofrecimiento al Papa para que les emplease donde considerase mejor.

1) Entrada de oración

Dios y Padre nuestro: Sin Ti no podemos hacer nada que nos lleve a todos a la salvación.
Derrama sobre nosotros tu Espíritu.

Que busquemos la verdad, unidos en el amor, de tal forma que ni una sola tilde de tu voluntad se pierda. Pero de forma que ni a nosotros, ni a nadie impongamos cargas innecesarias.

Ayúdanos a exponer tu santa ley del amor y de la justicia, de forma que todos los hombres de buena voluntad puedan comprender la Palabra de tu Hijo hecho carne:



"Mi yugo es suave y mi carga ligera". Concédenos que, en medio de la lucha, nunca lesionemos el amor. Ayúdanos a ser agradecidos con el ministerio de Pedro en la Iglesia, aun cuando, a veces, como tu apóstol S. Pablo, tengamos que formular reservas.

Ayúdanos a todos a conseguir en la Iglesia confianza mutua, sin adulación, en espíritu de libertad y valentía y en absoluta sinceridad. Así te lo pedimos por Jesucristo Señor Nuestro.

2) Petición

Pedir gracia y luz para descubrir nuestro sentido de pertenencia a ésta Iglesia de Cristo que ha de ser recinto de amor, de verdad, de libertad, de justicia y de paz para todos los hombres.

3) Puntos de meditación

Jesús nos confía una misión y nos envía a todo el mundo. No estamos solos, su Espíritu nos ayudará a realizarla. La misión que nos ha confiado es:

- Hacer que el amor, la vida del Padre, llegue a todos los hombres.
- Dar testimonio del Evangelio de la gracia de Dios (Hech 20,24).
- Brillar como antorchas en el mundo, presentándole una razón para vivir (Flp 2, 15-16)
- Dar testimonio de la luz (Jn 1,7)
- Anunciar la buena Noticia a los pobres, la libertad a los cautivos (Ga 5,1), consolar a los que lloran, con el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios (2Co 1,4), ayudar a las personas a interiorizar y a descubrir que en lo profundo hay un tesoro, aunque el vaso sea de barro (2 Co 4, 7-12), para alabar y dar esperanza (Lc. 4, 18-19)
- Vivir tan en contacto con Jesucristo, que anunciamos al mundo exterior y a nuestro mundo interior de sufrimientos, miedos, angustias, rechazos, deseos...que lo importante, lo fundamental no son esas cosas que nos están afectando; que la verdad es que Dios es Padre para nosotros, que el Padre es Dios-con-nosotros y Dios-para-nosotros.

- a) La Iglesia no es una sociedad de personas perfectas, sino un lugar de tránsito, en el que a través de hombres pecadores descubrimos el rostro de Cristo. La Iglesia está en el interior del mundo y también en el interior de cada uno de nosotros.
- b) Cuando el espíritu de fe y de oración se debilita, la Iglesia pierde una parte de su fuerza y de su dinamismo interior
- c) Lo que nos remite a Dios es la calidad de las relaciones de amistad, de amor y de unidad. Nuestra familia, nuestra comunidad debería ser una Epifanía de la Iglesia que mostrara cómo todos somos hijos de un mismo Padre y cómo hacemos realidad entre nosotros aquella unidad por la que Jesús oró la víspera de su muerte.
- d) Caminos de búsqueda.
 - Entrar en mi interior con serenidad y con sinceridad, en el diálogo con la Iglesia.
 - Recordar cuál ha sido mi actitud con ella. Si en mi ha habido un proceso como el de S. Ignacio.
 - ¿Estoy en la Iglesia, cumplo lo que manda, la tengo como referencia, pero sigo hablando, inconscientemente con distancia?
 - ¿Soy Iglesia, con una responsabilidad y una misión que cumplir, y también con el deber de contribuir a que siga fiel a Jesús?
 - ¿Hago Iglesia, estoy disponible y a la escucha, para saber que misión es la que Dios me destina?



4) Coloquio con el Señor

Señor, aquí estoy porque me has llamado. ¿Quéquieres que haga?

5) Textos para la oración

Jn 20,21: Como el Padre me envió, también yo os envío.

Mc. 16,15: Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación.

Mt 9,13: No he venido a llamar a justos sino a pecadores.

Hch 2,42-47 ; 4,32-37; 5,1-16: La primera comunidad.

2 Co 3,3: Sois una carta de Cristo escrita con el Espíritu de Dios vivo.

Flp 3,7-11: Lo que importa es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo.

Col 2,6: Ya que habéis aceptado a Cristo, proceder como cristianos.

IV. A LO LARGO DE ESTE MES

Reflexionar sobre mi actitud en la Iglesia

- ¿Han sido siempre mis hechos, mis palabras, mis pensamientos, manifestación de mi amor a la Iglesia?
- ¿Qué rasgos de la primera comunidad hay en mi vida?
- ¿Qué lugar ocupa en mi vida, la oración, la alabanza, la eucaristía, la solidaridad?
- ¿En qué etapa estoy? ¿en la Iglesia? ¿me siento Iglesia? ¿ago Iglesia?
- ¿Sigo, consciente o inconscientemente, tomando distancia cuando hablo o se me habla de la Iglesia?

Repetir: Jesucristo me ha confiado una misión (1 Co 9,17)

SUGERENCIA DE ORACIÓN PARA EL GRUPO (Por la unidad de las Iglesias, cuya intención se tiene en cuenta en la Iglesia Católica en estos días)

Hoy Señor hemos venido a pedirte por la unidad:
que todos seamos uno: un pueblo, una familia, la tuya.
Te pedimos por la unidad de los cristianos,
que olvidemos el pasado y nos acerquemos en el futuro.
Te pedimos por la unidad de todos los hombres y mujeres,
que todos trabajemos codo con codo para poner fin a la violencia,
y a los fanatismos que la alimentan y fomentan.
Que cese la injusticia, la desigualdad, la indiferencia.
Que se ponga fin a la explotación y a la discriminación.
Haz, Señor, que todos vayamos a lo mismo, a vivir en paz.
Señor, que todos seamos uno, como Túquieres,
un solo pueblo, una sola nación, una familia, tu familia Señor!



Comunidad Matrimonios del Recuerdo **curso 2004-2005**

Introducción general para los temas de este curso

Siguiendo el itinerario fijado anteriormente este curso hemos decidido meditar sobre un tema muy solicitado por muchos miembros de la Comunidad: la Iglesia.

Si analizamos la presencia de la Iglesia en la sociedad podemos observar como a nivel social la Iglesia ha dejado de ser punto de referencia, a nivel político el Estado se declara aconfesional y en los medios de comunicación, con excesiva frecuencia, la iglesia es ridiculizada y denostada

Sólo algunas personas se declaran ateas o agnósticas. La mayoría se confiesa indiferente o no practicante, aduciendo que la Iglesia está anclada en el pasado, tiene una excesiva rigidez en materia sexual y establece un distanciamiento con la jerarquía. Un grupo minoritario opta por vivir un desarrollo espiritual individualista sin dogmas, organizaciones ni magisterios (Movimiento de la Nueva Era).

Sólo existe una pequeña minoría, seria y comprometida, que declara su pertenencia a la Iglesia, que profesa su fe en Cristo, que trata de ayudar a los más necesitados y que declara que el magisterio de la Iglesia tiene mucha relevancia al establecer sus normas de conducta.

¿Qué ha ocurrido para que religión e Iglesia sea una cuestión que interese tan poco a la sociedad actual? ¿En qué consiste la pertenencia a la Iglesia? ¿Cómo se sitúa la Iglesia en la sociedad actual?

Nuestra intención es analizar, a la luz del Vaticano II, los interrogantes y retos que en el tercer milenio se presentan a la Iglesia y, en consecuencia, a nosotros mismos. Hemos escogido dos textos que nos pueden ayudar: "La llamada de Cristo resucitado a su Iglesia", de José Antonio Pagola (para tratar el primero y último tema) y "Los cristianos del siglo XXI" de Luis González Carvajal (para tratar el resto de los temas).

Octubre 2004 (1^a Reunión)

EL ORIGEN DE LA IGLESIA. PENTECOSTÉS

I. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN

Introducción

Para responder a todos los interrogantes anteriores es preciso comenzar analizando el origen de la Iglesia y su realización progresiva en la historia.

La palabra iglesia designa la asamblea de aquellos a quienes convoca la palabra de Dios para formar su pueblo. Dios nos convoca a todos, pero el hombre es libre para responderle y acudir a su asamblea.

Jesús instituyó terrenalmente a la Iglesia al anunciar e iniciar el Reino de Dios en la tierra y reunir en torno a El a los doce apóstoles (su pequeña familia, su pequeña Iglesia).

"Llegado el día de Pentecostés ...estaban todos reunidos en el mismo lugar, de repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento...y quedaron todos llenos del Espíritu Santo" (Hech 2, 1 a 21). El centro del relato evangélico es la experiencia que relatan los



apóstoles de quedar todos llenos del Espíritu Santo. El Espíritu se apodera de ellos para darles vida y establecer definitivamente una nueva alianza entre Dios y el hombre.

Los apóstoles se manifiestan públicamente después de recibir el Espíritu Santo y anuncian a todos los pueblos la llegada del Reino y que todos estamos llamados a participar en El. "...Quedaron atónitos al ver que el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles..." (Hech. 10, 44 a 48)

Gracias a los signos de los tiempos y a la fuerza del Espíritu la Iglesia ha ido conformándose a si misma a través de la historia.

Pagola, en el texto que presentamos hoy, contempla espiritualmente el momento de Pentecostés vivido por la primera comunidad, y nos anima a vivir nuestra propia experiencia de encuentro con Jesús, iluminando, posteriormente, todo lo cotidiano con la fuerza del Espíritu.

Metodología

Según la metodología sugerida recomendamos reflexionar, en primer lugar, individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Después tener una conversación con el cónyuge profundizando en el diálogo matrimonial a nivel cristiano.

Cuestiones

1. ¿Pensamos que el Espíritu Santo hoy está actuando en la Iglesia de la misma manera que actuó en la primera comunidad cristiana? ¿De alguna manera se puede captar hoy el poder transformador del Espíritu Santo y de su fuerza?

2. ¿Quién pertenece a la Iglesia? ¿Cuáles son hoy los criterios fundamentales de pertenencia a la Iglesia? ¿Cómo hacer atractiva a los jóvenes la pertenencia a la Iglesia? ¿Cuál sería nuestra contribución?

Texto para leer y enriquecer la reflexión personal y las respuestas a las cuestiones

"La llamada de Cristo resucitado a su Iglesia", José Antonio Pagola, pgs 5 a 22, Ed. Idatz.

Otras referencias bibliográficas

"Los hechos de los Apóstoles" Cuadernos bíblicos nº 21, Editorial Verbo Divino.

Documentos Vaticano II: Gaudium et Spes, Cap 1º, nº 4.

Catecismo de la Iglesia Católica (Cap 9): Origen, fundación y misión de la Iglesia nº 758 a 780 y ¿Quién pertenece a la Iglesia? Nº 836 a 838.

II. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. *Oración inicial del grupo*

Aconsejamos:

- A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.
 - B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.
 - C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)
 - D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos. Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.
 - E. Oración final.
- Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.



A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Nos confesamos discípulos de Jesucristo, nuestro Señor y Maestro. Somos miembros de su Iglesia. Estamos llenos de esperanza porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. Invoquemos al Santo Espíritu de Dios.

Todos: Ven Espíritu Santo, prende fuego en nuestro interior y libranos de la tibieza; limpia de engaño nuestro corazón y haz recta nuestra intención; ayúdanos a seguir a Jesucristo y a gozar de su amistad y consuelo.

(Breve pausa)

B. Lectura de texto bíblico (Capítulos 1 y 2 de los Hechos de los Apóstoles)

Lector: Mientras Jesús estaba comiendo con los Apóstoles, les ordenó: "No os vayáis de Jerusalén, sino aguardad la Promesa del Padre, que oísteis de mí: Porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de pocos días" "Vosotros recibiréis una fuerza, cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, y de este modo seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra."

Los Apóstoles se volvieron a Jerusalén y todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, y de María la madre de Jesús, y de sus hermanos. Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos con un mismo objetivo. De repente vino del cielo un ruido como una impetuosa ráfaga de viento, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

En esos días, Pedro, presentándose con los Once ante los judíos, levantó la voz y les dijo: "Sepa, pues, con certeza todo Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a ese Jesús a quién vosotros habéis crucificado." Al oír esto, dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles: "¿Qué hemos de hacer, hermanos?" Pedro les contestó: "Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo; pues la Promesa es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos llame el Señor Dios nuestro".

C. Espacio de oración personal

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen

D. Rezo del Salmo 67 (66) "Que todos los pueblos alaben al Señor"

Lector: El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación.

Todos: Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

Lector: Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra.

Todos: Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

Lector: La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor, nuestro Dios. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe.

Todos: Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

E. Oración final

Todos: Señor Jesús, estamos reunidos en tu nombre porque Tú nos has llamado y congregado en torno a ti. Conoces nuestros nombres, somos tus amigos. Tú eres nuestro pastor, compañero de yugo suave y de carga ligera. Ayúdanos Señor a seguir tus pasos día a día, con confianza plena en ti, para que el mundo te conozca y alcance su salvación. Amén.

2. Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema.



III. PARA ORAR DURANTE EL MES

Además de la lectura y las preguntas, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal. Iniciamos este curso intentando acercarnos a la realidad de lo que es la Iglesia. Para ello, es necesario interiorizar y reflexionar lo que significa para nosotros, y descubrir en qué Iglesia creemos, qué esperamos de ella, y como nos sentimos nosotros Iglesia, para desde nuestra actuación y nuestra vida, ser testigos de su presencia en el mundo.

La Iglesia es una realidad humana, histórica y social, pero es también una realidad teológica referida al Misterio de Dios. Son dos dimensiones en las que el elemento humano y el elemento divino están unidos sin “separación ni confusión” (L.G.I, 8).

El Concilio Vaticano II, en su constitución Lumen Gentium, destaca que así como le esencial del cristianismo es Cristo, en quién Dios se nos revela y se nos da definitivamente como Señor y Salvador de la vida humana, y que nos deja el Espíritu Santo como memoria viva de su persona, actualización de su palabra, interiorización de sus exigencias y universalizador de su Evangelio, es en la Iglesia dónde se encuentra anunciada la salvación y dónde se ofrecen los medios sacramentales para participar en ella.

Pero esta Iglesia no es una realidad ajena a nosotros y en la que no tengamos nada que construir. Como bautizados formamos el Pueblo de Dios, participando de la triple función de Cristo - sacerdotal, profética y regia – es decir, todo cristiano tiene su propio carisma tanto para servir a Dios y al mundo como para la edificación del único cuerpo de Cristo que es la Iglesia.

Vamos, por tanto, a lo largo de este curso, a hablar de Iglesia, a intentar comprenderla, a amarla y a llegar a su centro, que es Cristo. Llenarnos de Espíritu Santo, espíritu vivificador al que pedimos que nos ilumine y que desde nuestra parcela de Comunidad Cristiana, pongamos nuestra ilusión, esfuerzo y oración, para construir una comunidad creadora de justicia y esperanza en el mundo.

Entrada en oración

Al viento de tu Espíritu, que animó y ordenó, desde el inicio,
la creación toda e infundió aliento de vida en todos los seres, **nos colocamos, Señor.**

Al viento de tu Espíritu, que se apoderó de Jesús
y lo lleno de fuerza y ternura para anunciar la Buena Nueva a los pobres, **nos apostamos, Señor.**

Al viento de tu Espíritu,
que se llevó en Pentecostés los prejuicios y los miedos,
y abrió de par en par las puertas del cenáculo,
para que toda comunidad cristiana fuera siempre sensible al mundo,
libre en su palabra, coherente en su testimonio e invencible en su esperanza, **nos abrimos, Señor.**

Al viento de tu Espíritu que se lleva, hoy, los nuevos miedos de la Iglesia
que critica en ella todo poder que no sea servicio y la purifica con la pobreza y el martirio,
nos reunimos, Señor.

Al viento de tu Espíritu, que sopla donde quiere, libre y liberador,
vencedor de la ley, del pecado, de la muerte, y alma y aliento de tu Reino, **obedecemos, Señor.**

Petición

Pedir, como San Ignacio, sentir con la Iglesia para que amándola y sirviéndola, comprendamos nuestra misión dentro de ella y seamos capaces de testimoniar con nuestra vida una Iglesia creíble en el mundo de hoy.

Caminos de búsqueda.

- Jesús, antes de pedir a Pedro que apacentara sus ovejas, le preguntó por tres veces si le amaba.
- Conocer a Cristo y el poder de su resurrección, tener experiencia de encuentro con el Resucitado, ser testigos de Él, sabiendo que el único testimonio creíble es el de un amor efectivo a los hombres, porque sólo el amor puede testimoniar al Dios-Amor. ¿Pienso que mi vida puede hacer creíble el amor de Dios a los hombres? ¿En qué Iglesia creo? ¿Está el Resucitado presente en ella? Sabemos que hablar hoy de la Iglesia es un reto. Pero buscamos la VERDAD, queremos ir por el buen CAMINO y llenar de VIDA nuestros proyectos.
- Tú eres la VERDAD y no eres propiedad de nadie. Necesitamos de todos, tenemos que ser humildes y pedir, escuchar, hablar, dialogar... la verdad es universal. ¿Creo sólo en mi verdad?,



¿Intento ser abierto a otras formas de pensar y vivir la Iglesia? ¿Realmente la Iglesia es madre acogedora y servidora de todos?

- Tú eres el CAMINO y nos prometiste estar con nosotros hasta el final de los tiempos. No nos podemos desanimar con la tempestad. Tu estás con nosotros en el barco y no pereceremos. Pero no podemos dejar de hacer. Tenemos que construir con la confianza de que el Espíritu nos guía. ¿Somos conscientes de nuestro papel dentro de la Iglesia? ¿Nos consideramos miembros activos de ella, o por el contrario nos dejamos llevar por nuestra pasividad? ¿Creemos en el papel del laico en la Iglesia?
- Tú eres la VIDA, y lo llenas todo de energía. Todo lo renuevas, lo despiertas y actualizas. Eres creativo, acogedor, comunitario. Acoges a todos, especialmente a los marginados y a los desfavorecidos. ¿Me dejo guiar por el Espíritu? ¿Confío en Dios más que en mí mismo? ¿Es mi vida signo de acogida para otros?

Puntos de meditación a lo largo del mes

La Iglesia suscita sentimientos a veces opuestos, y a veces de absoluta indiferencia. O de abandono y pasotismo por tantas veces como su Magisterio ha dado respuestas poco convincentes o incluso las ha omitido ante problemas de rabiosa actualidad para el cristiano.

Por eso proponemos que a lo largo de este mes revisemos nuestro creer en la Iglesia y nuestra confianza en ella, siendo conscientes de que a pesar de sus problemas, es dentro de ella dónde encontramos la forma de vivir y expresar nuestra fe, y que nuestra vida y nuestra forma de actuar como cristianos tiene también mucho que ver con la imagen de Iglesia que damos ante el mundo.

Meditemos reposadamente este *Credo de la Iglesia*, cogiendo una estrofa cada día, dejando que cale en nuestro interior y renueve en cada uno de nosotros la experiencia fundante de la Iglesia que surge de Pentecostés:

Creemos en la Iglesia, nacida de Jesús, fruto de un Dios con imaginación de presencia, sorpresa de rostros redimidos, divina multiplicación en la unidad.

Creemos en la Iglesia, pueblo de Dios, comunidad de creyentes, cercanos y lejanos, inmersa en el mundo, compañera inseparable de la ciudad secular.

Creemos en la Iglesia fecundada por el Espíritu, Madre que ama y perdona, gestadora de hombres nuevos, hogar de rehabilitación y conversión.

Creemos en una Iglesia consciente de su fidelidad, que sabe estar para servir, sencilla, veraz, que libera evangelizando, que se hace fuerte con la “locura de la cruz”.

Creemos en la Iglesia, semilla de un reino en proceso, atenta a las expectativas de la vida, que ante todo está de parte de los débiles, rompedora de estructuras de opresión.

Creemos en una Iglesia crítica y profética, utopía posible de fraternidad, puerta abierta a alternativas de tierra nueva.

Creemos en el don de cada cristiano, en el tejido eclesial de carismas compartidos, en la corresponsabilidad sin privilegios, fruto de un laicado promovido y alentado.

Creemos en una Iglesia sin fronteras, que supera límites y monopolios, libre y universal, abundante en redención y misionera.

Creemos en una Iglesia viva, con esperanza, testigo de santidad, definitivamente solidaria, cauce de salvación.

Creemos en la Iglesia porque alumbró nuestra fe.

Textos para la oración

Mt 28,20 Mirad que yo estoy con vosotros cada día, hasta el fin del mundo.

Mt 20,26-28 Sabéis que los jefes de las naciones las tiranizan... No será así entre vosotros...

Jn 21,15-18 Simón, hijo de Juan ¿me amas más que éstos?



Comunidad de matrimonios Nª.Sª del Recuerdo.

CARISMAS.

Carismas: son dones, regalos, gracias, que el E. Santo concede a la persona/s, PARA LA COMUNIDAD Y SU MISION.

- * El E. Santo los concede según las situaciones y necesidades de la Iglesia.
Vgr:Pobreza: (S.Fco de Asís) en época de comienzo de burguesía.
:Ciencia teológica: (Sto.Domingo) en época de incultura religiosa.
:Contemplación en la acción,Discernimiento. (S.Ignacio) en época de Humanismo y Reforma.
- * Hay cuatro carismas fundamentales en la Iglesia.
 - 1.- PROFETICO.- Observa la realidad circundante y la compara con la Alianza.Ve pecados.Y los denuncia.Con Esperanza.
Es el "tábano de la comunidad".
 - 2.- CANTOR.- Observa también la realidad y se fija en lo que la comunidad hace bien,cómo cumple la Alianza.Y lo proclama,"canta".Anima.
 - 3.- MEDICO.- Cura las enfermedades de los miembros de la comunidad,las heridas de la convivencia:apacigua,tempila,suaviza,..
Es Pontifice=Pontem+facere=Tiende puentes.Es mediador,se hace puente.
 - 4.- RECTOR.- Su función.
 - a) Crear un ámbito de libertad en donde puedan desarrollarse y darse los carismas.La autoridad no da carismas.
 - b) Discernir los carismas verdaderos de los falsos.
 - c) Vinculo de unidad y misión.
 - d) Gobierna paternalmente,sirve a la comunidad.
Autoridad viene de "AUGERE" = hacer crecer.

* Existen multiples carismas en la comunidad de Cristo,dados por el E. Santo.

PARA LA REFLEXION PERSONAL/MATRIMONIAL.

- 1.- ¿Qué cualidades,carismas,veo en mí? ¿Y en mi conyuge?
Si uno no ve ningún carisma en sí,que se los diga el otro.
- 2.- ¿Qué carismas son más notables en mí,en nuestro matrimonio/Familia?
Esos son los "talentos" que hay que poner en juego apostólico.
- 3.- ¿Me guardo los carismas para mí y los míos?

PARA LA REUNION DE EQUIPO.

- 1.- Desde nuestro bautismo y confirmación somos sacerdotes,reyes,profetas.
¿Qué carismas ponemos en juego en nuestra vida de comunidad?
¿Qué carismas testimoniamos en nuestro apostolado?
- 2.- ¿Qué carismas creemos que son más importantes y necesarios en este momento en la Iglesia y el mundo?
- 3.- ¿Qué podríamos aportar de nuestros carismas a esta situación?
Como equipo.Como Comunidad.

TEXTOS PARA LA ORACION.

- 1 Cor cc 12 - 13: Los carismas en la Iglesia:Diversos,muchos,...para...
- 1 Cor 14: los carismas y su jerarquía de importancia.
- Gal 5,16-24: los frutos de la presencia del E.santo.
- Ef 5,15 - 20: vivid conforme al Espíritu.

NB.- Texto tomado del libro de DESCLOUVELMONT,P: "Guía de las dificultades de la fe católica".DDB.Bilbao.1992.



Comunidad de Matrimonios Colegio Nuestra Señora del Recuerdo

LA IGLESIA SACRAMENTO UNIVERSAL DE SALVACIÓN

(Capítulos 16, 18 de "Esta es nuestra fe")

Es un hecho que mucha gente está de acuerdo con Jesús y su evangelio, pero no quiere saber nada de la Iglesia.

Es cierto también, que en muchos casos no se trata de un rechazo total sino más bien de una identificación parcial con ella. Se aceptan unas cosas o unas realidades de la Iglesia y otras, no. Dado el pluralismo que de hecho existe dentro de la misma Iglesia es enteramente imposible sentirse identificado plenamente con la totalidad de la Iglesia. La Iglesia no es sólo el Papa, los obispos y sacerdotes ni un sistema de verdades, ni una moral; es también cada comunidad llevada por el Espíritu, es una vida, es una misión.

Pero ¿qué es la iglesia? ¿por qué existe? ¿dónde está su origen? ¿qué significado tiene para nosotros? ¿cuál es su misión? ¿cómo la lleva a cabo? ¿por qué las diferencias entre la Iglesia y el evangelio? Profundizar en éstas y otras preguntas semejantes es fundamental a la hora de vivir nuestra fe porque de nuestra respuesta dependerá nuestra actitud y nuestro compromiso cristiano.

El misterio de la Iglesia (Lumen gentium)

La Iglesia es una realidad sobrenatural y divina que tiene su origen en Cristo y que tiene como misión la salvación de los hombres pero a la vez es una realidad humana, que existe en este mundo, que está compuesta por hombres de este mundo y que aparece ante nosotros de una manera determinada provocando unas reacciones determinadas. Lo visible en la Iglesia hace presente el plan de Dios. Por eso es a la vez santa y pecadora. En la Iglesia, desde el Papa hasta el último cristiano, estará siempre presente la tensión entre la debilidad humana y la fuerza de Dios.

Con frecuencia se habla de situación de crisis en la Iglesia después del entusiasmo que se vivió en los primeros años posteriores al Vaticano II. Las tensiones en la Iglesia han provocado en muchos cristianos un gran desengaño, por razones muchas veces opuestas. En unos, porque creen que la Iglesia va a perder la unidad y el prestigio de la autoridad firme y segura de otros tiempos. En otros, porque están convencidos de que la Iglesia no evoluciona lo suficiente, y no da respuesta a los problemas del hombre de hoy.

La Iglesia Sacramento universal de Salvación

Aunque el Vaticano II no dio una definición de Iglesia y sí utilizó para referirse a ella una serie de imágenes, destacando de una manera especial la de Cuerpo de Cristo y Pueblo de Dios, en la Constitución Lumen Gentium sí se refiere a ella como "Sacramento de salvación", lo cual quiere decir que debe ser signo de la presencia de Cristo en el mundo y, por consiguiente, signo y espacio humano de fe, de esperanza y de amor. Esto es lo que debe ser. Pero de hecho ¿lo es así siempre? ¿La ve así la gente? ¿la vemos incluso nosotros mismos de esta manera?

[.... La Iglesia es el espacio y el medio en el que encontramos a Jesús y en el que podemos vivir su evangelio. De ahí que para el cristiano, la fidelidad al mensaje de Jesús pasa por nuestra fidelidad a la Iglesia. En la Iglesia hemos encontrado nuestra forma concreta de vivir el



2.

compromiso cristiano, por eso no podemos prescindir de la Iglesia. Hoy hay muchos cristianos que por una supuesta fidelidad al evangelio quieren prescindir de la Iglesia y sin embargo, ella es la que ha conservado y transmitido el mensaje de Jesús; en ella hemos encontrado la fe y la comunidad cristiana; y en ella podemos vivir la esperanza que caracteriza a los creyentes.

Decir que la Iglesia es sacramento de la salvación y para la salvación es afirmar que actúa en el mundo como medio entre Dios (y Cristo) por una parte y los hombres por otra.

Pero la Iglesia no es un absoluto. El absoluto es Dios, es Jesús. La Iglesia como toda mediación humana, tiene inevitablemente sus limitaciones e, incluso, sus contradicciones, de ahí que a veces, la fidelidad y amor a la Iglesia puedan hacerse críticos buscando una coherencia mayor con el mensaje de Jesús.] (Teología para comunidades)

La Iglesia y el Reino de Dios

Jesús anunció el Reino de Dios y seguir anunciándolo hasta su venida fue la misión que dio a sus discípulos. La Iglesia, en palabras del Concilio Vaticano II, "constituye el germen y el principio de ese Reino".

Pero Iglesia y Reino de Dios no se identifican. Se puede pertenecer a la Iglesia y estar muy lejos de vivir las actitudes del Reino. La Iglesia anuncia y construye el Reino de Dios siempre que con su vida haga presente a los hombres la salvación de Jesús.

La Iglesia, una comunidad de hermanos

La Iglesia primitiva tuvo conciencia desde el principio que Jesús nos llamaba a seguirle en comunidad y desde unas actitudes muy concretas

Los sumarios de los Hechos de los Apóstoles describen algunas de estas actitudes: vivían unidos, lo tenían todo en común, no había entre ellos ningún necesitado, oraban.....

Otros rasgos aparecen también: el verdadero culto a Dios es la propia vida al servicio de los demás, todos estaban llamados a vivir la plenitud cristiana, no había esclavos ni libres, existían funciones distintas pero igual dignidad, la autoridad como servicio, todos los carismas igualmente necesarios para el bien de la comunidad.

La Iglesia era la comunidad; sin embargo esta comprensión de la Iglesia que Pablo nos presentará como Cuerpo de Cristo o la conciencia de ser el pueblo llamado por Dios, aunque continúa presente, irá incorporando otros elementos. De Iglesia-comunidad se pasará a Iglesia-institución e Iglesia-jerárquica y con el tiempo terminará identificándose a la Iglesia con el clero. Esta identificación sigue todavía presente en muchos sectores de nuestra sociedad.

La Iglesia sacramento y los sacramentos de la Iglesia

Es frecuente hablar de la Iglesia y de los sacramentos como realidades distintas y sin embargo, no se pueden comprender si no es intimamente unidos; a esta comprensión ha ayudado



3.

el Concilio Vaticano II al afirmar que la “Iglesia es sacramento” pues la Iglesia se realiza en todos y cada uno de los sacramentos y a la vez éstos tienen su raíz en ella.

- Sacramento es el signo visible, que hace presente una realidad invisible
- Los sacramentos responden a una necesidad íntima del hombre
- Jesús es el sacramento de Dios “quien me ha visto a mí ha visto al Padre” (Jn 14,9)
- La Iglesia, después de la pascua, es el sacramento de Cristo.
- Los sacramentos no existen aisladamente, en ellos Jesucristo, a través de la Iglesia, sale al encuentro del hombre en sus experiencias fundamentales: nacer, paso a la vida adulta, matrimonioetc.
- Cuando Jesucristo instituyó la Iglesia –que es el sacramento radical- instituyó también los sacramentos
- Los sacramentos son encuentros con Dios que tienen lugar de forma sensible
- Los sacramentos celebran la vida dedicada a seguir a Jesús, si no hay seguimiento, si no hay coherencia entre lo que decimos creer y lo que vivimos, el sacramento pierde todo su sentido
- Si la Iglesia proclama y anuncia libertad, justicia, solidaridad, amor, pero no lo vivimos los cristianos, dejará de ser sacramento de Cristo

Reflexión personal y de grupo

- ¿Qué es para mí la Iglesia?
- ¿Qué debe ser?
- ¿Qué concepción de Iglesia se manifiesta en mis palabras: Iglesia jerárquica, Iglesia-institución, Iglesia-comunidad?
- ¿Qué concepción de Iglesia se manifiesta en mi forma de vida?
- ¿Cuáles son nuestros criterios para juzgar que una persona, una comunidad o un grupo pertenecen a la Iglesia?
- ¿Cómo vivo personalmente las actitudes y exigencias del Reino?
- Como comunidad ¿cómo podemos ayudar a la Iglesia para que sea verdaderamente sacramento de Cristo?
- Ser sacramento de Salvación ¿qué me exige como creyente en Cristo y como comunidad cristiana?



Comunidad de Matrimonios del Recuerdo

Noviembre 2004 (2^a Reunión)

**DIÁLOGO ENTRE LA CULTURA CRISTIANA Y OTRAS CULTURAS.
DIÁLOGO CON OTRAS RELIGIONES NO CRISTIANAS.**

I. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN

Introducción

En la sociedad actual “está emergiendo una nueva cultura, con unas creencias y valores completamente distintos de los que han dado sentido a la vida de las generaciones pasadas. Es normal que se pueda presentar una gran resistencia al cambio y un rechazo de casi todo lo nuevo” (10-9-2004 José María Castillo, XXIV Congreso Asociación de teólogos Juan XXIII)

La sociedad tradicional en la que vivíamos hace pocos años está siendo sustituida por otra completamente diferente. Es una sociedad compleja en la que tenemos que vivir juntos personas con muy diferentes posibilidades, costumbres, valores, creencias y religiones. Es normal que ante esta diversidad surjan temores, recelos, dificultades para establecer un diálogo y una convivencia. Se teme que estos cambios puedan devorar nuestra propia identidad y disminuir el mundo de nuestras posibilidades y, en el otro extremo, que puedan conducirnos a un mestizaje cultural y religioso que fusionen todas las culturas en una.

Juan Pablo II dice que es preciso establecer un diálogo urgente entre culturas y religiones. Luis González Carvajal, en el texto que ofrecemos hoy, nos lleva a meditar sobre cómo un creyente debe establecer ese diálogo con las personas que conviven a su alrededor.

Cada cultura es portadora de unas tradiciones y una tradición propias. No se puede vivir siempre a la defensiva descalificando todo lo que no salga de nosotros o de nuestra Iglesia. Hay que mirar al mundo de otra forma. El Vaticano II afirma: “Cultiven los ciudadanos con magnanimitad y lealtad el amor a la patria, pero sin estrechez de espíritu, de suerte que miren siempre al mismo tiempo por el bien de toda la familia humana, unida por toda clase de vínculos entre las razas, pueblos y naciones”.

Creemos que el tema que hoy os ofrecemos para esta reunión es de plena actualidad y cada día lo será más. Nuestra intención es que el desarrollo de la reunión no lo derive a tratarlo como tema de inmigración que ya fue analizado el curso anterior. Creemos que el diálogo cultural e interreligioso es un verdadero reto para nuestra Iglesia.

Metodología

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Después tener una conversación con el cónyuge profundizando en el diálogo matrimonial a nivel cristiano.

Cuestiones

1. Actualmente convivimos con otras religiones. ¿Qué respeto me merecen otros creyentes? ¿Qué puedo aprender de ellos? ¿Qué puedo enseñarles? El diálogo con otros cristianos y otras religiones, ¿qué pide de mi como creyente?
2. ¿Qué nos une a los católicos con los demás cristianos y con los de otras religiones? ¿Cómo podemos caminar juntos?



Texto para leer y enriquecer la reflexión personal y las respuestas a las cuestiones

“Los cristianos del siglo XXI” Luis González Carvajal, capítulos: El reto de la diversidad cultural (pgs 62 a 71) y El reto del diálogo interreligioso (pgs 72 a 81). Andrés Torres Queiruga, artic. “La nueva imagen del cristianismo” (pags. 1-5)

Otras referencias bibliográficas

Resultan muy claras las referencias sobre el tema, encontradas en el *Catecismo de la Iglesia Católica* (nº 836 a 848) y en el *Documento Vaticano II* (Gaudium et Spes 4 a 10 y Sacrosanctum concilium 21 y 37).

II. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. Oración inicial del grupo

Aconsejamos:

- A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.
- B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.
- C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)
- D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos. Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.
- E. Oración final.

Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

A. Invocación inicial

(Adaptación libérrima de la invocación rezada en muchos cultos interreligiosos durante la guerra del Golfo)
Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Dios eterno, Creador del universo, no hay otro Dios mas que tú. Grandes y maravillosas son tus palabras, admirables son tus caminos. Te damos gracias por la gran variedad esplendorosa de tu creación. Perdona nuestra violencia contra nuestro prójimo, nuestro rechazo al diferente. Estamos sobrecogidos y agradecidos por tu amor persistente a todos y cada uno de tus hijos: cristianos, judíos, musulmanes, así como a los de otras religiones. Concédenos a todos buscar mas los puntos de unión que los de separación. Buscar juntos, con respeto mutuo en palabras y hechos, caminos que nos lleven a ti con voluntad de paz con justicia para todos. Dios eterno Creador del universo, no hay otro Dios mas que tú. Amén.

(Breve pausa)

B. Lectura de texto bíblico (Hch. 10, 44-47)

“Estaba Pedro hablando cuando el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban la Palabra. Y los fieles circuncisos que habían venido con Pedro quedaron atónitos al ver que el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles, pues les oían hablar en lenguas y glorificar a Dios. Entonces Pedro dijo: ¿Acaso puede alguno negar el agua del bautismo a éstos que han recibido el Espíritu Santo como nosotros?”

C. Espacio de oración personal

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Rezo del extracto de la letanía del comité USA del decenio para superar la violencia

Lector: De palabras y obras que susciten discordia, prejuicio y odio.

Todos: *Libranos, Señor.*

Lector: De recelos y temores, que se interpongan en el camino de la reconciliación.

Todos: *Libranos, Señor.*



Lector: De creer o propagar falsedades sobre otros pueblos o naciones.
Todos: *Libranos, Señor.*

Lector: De la indiferencia cruel al clamor de los hambrientos y los sin techo
Todos: *Libranos, Señor.*

Lector: De todo cuanto nos impida realizar tu promesa de paz.
Todos: *Libranos, Señor.*

E. Oración final

Señor Jesús, hoy te quiero dar gracias por mi bautismo. Por haber nacido y crecido en el seno de tu Iglesia, y con mi agradecimiento te pido que fructifique en mí ese inmenso regalo. Que no me crea en posesión de la Verdad porque sólo tú eres la Verdad y la Vida y te das al que te busca con sincero corazón aunque no conozca tu nombre. Ayúdame a desterrar de mí la autosuficiencia, la ignorancia, la autocomplacencia. Ayúdame a amar cada vez más y a juzgar cada vez menos. Ayúdame a parecerme al buen samaritano y socorrer a quién me salga al encuentro, sin preguntarle su nacionalidad o credo. Ayúdame a ser uno más de los que glorifican a Dios con su vida. Amén..”

2. Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema.

III. PARA ORAR DURANTE EL MES

Además de la lectura y las preguntas, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal. Todas las religiones pueden ser caminos de salvación, si se viven con sinceridad, y en todas ellas la búsqueda de la verdad y del sentido de la existencia, son elementos comunes. El Concilio Vaticano II, en su declaración *Nostra aetate*, dice que “la iglesia católica nada rechaza de lo que en estas religiones (no cristianas) hay de verdadero y santo. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas, que aunque discrepen en muchos puntos de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres”. También exhorta al diálogo y a la colaboración con otras religiones.

Esto es uno de los grandes retos que se nos plantea a los cristianos. Nosotros estamos convencidos de nuestra Verdad, pero los creyentes de otras religiones están convencidos de la suya. ¿Dónde está la verdad?. Dios se da por igual a todos los hombres, se revela. Pero el hecho específico cristiano es que la revelación ha alcanzado su plenitud en Cristo. En Jesús, Dios se hace hombre y forma parte de nuestra historia llevándola a su culminación. Y es dentro de esa historia donde se realiza el plan salvífico de Dios.

Pero el diálogo y la comprensión con otras formas de acercarse a Dios son necesarios. De todos podemos aprender y debemos comunicar nuestra experiencia de fe, pero nunca imponerla. Encuentros, como el de Asís, para rezar unidos por la paz, son formas muy importantes de acercamiento y ese el camino que cada uno de nosotros, como creyentes, debemos emprender.

Entrada en oración

Esta es mi plegaria, Señor. Bendícame, para que los que me conocen vean tu mano en mí. Hazme feliz para que al verme se acerquen a mí todos los que buscan felicidad, y te encuentren a Tí, que eres la causa de mi felicidad. Muestra tu poder y tu amor en mi vida, para que los que la vean de cerca puedan verte a ti y alabarte a ti en mí. Bendícame, Señor, bendice a tu pueblo, bendice a tu Iglesia; danos a todos los que invocamos tu nombre, una cosecha de santidad profunda y servicio generoso, para que todos puedan ver tus obras y te alaben por ellas. Haz que vuelvan a ser verdes, Señor, los campos de tu Iglesia para gloria de tu nombre. (Oración de un misionero)



Petición

Que tú luz y tu verdad nos guíen, que sepamos ser para otros imagen del Dios-Amor que se revela en Jesús.

Caminos de búsqueda

- Necesitamos verdades para vivir y tendemos a la verdad infinita que es DIOS. Este camino de búsqueda y encuentro de la VERDAD-DIOS es la religión, y a través de ella intentamos encontrar el sentido para nuestra vida. Los cristianos creemos que Jesús es la revelación definitiva de Dios al hombre. Pero otros no lo conocen, o hemos dado una imagen desfigurada de Él. ¿Cómo vivo mi religión? ¿Cuál es mi imagen de Dios?
- La verdad nos da seguridad, pero nuestra humana verdad va acompañada de duda que nos desestabiliza y a veces nos hace sentir falsamente culpables. Para evitarlo dogmatizamos nuestra verdad y la imponemos a la fuerza y no admitimos nada nuevo que pueda enriquecerla. Nos consideramos en posesión de la verdad. ¿Estoy abierto a otras formas de religiosidad distintas a las mías? ¿Impongo mis criterios? ¿Creo que otras religiones tienen también formas verdaderas de acercarse a Dios?
- Estas posturas nos llevan a la intolerancia, al desencuentro, a la falta de diálogo, al desconocimiento y desgraciadamente al enfrentamiento, a veces más despiadado y sangriento, en nombre de Dios. ¿Con qué actitudes me identifico? ¿Soy tolerante, sin perder mi identidad, o por el contrario, me enfrento a los que no piensan como yo? ¿Estoy dispuesto a ser instrumento de paz, acogida, hermandad y diálogo que nos haga crecer a todos?

Puntos de meditación a lo largo del mes

Nada hay fuera de la VERDAD. Pero la verdad es inabarcable, es como un poliedro de infinitas caras, cada uno podemos ver una, pero no conocemos la totalidad. Sin embargo, si escuchamos otras verdades, iremos aumentando nuestro conocimiento, habremos asumido humildemente nuestra limitación, habremos dado acogida al otro y le habremos tenido en cuenta en su aspecto más esencial, humano y espiritual. Nos hermanamos con el otro al unirnos en el mismo objetivo vital. Al hermanarnos estaremos en un plano de igualdad y de filiación de un mismo PADRE.

Oremos con el Papa, la Iglesia y los miembros de otras religiones que unidos en Asís fueron capaces de elevar su plegaria por la paz, sin distinción de credos, razas o culturas. Que su oración se haga nuestra, y que como ellos podamos superar las diferencias para acercarnos al mismo Dios Padre de todos.

¡Señor! Tu creaste al hombre a tu imagen, en cada hombre podemos verte.

Cuando los pueblos se respetan, se ayudan a progresar, bendecimos tu nombre.

Cuando el hombre sinceramente te busca, te alaba, te adora, nos sentimos hermanos de un mismo Padre.

Cuando el hombre no te conoce pero sigue los dictados de su bondad interior, ha descubierto tu morada.

Cuando un hombre es capaz de perdonar, a cambio de ofensa ha entregado amor.

Tu has creado a todos y cada uno de los hombres, y los has igualado en el nacimiento, en la muerte y en el Amor.

El hombre se ha equivocado y sigue equivocándose mucho, se ha creado falsos dioses a los que ha adorado a cambio de falsas seguridades; sin embargo todo hombre tiene experiencia de haber sido amado y de poder amar siempre y en cualquier circunstancia.

Sabemos que solo el amor nos hace tocar el cielo. Cuando un hombre da su vida por los demás, rezamos el misterio de Dios-Amor

Textos para la oración

2 Cr 4,6-7. Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

1 Cr 12,4-7. Diversidad de dones, pero un mismo Espíritu.

Rom. 2,11. En Dios no hay favoritismos.



Comunidad de Matrimonios del Recuerdo
Diciembre 2004 (3^a Reunión)

EL RETO DEL ECUMENISMO: LA UNIÓN DE LAS IGLESIAS CRISTIANAS

I. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN

Introducción

Existen innumerables iglesias cristianas que presentan entre si grandes diferencias teológicas, sacramentales y jerárquicas, aunque todas proclaman un mismo Dios, una misma fe, un mismo bautismo y una misma referencia apostólica. Una de las sombras que más destacan en la historia de la Iglesia es la división entre ellas.

Pablo nos llama a la unión: "Un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza a la que habéis sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos" Ef 4, 4-6.

Ecumenismo, en griego, significa universalidad. Es el movimiento que existe entre las iglesias cristianas en búsqueda de la unidad de los que creen en Cristo, en una sola Iglesia.

Luis González Carvajal hace el recorrido histórico de los intentos de este movimiento para lograr la unidad de estas iglesias que contradice la voluntad de Cristo, es un escándalo para el mundo y un serio obstáculo para la evangelización.

Nuestro propósito para esta reunión de grupo es descubrir sucintamente cuáles son los grupos más importantes en que está dividida la comunidad cristiana, cuáles son los puntos doctrinales, sacramentales y eclesiásticos en que se diferencian y que podría hacer la Iglesia Católica y nosotros mismos en favor de esa unión.

Metodología

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Después tener una conversación con el cónyuge profundizando en el diálogo matrimonial a nivel cristiano.

Cuestiones

1. Algunos piensan que la Iglesia Católica podría ser más flexible con las otras iglesias cristianas sin renunciar a lo esencial. De acuerdo con la información que damos en el texto y otras posibles informaciones y reflexiones que tengas, ¿qué piensas de esa opinión?
2. ¿Cómo podemos contribuir los cristianos de a pie al movimiento ecuménico en el que está implicada hoy la Iglesia Católica?
3. ¿Tienes alguna experiencia personal de encuentro o diálogo con creyentes de otras iglesias cristianas? ¿qué impresión has tenido?

Texto para leer y enriquecer la reflexión personal y las respuestas a las cuestiones
"Los cristianos del siglo XXI" Luis González Carvajal (pgs. 114-124)

Otras referencias bibliográficas

Documento Vaticano II, *Unitatis redintegratio* (pg 531 a 558) y la exhortación (1995) de Juan Pablo II: "Ut unum sint" ("Que todos seamos uno" Jn 17, 21)
Puede resultar clarificador el librito titulado *Heridos por la división*, editado por Sal Terrae (1999).
Catecismo de la Iglesia Católica "La Iglesia es una" (pags. 813 a 822)



II. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. *Oración inicial del grupo*

Aconsejamos:

- A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.
- B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.
- C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)
- D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos. Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.
- E. Oración final.

Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

A. *Invocación inicial*

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Te damos gracias, Señor Jesús, porque nos has dado ejemplo en tu vida de amor y acogida a todos las personas que te encontraste en tu vida -semejantes y próximos, diferentes y distantes, abiertos a tu palabra y opuestos a ella, mostrando tu amor gratuito, incondicional e ilimitado a todos los hombres de cualquier clase y condición y dándonos con ello ejemplo para amarnos unos a otros.
(Breve pausa)

B. *Lectura de texto bíblico* (Jn 17, 21-23):

“Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti; que también ellos sean uno como lo somos nosotros para que el mundo crea”

C. *Espacio de oración personal*

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. *Rezo del Salmo 67*

Lector: ¡Conozca la tierra tus caminos, Señor, todos los pueblos tu salvación; oh Dios, que todos los pueblos te alaben!

Todos: ¡Conozca la tierra tus caminos, Señor, todos los pueblos tu salvación; oh Dios, que todos los pueblos te alaben!

Lector: Bendice, Señor, a tu pueblo, bendice a tu Iglesia.

Todos: ¡Conozca la tierra tus caminos, Señor, todos los pueblos tu salvación; oh Dios, que todos los pueblos te alaben!

Lector: Danos a todos los que invocamos tu nombre una cosecha abundante de santidad profunda y servicio generoso.

Todos: ¡Conozca la tierra tus caminos, Señor, todos los pueblos tu salvación; oh Dios, que todos los pueblos te alaben!

Lector: Para que todos, viendo nuestras obras, por ellas crean en Tí.

Todos: ¡Conozca la tierra tus caminos, Señor, todos los pueblos tu salvación; oh Dios, que todos los pueblos te alaben!

E. *Oración final*

Todos: Te rogamos, Dios Padre bueno, imprimas en nuestros corazones un ecumenismo de proximidad, un espíritu de respeto, comprensión, aceptación y amor para todos nuestros hermanos, especialmente para los que viven y piensan de forma diferente a nosotros, empezando por los que tenemos más cerca en nuestro Equipo, nuestra Comunidad, nuestra Parroquia y nuestra Iglesia, para contribuir a crear la fraternidad humana y la convivencia basada en el amor que Cristo vino a enseñarnos y a encomendarnos: *“Amaos unos a otros como Yo os he amado”*

2. *Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema.*



III. PARA ORAR DURANTE EL MES

Además de la lectura y las preguntas, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal. Uno de los propósitos principales del Concilio Vaticano II era promover la unidad entre los cristianos (*Unitatis Reintegratio*) y treinta años más tarde, Juan Pablo II dedica su Encíclica "Ut unum sit" a la tarea ecuménica. Su título asume el ruego de Jesús antes de su Pasión: "Que todos sean uno, como Tu Padre en mi, y yo en ti, para que ellos sean uno en nosotros; a fin de que el mundo crea que Tu me has enviado". Desde este pasaje, la división de la una y única Iglesia fundada por Jesucristo, se experimenta como un auténtico escándalo, que no sólo contradice la voluntad del Señor, sino que perjudica también la causa del anuncio del Evangelio. De aquí brota el compromiso ecuménico en pro del restablecimiento de la unidad de todos los cristianos (S. Madrigal, sj Vat II Remembranza y actualización).

Podemos decir, por tanto, que la unidad de las distintas Iglesias que creemos en Jesús y que queremos vivir según su Evangelio, es un reto. Y aunque se han producido avances y hay acuerdos que hablan de acercamiento, existe también una conciencia de divisiones insuperables que nos hacen pensar que la unidad tendrá que ser obra de Dios. El Vat. II nos habla de la plegaria como alma de todo movimiento ecuménico. Y a esa llamada de oración estamos todos convocados. Son ya demasiados siglos de división, de posturas intransigentes que anulan la posibilidad de volver a la única Iglesia que Jesús quiso. Y quizás la forma de empezar sea desde la base, es decir, desde los propios creyentes, que con nuestras vidas y con nuestras actitudes hagamos posible un mayor acercamiento.

Que nuestra oración de este mes sea abierta, que no creamos que nuestra "verdad" es la única, y pidamos que el Espíritu Santo ilumine a las Iglesias cristianas para que puedan llegar a una verdadera unión dentro de la diversidad de dones y carismas que poseen. Y desde una misma fe, y unidos por el amor al Padre, podamos juntos anunciar el mensaje del Reino a toda la humanidad.

Entrada en oración

Gracias Señor por enseñarnos a vivir como hermanos, gracias por enseñarnos a perdonar y reconstruir nuestras relaciones humanas. Gracias por enseñarnos como amar, y darnos ejemplo del mayor amor. Gracias por tu Palabra, tan clara, tan sencilla, tan llena de vida. Gracias por invitarnos a seguirte construyendo el Reino de Dios en la tierra. Gracias por confiar en nosotros e invitarnos a colaborar en tu misión. Gracias por enseñarnos la vida en comunidad. Gracias por la madre Iglesia, que es nuestra gran familia. Por todo, gracias, Señor.

Petición

Ilumina, Señor, nuestros corazones y nuestras mentes. Ábrelos al viento de Tu Espíritu para que, libre y generosamente, podamos acercarnos a los que siguiendo el Evangelio de Jesús, no pertenecen a nuestra Iglesia. Que podamos crear con ellos vínculos de unidad y de fraternidad superando todas las divisiones.

Caminos de búsqueda.

- La búsqueda de la unidad es una tarea eclesial que nos afecta a todos. No hay ecumenismo sin una adecuada conversión del corazón. Es necesario conocer más a los hermanos separados, así como sus puntos de vista. El ecumenismo se realiza por medio del intercambio reciproco de dones y por el mutuo enriquecimiento. ¿Cómo me sitúo yo ante los planteamientos de los cristianos separados? ¿Los conozco? ¿Intento alguna aproximación?
- A veces resulta un escándalo ver como los cristianos han defendido posturas personales antes que seguir a Jesús, lo cual ha provocado rupturas y enfrentamientos muy lejos del mensaje de Cristo. ¿Soy intransigente en mis planteamientos? ¿Creo que la unidad puede venir sólo de que los otros renuncien y "vuelvan al redil"?
- Cada momento histórico está inmerso en un pensamiento o corriente filosófica "de moda", o propia del devenir del ser humano, y en cada momento se ha intentado explicar con esos argumentos filosóficos los misterios de Dios, lo que ha dado lugar a muchos errores e incluso herejías que han tenido sus propios seguidores y han sido causa de separación. ¿Y ahora? ¿Qué es lo que creo que nos separa?



- ¿Por qué me escandalizo de que otros piensen de forma distinta? ¿Acaso estoy convencido de mi verdad y son los demás los que están en el error? ¿No sería más enriquecedor confrontar mi verdad con la de los demás de forma que nos acercara a todos a un mayor conocimiento de la VERDAD?

Puntos de meditación a lo largo del mes

Señor, no es malo dudar, es más, yo te daría las gracias por mis dudas que me hacen buscar, me cuestionan, me hacen escuchar al otro a ver si me aporta luz. Las dudas me hacen sentirme inseguro, a veces voy donde sopla el viento, pero tu Espíritu es así, y nos quiere libres de ataduras para seguirte donde tu nos lleves. No quieres que nos instalemos en nuestras seguridades pues no son la verdad; la Verdad es siempre mayor. El estar seguros nos paraliza, nos tranquiliza, dejamos de buscar, y lo que puede ser peor, intentamos convencer al otro y a veces le imponemos nuestra verdad con toda violencia.

Señor, danos humildad para, ante el misterio, “adorar y confiar”. Que no nos empeñemos en explicar el misterio, pues siempre será un error. Tu nos enseñaste la Verdad que nos hace libres, tu mensaje fue muy claro, viniste a salvarnos revelándonos a un Dios Padre Amor que sólo pide amor.

Ese amor es la Buena Noticia por la que los hombres nos sentiremos hermanos, podremos estar unidos y como Tu nos enseñaste, el único motivo por el que se puede entregar la vida.

Oremos unidos con todos los cristianos del mundo, la oración de un cristiano protestante: Martin Luther King, premio Nobel de la Paz en 1964. Hagámosla propia poniendo en el paréntesis nuestro nombre:

ENTONCES MI VIDA NO HABRÁ SIDO EN VANO

Me gustaría que alguien contase, en el día de mi muerte, que (.....) trató de vivir en el servicio al prójimo. Me gustaría que alguien dijera aquél día que (.....) trató de amar a alguien.

Ese día quiero que podáis decir que traté de ser justo y que quise caminar junto a los que actuaban en justicia, que puse mi empeño en dar de comer al hambriento, que siempre traté de vestir al desnudo. Quiero que digáis ese día que dediqué mi vida a visitar a los que sufrián en las cárceles.

Y quiero que digáis que intenté amar y servir a los hombres.

Si, y si queréis, decid que fui un heraldo. Decid que fui un heraldo de justicia. Decid que fui un heraldo de paz. Que fui un heraldo de equidad.

Y todas las otras cosas superficiales no tendrán importancia.

No tendré dinero para dejar cuando me vaya. No dejaré tampoco las comodidades y los lujos de la vida. Porque todo lo que quiero dejar a mi partida es una vida de entrega.

Y esto es lo que os tengo que decir. Si a alguien puede ayudar al encontrarnos a lo largo del sendero, Si a alguien pude hacerle ver que había escogido el mal camino, entonces mi vida no habrá sido en vano.

Si consigo cumplir mis deberes tal como debe cumplirlos un cristiano, si consigo llevar la salvación al mundo, si consigo difundir el mensaje que enseñó el Maestro, entonces mi vida no habrá sido en vano.

Textos para la oración

Jn. 17 Oración Sacerdotal

- Que te conozcan a Ti el único Dios verdadero...
- Te he dado a conocer a aquellos que tú me diste de entre el mundo...
- Ellos han aceptado tu Palabra...
- Saben con certeza que Yo he venido de Ti...
- Te ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que Tu me has dado...
- Les he comunicado Tu mensaje....
- Los he enviado al mundo, como Tu me enviaste a Mi...
- Te pido que todos sean uno...
- El mundo no te ha conocido...



HISTORIA Y PARTICULARIDADES DE LAS IGLESIAS CRISTIANAS MÁS IMPORTANTES

Todas las iglesias cristianas tienen un germen de unidad que se expresa en la confesión de la fe apostólica, en una vida sacramental común a la que se accede por el bautismo y se celebra en una sola comunidad eucarística. Sin embargo, tienen una historia y unas características propias que las diferencian.

IGLESIAS ORTODOXAS:

Historia:

Aunque las diferencias entre la Iglesia Occidental y Oriental comienzan en el siglo IV, la separación definitiva se establece en el año 1054, por motivos políticos y eclesiásticos. La iglesia separada se establece en Constantinopla. Actualmente, la Iglesia ortodoxa, con 250 millones de cristianos, se divide en cinco patriarcados: Constantinopla (Turquía), Alejandría (Egipto), Antioquía (Siria, Líbano e Irak), Jerusalén y el Patriarcado de Moscú y países bálticos. El Patriarca de Constantinopla es muy reconocido entre los demás, pero no tiene poder jurisdiccional sobre los otros patriarcados que tienen un gobierno autónomo. En cualquiera de estas iglesias la más alta autoridad corresponde a su Sínodo episcopal.

Es la iglesia ortodoxa la que presenta más puntos comunes con la iglesia católica.

Rasgos diferenciales:

- 1.-Sostiene que ella es la verdadera iglesia que conserva la tradición apostólica. No admiten la primacía jurisdiccional universal del Patriarca de Roma, sólo una primacía de honorífica. No admite la infalibilidad de los primados ni del Papa. Los hombres casados pueden ser sacerdotes, pero los obispos tienen que ser solteros o viudos.
- 2.-Acepta todos los sacramentos, (el bautismo es por inmersión).
- 3.-Está muy ligada al Espíritu Santo. En el momento de la consagración del pan y el vino, se invoca el Espíritu Santo, que convierte las especies en el Cuerpo y Sangre de Cristo siendo menos importantes, para esta consagración, las palabras institucionales por Cristo que dice el sacerdote en la eucaristía. Aunque la invocación y las palabras de la consagración están presentes en ambos ritos y se consideran imprescindibles.
- 4.-Rinden culto a María como Madre de Dios, pero no admiten los dogmas de la Concepción y Ascensión por ser posteriores a su separación y ser proclamados por el Papa del que no admiten su infalibilidad.
- 5.-Sus imágenes (iconos) son sagradas y objeto de veneración y no sólo objeto de culto.

IGLESIAS PROTESTANTES

Historia:

El movimiento reformador de la Iglesia surge en el siglo XVI por las denuncias ante la corrupción de la Iglesia de Roma y por las luchas políticas de la época. El monje agustino Martín Lutero trata de restaurar la fe cristiana de los orígenes apostólicos y publica en el año 1517 sus "95 Tesis" atacando la corrupción, el mercado de las indulgencias y cuestiones teológicas y eclesiásicas muy importantes (sacramentos, justificación, autoridad de la Iglesia...). Pide a Roma que mediante la lectura de la Escritura se demuestren sus errores, pero es contestado con la excomunión.

Posteriormente, en toda Europa, van surgiendo movimientos reformadores. Aunque la Iglesia Católica se depura con la Contrarreforma de Trento, la ruptura de los reformistas no se puede evitar.

Las iglesias protestantes tienen 363 millones de fieles y están agrupadas en diferentes iglesias (luteranas, reformistas, presbiterianas, anabaptistas, evangélicas...). Cada iglesia tiene su propia autonomía.



Rasgos diferenciales:

- 1.-La autoridad suprema es la Palabra de Dios que encontramos en la Biblia. La Biblia es la fuente y norma de interpretaciones doctrinales. Rechazan la postura católica que otorga al Papa la autoridad suprema en dogma y moral. Para ellos ninguna doctrina o tradición tiene valor si no está fundamentada en los textos bíblicos. El creyente que escucha la Palabra y lee la Biblia puede conformar con ellas su propia conciencia, tanto en materia doctrinal como moral.
- 2.- La estructura eclesiástica es diferente entre ellas; unas tienen diácono, presbítero y obispo, otras sólo presbítero y en otras el ministerio es sólo temporal. Rechaza el celibato obligatorio de los sacerdotes.
- 3.-Se aceptan todos los sacramentos pero sólo el Bautismo y la Eucaristía como instituidos por Cristo y el resto como ceremonias religiosas creadas por la Iglesia
- 4.- Para la Iglesia católica, durante la consagración se realiza la transformación del pan y del vino en presencia real del Cuerpo y de la Sangre de Cristo y este cambio persiste mientras duran las especies del pan y del vino (transubstanciación) Para los protestantes Cristo está presente porque lo creemos por fe, pero no hay un cambio substancial del pan y del vino (consubstanciación) por lo que carece de sentido cristiano la adoración y la procesión eucarística, ya que este cambio substancial se da sólo durante la celebración, después desaparece. En algunas de estas iglesias en lugar de consubstanciación, se habla de transfiguración, es decir, no hay cambio sustancial en ningún tipo, sino que, por la oración de los fieles y la imposición de las manos, el pan y el vino adquieren un significado nuevo para el creyente.
- 5.-Doctrina de la justificación: Los protestantes dicen que sólo la gracia de Dios salva al hombre cuando este, por fe, acepta ser salvado.(puesto que el hombre no puede colaborar con su salvación en absoluto) Las buenas obras son sólo frutos de la gracia que actúa en el creyente. La iglesia Católica dice que la justificación (es decir, el perdón de los pecados) es obra de la gracia de Dios (San Pablo), pero que la fe sin obras es fe muerta (Santiago), ya que la fe se verifica en las obras.
- 6.-No aceptan el Purgatorio porque Cristo ya expió completamente por todos.

IGLESIAS ANGLICANAS

Historia:

La separación se establece en el año 1534 cuando Enrique VIII, pide al Papa Clemente VII la anulación de su matrimonio. Al no recibirla se declara Cabeza Suprema de la Iglesia de Inglaterra y se separa de Roma. Más tarde, en 1552 el obispo de Canterbury realiza la reforma de la iglesia inglesa y publica el Libro de Oración que es el fundamento del actual anglicanismo.

Actualmente existen unas 36 iglesias nacionales surgidas de la iglesia anglicana, diseminadas por todo el mundo que agrupan a 73 millones de creyentes. Aunque están vinculadas de forma honorífica y espiritual al arzobispo de Canterbury todas tiene autonomía y gobierno propio. Existe un gran abanico doctrinal entre todas estas iglesias, algunas muy cercanas a la Católica y otras a las Protestantes.

Rasgos diferenciales:

- 1.-La autoridad suprema está en la Biblia. No admiten la autoridad de Roma.
- 2.- El celibato no es obligatorio y en algunas iglesias anglicanas las mujeres pueden ser ordenadas como presbíteros y obispos.
- 3.-En Inglaterra la Reina ya no es la Cabeza Suprema de la Iglesia, sólo es su Gobernadora responsable del bienestar de la iglesia, especialmente, en asuntos seculares.
- 4.-Admiten todos los sacramentos pero sólo el Bautismo y la Eucaristía como instituidos por Cristo, los restantes son reconocidos como meros signos sacramentales de la Iglesia, al no estar instituidos formalmente en el Nuevo Testamento.



Admiten la presencia real de Cristo en el pan y en el vino en la Eucaristía, aunque no se atreven a elaborar una explicación de cómo ocurre.

DIFICULTADES Y LOGROS ALCANZADOS POR EL MOVIMIENTO ECUMÉNICO DE LAS IGLESIAS

Las dificultades mayores para lograr la unión entre las iglesias cristianas se sitúan en aceptar la autoridad del Papa tal como la propone la Iglesia Católica, en aceptar la infalibilidad del Pontífice y en aclarar algunos temas doctrinales y dogmáticos, donde las opiniones son diferentes. Un importante distanciamiento lo origina la ordenación de las mujeres como presbíteras y obispos.

El mejor logro ya obtenido ha sido el pasar de una hostilidad manifiesta a un encuentro y reconocimiento mutuo, eliminando, por parte de todos, los anatemas y excomuniones dictados contra los separados.

También se ha logrado que desaparezca de todas las iglesias la idea de que fuera de su propia iglesia no hay salvación posible. La Iglesia católica manifiesta hoy que aunque la Iglesia de Cristo "subsiste" en la Iglesia Católica, también en las otras lo está de alguna manera.

Actualmente, grupos de cristianos de iglesias diferentes colaboran en proyectos sociales para beneficio de personas marginadas y desatendidas. e

Se ha logrado que jerarquías y teólogos de las diversas iglesias se reúnan para tratar de acortar las distancias que les separan y que todos los cristianos recen, al mismo Cristo, para lograr que la Iglesia de Cristo sea sólo Una.



Comunidad de Matrimonios del Recuerdo
Enero 2005 (4^a Reunión)

**EL RETO DE LA DIÁSPORA:
EL FUTURO DEL CRISTIANISMO OCCIDENTAL**

I. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN

Introducción

El teólogo Rahner escribe: "los cristianos vivimos hoy dispersos (en diáspora) en medio de un mundo pagano" o indiferente. Los obispos españoles en sus últimos documentos dicen que la sociedad española en el presente vive una cultura bajo el signo del secularismo, del relativismo moral y el materialismo, de la privatización religiosa, del subjetivismo y hedonismo consumista, del vacío de valores, la crisis de la familia y la marginación de la enseñanza religiosa.

¿Tiramos la toalla? Por negro que nos parezca el panorama inmediato no debemos olvidar que "la historia no está cerrada en sí misma, sino abierta al Reino de Dios" Juan Pablo II *Sollicitudo rei socialis*, nº 47 "Hay motivos para la esperanza".

El texto de Luis González Carvajal nos propone soluciones concretas, individual y colectivamente, para poder vivir como creyentes en nuestro mundo. Los rasgos del cristiano del futuro se anuncian como personas con experiencia viva de Dios, viviendo desde la radicalidad evangélica, en comunidades de contraste (siendo signo de con) y en una Iglesia abierta y claramente al servicio caritativo a los demás. Como cristianos tenemos la tarea de conocer, encarnarnos, discernir, evangelizar y hacer nacer la "semilla y la levadura" de la salvación cristiana en la cultura y sociedad de nuestro tiempo.

Metodología

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Después tener una conversación con el cónyuge profundizando en el diálogo matrimonial a nivel cristiano espiritual.

Cuestiones

1. En una sociedad increyente y secularizada, los cristianos nos sentimos dispersos y a veces acosados en nuestra fe. ¿Cómo reaccionamos? ¿Cuáles deberían ser nuestras actitudes? ¿Levadura en la masa, crear nuestras propias estructuras, hacernos presentes de diversas formas en la sociedad...?
2. ¿Puedo descubrir que Dios está actuando en esta situación difícil, y que Dios me quiere decir algo a través de ella? ¿Puedo tener experiencias de Dios, más o menos parecidas a las que alude el texto?

Texto para leer y enriquecer la reflexión personal y las respuestas a las cuestiones
"Los cristianos del siglo XXI" Luis González Carvajal (pgs. 89-113)



II. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. *Oración inicial del grupo*

Aconsejamos:

- A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.
- B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.
- C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)
- D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos. Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.
- E. Oración final. Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

"Yo soy pobre pero el Señor se cuida de mí, es fiel y su Palabra permanece eternamente"

A. *Invocación inicial*

- *Todos*: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
 - *Lector*: Señor y Dios nuestro: nos ponemos en tu presencia; acoge con benevolencia la oración de quienes estamos reunidos en tu nombre.
- Todos*: Padre, que conoces nuestra condición y sabes de nuestro pecado: acéptanos cerca de ti y recógenos en tus brazos. Señor Jesús, que conoces nuestra incredulidad y sabes de nuestro egoísmo: aumenta nuestra fe y fortalece nuestra unión. Espíritu Santo, que conoces nuestra pereza y sabes de nuestra insensibilidad: vivifica nuestro ánimo y ábrelos al hermano necesitado.
- (Breve pausa)

B. *Lectura de texto bíblico* (1ª Epístola de San Pedro)

Lector: Pedro, apóstol de Jesucristo, a los elegidos que viven como extranjeros en la Dispersión: en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, según el previo conocimiento de Dios Padre, con la acción santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre. A vosotros gracia y paz abundantes.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo quien, por su gran misericordia, mediante la Resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha reengendrado a una esperanza viva... Por lo cual rebosáis de alegría, aunque sea preciso que todavía por algún tiempo seáis afligidos con diversas pruebas, a fin de que la calidad probada de vuestra fe, más preciosa que el oro perecedero que es probado por el fuego, se convierta en motivo de alabanza, de gloria y de honor, en la Revelación de Jesucristo. A quién amáis sin haberle visto; en quien creéis, aunque de momento no le veáis, rebosando de alegría inefable y gloriosa; y alcanzáis la meta de vuestra fe, la salvación de las almas.

Por lo tanto, ceñíos los lomos de vuestro espíritu, sed sobrios, poned toda vuestra esperanza en la gracia que se os procurará mediante la Revelación de Jesucristo. Como hijos obedientes, no os amoldéis a las apetencias de antes, del tiempo de vuestra ignorancia, más bien, así como el que os ha llamado es santo, así también vosotros sed santos en toda vuestra conducta, como está escrito: *Seréis santos, porque santo soy yo.*

C. Espacio de oración personal. Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. *Rezo del Salmo 40 (39) "Yo esperaba con ansia al Señor"*

Lector: He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios: Señor, tú lo sabes. No me he guardado en el pecho tu defensa, he contado tu fidelidad y tu salvación, no he negado tu misericordia y tu lealtad.

Todos: Yo soy pobre pero el Señor se cuida de mí.

Lector: Tú, Señor, no cierres tus entrañas, que tu misericordia y tu lealtad me guarden siempre, porque me cercan desgracias sin cuento. Se me echan encima mis culpas, y no puedo huir; son más que los pelos de mi cabeza, y me falta el valor. Dígnate librarme; señor date prisa en socorrerme.

Todos: Yo soy pobre pero el Señor se cuida de mí.



Lector: Alérgense y gocen contigo todos los que te buscan; digan siempre: "Grande es el Señor" los que desean tu salvación. Yo soy pobre y desgraciado, pero el Señor se cuida de mí; tú eres mi auxilio y mi liberación: Dios mío, no tardes. *Todos:* Yo soy pobre pero el Señor se cuida de mí.

E. Oración final

Lector: Demos gracias a Dios y pidámosle su ayuda y su bendición.

Todos: Te damos gracias Señor por habernos llamado a ser miembros de tu pueblo. En nuestro peregrinar hasta tu Casa, te pedimos que venga a nosotros tu Reino. Ayúdanos a confiar en que tu Palabra permanece eternamente y a dejar nuestro ser y nuestro porvenir en tus manos. Bendice nuestros brazos que se extienden para acogernos entre nosotros. Amén.

2. Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema.

III. PARA ORAR DURANTE EL MES

Además de la lectura y las preguntas, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal. Siempre hay voces y estadísticas alarmantes que nos indican que los seguidores de Cristo son cada vez menos, las Iglesias están cada vez más vacías y lo que es peor, falta Dios pero no se le echa en falta. Lo cierto es que la transmisión de la fe en las sociedades occidentales está en crisis y tanto padres como educadores experimentan una enorme dificultad en la transmisión de valores y hábitos de vida, sobre todo en el terreno de lo religioso. Ya la religiosidad de los jóvenes no es la reproducción de la de los padres, y ante este fenómeno cabría preguntarnos si no sería necesaria una renovación de modelos heredados, que han estado vigentes durante mucho tiempo, y que nada dicen a los jóvenes de hoy. Pero la transmisión de la fe no es algo fácil, podemos comunicar contenidos, pero para que la fe sea algo que transforme nuestra vida y la dote de sentido, es necesario que se produzca ese encuentro personal que la convierta en propia. Se trata de experimentar que Dios está mucho más cerca de nosotros de lo que imaginamos, "Cerca de ti está la palabra, en tus labios y en tu corazón", dice el libro de los Hechos, y el encuentro con Dios se produce en "del alma, en el más profundo centro" (S. Juan de la Cruz). Llenémonos nosotros de esa experiencia interior de forma que nuestra vida y nuestro actuar puedan ser atractivos para otros, y que como en los primeros tiempos del cristianismo, lo que hacia creíble el mensaje era la forma de vivirlo que tenían los cristianos.

No podemos ser pesimistas. Jesús nos dijo que no nos dejaría solos, que nos mandaría el Espíritu y que estaría con nosotros hasta el final de los tiempos. Quizá tengamos que buscar nuevas formas de comunicar lo que creemos y vivimos, y sólo desde nuestra forma de vida podremos hacer creíble, en una sociedad a la que no le interesa mucho el problema de Dios, que merece la pena vivir orientados a Él.

Entrada en oración

Creer, cuando uno se adentra en la madurez de la vida, o lleva años afirmando y regando el jardín de sus flores y seguridades, no consiste en soñar, ni en volar, ni en adentrarse en un mundo de ilusiones, ni en quitar las hierbas malas, ni en dar respuesta a todos los interrogantes, ni en tener una estructura lógica y razonable en la que apoyarse...

Creer, hoy, Señor, es andar a tientas, tanto de día como de noche, entre sombras y luces, bullicios y silencios –que velan, desvelan, confunden y alertan– e intentar con los sentidos cansados, olerte, oírte, verte, tocarte y besarte en tus mediaciones. Y alegrarse de estar aquí, así, a tientas.

Petición. Creo Señor, pero aumenta mi fe, hazla viva, creativa, comprometida, capaz de ser para otros punto de encuentro contigo.

Caminos de búsqueda.

- Nuestra razón de vivir ha de estar basada en la experiencia gozosa de un Dios Padre de todos, Bueno con todos y que envió a su hijo Jesucristo a salvar a todos los hombres. Esta experiencia



sólo puede venir a través de la oración, revisando nuestra vida y viendo la mano de Dios en ella en los momentos buenos y en los malos; observando cómo ha habido decisiones trascendentales en nuestra vida que se han escapado de nuestras manos, que Alguien nos ha dirigido, caer en la cuenta de estas situaciones, preguntarnos si hemos dado la respuesta que se esperaba de nosotros o nos hemos sentido víctimas inoperantes.

- Somos conscientes de que nuestra vida, nuestro nacimiento y nuestra muerte están en manos de Dios, pero la planificamos y la proyectamos, incluso a largo plazo, sin apenas contar con Él y nuestro testimonio queda tan mundano como el de cualquier incrédulo. ¿Pongo a Dios en centro de mi vida y de mis decisiones? ¿Oriento mi vida a Él?
- Jesús nos prometió que las fuerzas del mal no prevalecerán sobre la Iglesia (Mt, 16-18) y que El mismo estaría con nosotros hasta el final de los tiempos. Por tanto debemos huir de catastrofismos, angustias o miedos paralizantes y trabajar como si todo dependiera de nosotros sabiendo que todo está en manos de Dios. ¿Me dejo llevar por el pesimismo debido a la situación de nuestra sociedad? ¿Qué hago por cambiarla?
- Todo lo queremos vivir dentro de una Iglesia que será ejemplo o escándalo en el mundo según se predique a sí misma o sea el Reino de Dios el lugar central de su predicación, como enseñó el Maestro. Pagola nos dice textualmente: "En cualquier caso, yo le veo a la Iglesia de hoy necesitada de esa experiencia fundante que hizo posible la primera evangelización. La veo necesitada de un nuevo Pentecostés", que no se producirá sin una nueva experiencia de oración en el cenáculo: "Todos ellos perseveraban en la oración con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María la madre de Jesús y de sus hermanos" (Hch 1,14) ¿Me siento Iglesia? ¿Soy consciente de que nosotros somos también responsables de la imagen de Iglesia que conoce la sociedad?

Nos preocupa el fenómeno de la incredulidad, especialmente el de los jóvenes, que nos hace pensar como será posible transmitir la fe en las siguientes generaciones. Pero ser cristiano no será nunca una realidad de mayorías. Lo importante es que los creyentes vivamos con profundidad nuestra fe, y que intentemos ser coherentes entre lo que comunicamos y lo que vivimos. Sabemos que llevamos un tesoro en vasijas de barro, pero no estamos solos, podemos seguir adelante con la seguridad de que el mensaje de Jesús seguirá de generación en generación. ¿Qué piensan mis hijos de mis vivencias de fe?, ¿Lo conozco?, ¿Doy razón de mi esperanza?

Puntos de meditación a lo largo del mes

Siguiendo a San Ignacio, "en tiempo de desolación no hacer mudanza", tendremos que reforzar nuestra oración y sus tiempos y aunque "no saquemos nada de ella" perseverar, buscar ayuda con una buena lectura, volver a hacer las oraciones y salmos que cada mes se proponen en estas hojas etc..., pero nunca abandonar.

Durante este mes vamos a permanecer en la oración ante ese Dios Bueno y Acogedor, que nos llene de entusiasmo, de fuerzas de vivir y responder a todos los retos que la vida nos plantea. Sentirnos en sus manos descentrados, ceder la dirección de nuestra vida a Él, lo cual nos puede suponer cierta inseguridad pero con la certeza de que contamos con su ayuda. Revisar nuestra vida y experimentar cómo en los momentos difíciles Dios nos lleva de la mano.

Unamos nuestra oración a la oración de la Iglesia con un salmo de la liturgia de las horas:

Ando por mi camino, pasajero, y a veces creo que voy sin compañía,
hasta que siento el paso que me guía, al compás de mi andar, de otro viajero.

No lo veo, pero está. Si voy ligero, él apresura el paso; se diría
que quiere ir a mi lado todo el día, invisible y seguro el compañero.

Al llegar a terreno solitario, él me presta valor para que siga, y, si descanso, junto a mí reposa.
Y cuando hay que subir monte (Calvario lo llama él), siento en su mano amiga,
que me ayuda, una llaga dolorosa.

Textos para la oración

Jn 14,1. Confiad en Dios.... **Jn 14,18.** No os dejaré huérfanos...**Jn 14,23.** Mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a él y viviremos en él. **Jn 15,4.** Permaneced unidos... **Jn 15,5.** Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. **Jn 16,1.** Os he dicho esto para que vuestra fe no sucumba en la prueba.



Comunidad de Matrimonios del Recuerdo
Febrero 2005 (5^a Reunión)

EL RETO DE LA INCREENCIA

I. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN

Introducción

Hasta hace unas pocas décadas nuestro entorno era tradicionalmente cristiano, en el que resultaba curioso declararse ateo o agnóstico. Hoy vivimos en una sociedad en cambio permanente que cuestiona todo lo que pueda tener relación con lo religioso y se entroniza la increencia.

Hay personas que ven a la religión como un obstáculo para su realización personal, perfectamente instalados en su finitud (Tierno Galván), otros, que conocieron a Dios, están aprendiendo a ser ateos sin dejar de ser creyentes (Fernando Sebastián) y los más jóvenes tienen cada vez más dificultades para oír hablar de Dios. Muchas personas ven que cuando se deja la práctica religiosa o la fe, no pasa nada, como si lo trascendente no fuese real.

Son pocos los que adaptan una forma de vida en la que Dios está presente como luz que alumbría su existencia. En el tema de hoy nos interesa, más que profundizar en un estudio intelectual sobre ateísmo y agnosticismo, el constatar la realidad, más o menos increyente en la que estamos viviendo. Al mismo tiempo, tratar de descubrir y analizar cuáles son las raíces psicológicas y sociales que pueden haber llevado a esta situación (secularización de la sociedad, identificación del mensaje de Jesús como una propuesta excesivamente moralista, alejamiento de la felicidad temporal a un mundo lejano apocalíptico, creación de ídolos materiales y económicos que en su bienestar rechazan a un Dios caridad, pertenencia a una iglesia de prácticas rituales sin una experiencia religiosa personal, incoherencia entre fe y vida de muchos creyentes...). Pensamos, con Juan Pablo II, que “Dios ha asumido el camino del hombre y le guía, incluso cuando éste no se da cuenta”. Pero algo tendremos que hacer los creyentes para ayudarle a extender el Reino.

Metodología

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Después tener una conversación con el cónyuge, profundizando así en el diálogo matrimonial a nivel cristiano espiritual.

Cuestiones

1. La increencia de nuestro mundo (como dice el segundo de los textos de lectura recomendados) es un enorme desafío y estímulo para nuestra fe. El hecho de oír y tratar con agnósticos e increyentes y captar la cultura de indiferentismo que nos rodea, quizás nos hace recapacitar sobre nuestra fe y cuestionarnos cómo somos cristianos, si somos “creyentes anónimos” o “creyentes acostumbrados” o refugiados en nuestras costumbres religiosas, u otras valoraciones. ¿Qué reflexiones o cuestionamientos nos provoca la increencia para nuestra propia fe y vida cristiana?
2. De hecho, ¿has tenido ocasiones de dialogar con alguien que se declara ateo o indiferente? ¿Cómo te ha ido en este diálogo? ¿Cómo has podido proponer o razonar tus creencias? ¿Has visto que en los razonamientos y actitudes de esa persona está totalmente ausente Dios?

Texto para leer y enriquecer las reflexiones personales

“El reto de la increencia”, Los cristianos del siglo XXI, Luis González Carvajal, pg. 82 a 84.
“Formas de la increencia” Evangelizar en un mundo postcristiano, Luis González Carvajal, pg.13 a 39. Documentos Vaticano II: Gaudium et Spes nº 19 a 21.



II. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. Oración inicial del grupo

Aconsejamos:

- A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.
- B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.
- C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)
- D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos. Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.
- E. Oración final.

Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

La increencia y el regalo de la fe

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Señor y Dios Nuestro, acudimos a Tí al inicio de la cuaresma que nos invita a tomar conciencia de nuestra finitud, sintiéndonos débiles y queriendo depositar en tus amorosas manos toda nuestra confianza. Queremos que nuestra fortaleza no sea otra que el regalo de la fe. No quiero más que fíarme de Ti como el niño pequeño se fía de su padre y de su madre. Sin dudas. Sin reservas. No hay lugar al miedo si ellos están cerca. Pero quiero pedirte Señor, que mi fe no sea una cuestión de certeza intelectual si no de fuerza existencial transformadora; de adhesión vital a Ti. Señor creo en Ti. Aumenta mi fe. (Breve pausa)

B. Lectura de texto bíblico (Gálatas 2, 16-21)

Sabemos que nadie se justifica por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo; nosotros creemos en Cristo Jesús para ser justificados por la fe de Cristo, no por las obras de la ley; porque nadie será justificado por las obras de la ley.

Pero si buscando ser justificados por Cristo resulta que somos pecadores, ¿será acaso Cristo ministro del pecado? De ninguna manera. Porque si reconstruyo las mismas cosas que destruí, demuestro que entonces fui culpable. Pues yo, por la ley, he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios. Estoy crucificado con Cristo; y ya no vivo yo, pues es Cristo el que vive en mí. Mi vida presente la vivo en la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No rechazo la gracia de Dios; pues si la justicia se obtiene por la ley, entonces Cristo murió inútilmente.

C. Espacio de oración personal

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Rezo de Salmo 71

Lector: A ti, Señor, me acojo: que jamás quede yo defraudado; libérame, sálvame, pues Tú eres justo; atiéndeme, ven corriendo a liberarme.

Todos: Señor, creo en ti. Aumenta mi fe

Lector: Sé tú mi roca de refugio, la fortaleza de mi salvación. Sí. Tú eres mi roca y mi fortaleza, pues tú eres mi esperanza, Señor, mi confianza desde mi juventud, oh Dios.

Todos: Señor, creo en ti. Aumenta mi fe.

Lector: Tú eres mi esperanza, Señor, mi confianza desde mi juventud, oh Dios, desde el seno materno me he apoyado en ti. Tú eres mi protector desde siempre.

Todos: Señor, creo en ti. Aumenta mi fe

E. Oración final

Lector: Señor Jesús, concédenos permanecer en la fe toda nuestra vida. Que ella esté más arraigada en nuestros corazones cada día. Que nuestra fe sea más vital, más existencial con el pasar de los años, y que nuestra vida sea testimonio permanente de que creemos en ti. Amén. (Breve pausa)



2. Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema

III. PARA ORAR DURANTE EL MES

AYUDA PARA LA ORACIÓN

Además de la lectura y las preguntas, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal. *"Es verdaderamente terrible pensar que los cristianos hayamos contribuido a formar una imagen de Dios tal que los hombres han recibido con alivio la noticia de que Dios no existe. (No podemos negar que ha sido así)" "El hombre se hace ateo cuando descubre que él es mejor que el Dios a quién sirve".*

Estos dos párrafos del texto nos tienen que hacer tomar muy en serio el tema de la increencia que domina la sociedad en que vivimos y que se ha convertido en un desafío para los creyentes, planteándonos que es lo que tenemos que hacer y como podemos ser un poco de "luz y sal, fermento, grano de mostaza"..., para que nuestra vida y nuestras actuaciones puedan ser, para otros, motivo de búsqueda de Dios. La actitud de los creyentes ha de cambiar. Debemos preguntarnos cual es nuestra imagen de Dios y como vivimos nuestra fe de modo que pueda ser atractiva para una sociedad, que en su mayoría no acepta los valores religiosos.

En muchas ocasiones el abandono de Dios es por razones de comodidad, de no compromiso, de echar la culpa a la Iglesia de que nuestra religiosidad no sea creíble..., pero en otras, es por que no se admite otro Dios que no sea el hombre, que se ha convertido en el centro de la creación y que no quiere aceptar el Misterio.

Nuestra oración de este mes no ha de ser pesimista. Tenemos que dar razón de nuestra esperanza porque Dios sigue actuando en la humanidad. Quizá tengamos que cambiar de alguna manera nuestra forma de vivir lo religioso para hacerlo más auténtico y más creíble. Y de hecho, esto está ocurriendo. Seremos menos creyentes, pero las comunidades se revitalizan, muchos laicos se incorporan al conocimiento más profundo de la Biblia y de la teología, y muchos jóvenes participan en proyectos de ayuda y solidaridad. No todo está perdido. Dios actúa en lo más hondo de nuestro corazón y nos impulsará para vivir y transmitir el mensaje del Reino que Jesús nos ha traído.

Entrada en oración

Ven a recrear nuestra vida, ven a dar optimismo a nuestro porvenir, ven a dar alegría a nuestro caminar, ven a dar fuerza a nuestra debilidad, ven a dar savia nueva a nuestra sequedad.

Ven a empujar nuestro conformismo, ven a auxiliar nuestro cansancio, ven a rejuvenecer nuestro cristianismo, ven a abrirnos nuevos horizontes, ven a llenar nuestros vacíos.

Ven a dialogar con nosotros, ven a enseñarnos tus esperanzas, ven a mostrarnos tus conquistas, ven a desnudarnos de nuestras justificaciones, ven a borrar la desconfianza en Ti.

Ven a crearnos inquietudes, ven a afianzar nuestros ideales, ven a obligarnos a la autenticidad, ven a pedirnos la cuenta de la guerra y del odio, ven a examinarnos de dos mil años de Evangelio.

Ven a darnos altura y profundidad, ven a preguntarnos por la verdad, ven a poner crisis en nuestra escala de valores, ven a regar nuestra tierra baldía, ven a buscar nuestro amor.

Ven a derribar nuestras murallas, ven a aislarnos con tu fuego, ven a despertarnos de nuestro sueño, ven a curar nuestras heridas, ven a estar con nosotros.

Petición

No nos dejes Señor. Sin Ti estamos perdidos. Llena nuestra vida de tu luz. Haznos transmisores de tu amor y tu esperanza. No permitas que jamás nos separemos de Ti.

Caminos de búsqueda.

- Aparentemente el tema de la increencia es desolador y sin vuelta a atrás.
- Es posible que tengamos experiencia de haber discutido acaloradamente sobre temas religiosos, que lo único que ha provocado es distanciamiento o, por mantener la amistad, no volver a tocar el tema. Este y otros motivos como el miedo al ridículo o a que nos marginen, nos lleva a guardar la fe como algo íntimo y personal. ¿Intento examinarme y comprobar si alguna vez he sido motivo de increencia para otros, o por omisión he dejado de dar una respuesta cristiana?



- Es posible que nuestra vida no sea ejemplar, pero si podemos hablar de un Dios Amor, al que intentamos torpemente seguir, pero al que vale la pena conocer y enamorarse.
- A veces los ateos, incrementes o indiferentes, nos dan ejemplo de solidaridad y altruismo. ¿Cómo les podemos hablar de Dios? ¿Acaso no están a veces ellos mucho más cerca?. Si nos atacan no podemos devolver ataque para defendernos; debemos defenderle a El sabiendo que Dios es mayo que nuestras ideas sobre ÉL, y en consecuencia no dejar nunca de buscarlo con "temor y temblor", estar siempre dispuestos a cambiar nuestra imagen de Dios para acercarnos cada vez más a la VERDAD. ¿Evito cuestionarme y comprender a los que no creen? ¿Prefiero agarrarme a mis seguridades e imponerlas porque si, sin más argumentos ni diálogo?
- Muchos jóvenes opinan que el aumento de la increencia se debe a que la sociedad no les ayuda a cuestionarse nada, (el humanismo y la filosofía han desaparecido de los planes de estudios), los modelos son superficiales, de usar y tirar. La religión está politizada. Se abandona la religiosidad porque ser cristiano no llevaba a ninguna parte, no daba la felicidad. Sólo percibían normas y opresión.
- Otros manifiestan recibir mensajes pero no cómo llevarlos a la práctica. Muchos de los que creen, creen en Jesús pero no en la Iglesia; buscan la espiritualidad en las religiones orientales. Están decepcionados de la respuesta de la Iglesia a temas como la homosexualidad, la mujer, los preservativos como prevención del sida, los anticonceptivos para evitar embarazos no deseados y abortos... Ante todo esto: ¿Se dar razón de mi fe? ¿Procuro reflexionar, informarme, ponerme al día de los enfoques y soluciones que se intentan dar a los problemas actuales? ¿Intento estar abierto o sólo me interesan las soluciones de un determinado grupo de creyentes?

Puntos de meditación durante el mes

Cada día tengo que empezar a ser cristiano, porque cada día es nuevo, nada hay conseguido, todo está por hacer, las vivencias de hoy exigen de mi una respuesta hoy, siempre nueva y cargada de sentido.

Señor, me gustaría ser cristiano de verdad, estar siempre atento a lo que Tú me pides en cada instante, saber ver al otro, con tanto respeto y amor, que no sea yo causa de su decepción o rechazo, sino siempre de acogida y comprensión, porque para Ti él es muy preciado.

Dame un corazón nuevo para amarte plenamente, amar a mi hermano a quién veo, amarle sin prejuicios, reconocerme sinceramente pobre y torpe ante él para yo también merecer su perdón y acogida; sabernos en el mismo camino y del mismo barro; que sea para el buena noticia y le despierte el deseo de conocerte.

Si para mi es fácil seguirte, es que no te conozco. Pero Tú sabes premiar las dificultades con una inmensa felicidad, como la del escalador al coronar la cumbre que hace sentir que ha valido la pena.

Señor, nos llenaste de tu Espíritu para:

Con Sabiduría discernir el sentido de tu mensaje y aplicarlo a cada circunstancia.

Con Inteligencia no instalarme en la seguridad ni apacible ni beligerante, sino ser consciente de que mi única seguridad es seguirte.

Con Fortaleza seguirte en la dificultad y en la oscuridad.

Con Ciencia conocerte cada vez mejor, conocer los argumentos de los que te atacan, saber analizar sus razones, saber aceptar humildemente los errores y ofrecer un profundo conocimiento y reflexión que de rezón de mi fe. Buscar siempre la verdad, tu Verdad.

Poder aconsejar al que lo necesite, llevando siempre a la oración las inquietudes y encrucijadas de la vida.

Que el agradecimiento a tanto bien recibido sea siempre mi principal oración. Que sea cada vez más sensible para reconocer tu amor en todos los detalles de la vida. Que ante el misterio te adore y confie en Ti. Amén.

Textos para la oración

Jn.15, 5: Yo soy la vid, vosotros los sarmientos.

Jn 15, 9: Permaneced en mi amor

Jn,15, 18: Si el mundo os odia, recordad que primero me odió a mi.

Jn 16, 1: Que vuestra fe no sucumba en la prueba.



Comunidad de matrimonios de Nuestra Señora del Recuerdo.

ABRIL
FEBRERO 1992.

TEMA: EL VOCACION Y MISION DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA.

Introducción. - El Concilio Vaticano II no fué, como a veces se ha dicho, "el concilio de los laicos", aunque es verdad que no sólo participaron algunos seglares en él como oyentes o asesores, sino que dió un Decreto sobre el apostolado de los seglares, y trató de ellos en otros diversos documentos. Años más tarde hubo un Sínodo sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia. Como fruto de todo el Sínodo Juan Pablo II dió una Exhortación apostólica sobre "La Vocación y Misión de los Laicos en la Iglesia y en el Mundo" (30.X.1988). Un documento importante sin duda, pero que todavía adolecía de ciertas obscuridades y que expresaba la dificultad real del pueblo cristiano de tomar conciencia y llevar a la práctica ciertos puntos por aquel entonces muy debatidos. Por otra parte la Conferencia episcopal española ha dado a la luz pública una serie de documentos de gran importancia, y en cierta manera más concretos: "Testigos del Dios vivo", "Los cristianos en la vida pública", "El seglar en la Iglesia y en el mundo", etc.,...en donde reconociendo los diversos aspectos de la figura del laico cristiano, que figuraban en los anteriores documentos, los proyecta sobre nuestra realidad actual.

De aquí que este tema presuponga la lectura previa de alguno de estos documentos de la jerarquía, y a partir de ellos podamos cuestionarnos algunos puntos de importancia sobre este tema teológico, que son de gran actualidad.

ALGUNOS PUNTOS DE REFLEXION PREVIA.

- * "Todos los laicos son fieles, pero no todos los fieles son laicos"
- * "En el pueblo de Dios, predomina el Bautismo, como fuente de unidad sobre la diversidad de vocaciones/misiones del creyente".
- * "El laico no sólo ES EN LA IGLESIA, sino que ES IGLESIA". Por la fe y el Bautismo es otro Cristo: Sacerdote, Profeta y Rey.
- * Por tanto la Misión del laico surge de la vocación a la Fe/Bautismo/Iglesia. De su incorporación a Cristo real/mística y a su Iglesia, participa de su Vocación y Misión. Participa de su misma acción salvífica. No por delegación, sino por derecho. (AA.33)
- * De aquí que se haya pasado, hoy, en la Iglesia, DE LA PARTICIPACION a la COLABORACION. (LG 33; AA.6).
- * De aquí que no se trata de hacer hoy de la vocación y apostolado de los laicos una virtud surgida de la necesidad: "hacer de la necesidad virtud", sino que la vocación del laico y su misión en la Iglesia y en el mundo es virtud en sí misma. Aunque exista la "necesidad" por la falta de vocaciones cléricales.
- * De aquí que la llamada a la santidad sea para todos igual, aunque las funciones en la Iglesia sean distintas unas de otras. Pero es un Cuerpo orgánico,
- * lo específico de la Vocación/Misión del laico es LA TRANSFORMACION DE LO TEMPORAL, evitando dos reduccionismos: La "clericación" del laico y su "mundanización". El mundo es su campo específico de Misión en la Iglesia. LO TEMPORAL: Política, economía, Cultura, Ciencia, etc.
- * LA FAMILIA Y LA PROFESION SON LOS CAMPOS DE MISION ESPECIFICOS DEL LAICO, HACIA FUERA.
- * El Laico tiene también su tarea "hacia dentro" de la Iglesia. (Cfr tema sobre Comunidad), pero de forma "laical", tanto en su espiritualidad, como en su apostolado y función.
- * El laico realiza su Vocación-Misión en medio del mundo, transformándolo, cristificándolo, de forma distinta al religioso o clérigo. "Al estilo laical".
- * Para esta Misión, tanto hacia dentro como hacia fuera de la Iglesia, necesita una formación cristiana adulta, seria y competente.
- * En esta Misión, como todas las demás de la Iglesia y en la Iglesia, necesita sentirse apoyado e impulsado por todos los miembros de ella.
- * El Laico ha de ser cada día más responsable de esta Misión. Con autoridad en ella.
- * Es la hora del Laicado. Hay que pasar de la menoridad a la adultez en la Iglesia.
- * "Si me asusta lo que soy para vosotros, me consuela que estoy con vosotros. Para vosotros soy el obispo, con vosotros soy un cristiano. Aquel término indica una responsabilidad (un cargo); éste (cristiano) un don,..." (S. Agustín).



PARA EL MATRIMONIO.

- 1.- ¿Cómo realizáis en concreto vuestra vocación específica y misión laical en el ámbito del matrimonio y la familia?
" Si los laicos realmente se consagraran a esta tarea y la de transformar el mundo,lo temporal, en cincuenta años, habría cambiado la faz de la humanidad".
- 2.- ¿Sois conscientes de que vuestra vocación/misión específica es la transformación del orden temporal, fundamentalmente el matrimonio/familia y la profesión?

PARA LA REUNION DE GRUPO.

- 1.- Cuando se propone a María y a José como modelo de cristianos, ¿qué hay de clérigos y que hay de "laicos" en su vida?
- 2.- ¿Teneis la impresión de que se está haciendo con los laicos "De la necesidad-virtud"?
- 3.- ¿Qué realizáis de específico laical en vuestra vida? ¿Qué aspectos clericales veis en ella?.
- 4.- ¿El Evangelio está vivido y escrito por cristianos y para cristianos?
Lo leemos como si estuviera escrito por clérigos y para ellos o religiosos?
- 5.- ¿Habéis tomado conciencia de vuestra vocación real, por el Bautismo/Confirmación/Matrimonio de vuestra Misión en la Iglesia y el mundo? Deberes y Derechos. Responsabilidad.
- 6.- ¿Os sentís preparados, "formados" para esta misión? ¿Qué echáis de menos?
- 7.- ¿Cómo estáis transformando el orden temporal actualmente? En concreto.

BIBLIOGRAFIA.

- CEE.- El seglar en la Iglesia y en el mundo. EDICE. Madrid. 1987.
CEE.- Testigos del Dios vivo. Edice. Madrid. 1985.
CEE.- Evangelización y mundo de hoy. EDICE. Madrid 1986.
Juan Pablo II.- Vocación y Misión del los laicos. EDICE Madrid. 1988.
CEE.- Matrimonio y Familia. EDICE. Madrid. 1979.
CEE.- Los cristianos en la vida pública. EDICE. Madrid. 1986.
CEE.- Iglesia y comunidad política. EDICE. Madrid. 1973.
CEE.- La verdad os hará libres. EDICE. Madrid. 1990.



- NOV -

Comunidad de Matrimonios Nª. Sª del Recuerdo.

EL COMPROMISO CRISTIANO.

Introducción: Hoy se habla continuamente de compromiso: "cristianos comprometidos", "orar es comprometerse", etc... y parece que debamos aclararnos sobre este tema, como cristianos en el mundo de hoy, sin angustias, y sin "escapismos".

Esta hoja simplemente ofrece unas tesis para la reflexión personal y del equipo.

LA HOJA DE TRABAJO PARA LA REUNION, con las preguntas y texto para la oración, ESTAN EN LAS PAGINAS DE ANEXO, que pertenecen a un cuaderno de Francisco Loidi, titulado "Cristiano comprometido". Ed EGA. Cuadernos fe y justicia. Bilbao. 1987.

DIEZ TESIS SOBRE EL COMPROMISO CRISTIANO.

1a.- TODO CRISTIANO DESDE SU BAUTISMO ES UNA PERSONA LLAMADA POR DIOS, A SER OTRO CRISTO, ES OTRO CRISTO. TIENE LA VIDA DE HIJO DE DIOS, INCORPORADO A JESUCRISTO.

2a.- LA MISION DE CRISTO FUE ESTABLECER EL REINADO DE DIOS. ASI EL CRISTIANO.

3a.- EL REINADO (REINO) DE DIOS, QUE EL CRISTIANO, UNIDO A CRISTO/IGLESIA, HA DE ANUNCIAR Y REALIZAR, ES UN MUNDO DONDE PREVALEZCAN: LA VERDAD, LA JUSTICIA, LA PAZ, LA GRACIA, LA VIDA, LA SANTIDAD Y EL AMOR.

4a.- EL COMPROMISO DEL CRISTIANO ES PERSONAL Y COMUNITARIO: HACIA DENTRO: IGLESIA/COMUNIDAD, Y HACIA AFUERA: EL MUNDO

5a.- CADA CRISTIANO ES ENVIADO A REALIZAR Y ANUNCIAR LA LLEGADA DEL REINO DE UNA MANERA PERSONAL, SEGUN, LA VOCACION QUE DIOS LE HA DADO Y LAS CIRCUNSTANCIAS EN QUE VIVE.

6a.- POR ESO NO EXISTEN VOCACIONES DE PRIMERA, SEGUNDA, TERCERA, ETC,... CADA UNO TIENE LA SUYA DENTRO DE LA MISION GENERAL CRISTO/IGLESIA, QUE ES IGUAL PARA TODOS.

7a.- DENTRO DE ESA MISION GENERAL E INELUDIBLE DEL CRISTIANO HAY UNA ENORME VARIEDAD, SEGUN LOS DONES QUE CADA UNO HA RECIBIDO DEL E. SANTO: CLERIGOS, LAICOS, RELIGIOSOS, ETC,... Y DENTRO DE CADA UNA DE ESTAS DISTINTAS VOCACIONES EXISTE TAMBIEN DIVERSIDAD: PROFESION, SITUACION, ESTADO, ETC,...

8a.- TODAS UNIDAS TRANSFORMAN EL MUNDO, Y HACEN QUE DIOS REINE. CON LAS DIFICULTADES PROPIAS DE CADA MISION, PORQUE "EL MUNDO Y SUS PODERES" SON CONTRARIOS AL ESTABLECIMIENTO DEL REINO DE DIOS. POR ESO LA VIDA DEL CRISTIANO ES LUCHA. PERO DIOS VENCE.

9a.- CADA CRISTIANO DEBE DISCERNIR SU VOCACION/COMPROMISO: LA QUE ME LLAMA DIOS?
PRIMERO: SU ESTADO DE VIDA: CASADO, CLERIGO, RELIGIOSO, ETC, ...
SEGUNDO: DENTRO DE CADA ESTADO HAY UNAS VOCACIONES CLARAS Y PRIMORDIALES.
TERCERO: HAY UNAS VOCACIONES/ MISIONES/ COMPROMISOS NO MEJORES, SINO ESPECIALES.
TANTO A NIVEL PERSONAL, COMO FAMILIAR/ COMUNITARIO HACIE DENTRO Y HACIA FUERA.
No todos los Obispos tienen la mismisima vocacion personal, ni los clérigos, ni los/las religiosas, ni los laicos, como es evidente.

10a.- A TODOS NOS ENVIAN A MISIONES/COMPROMISOS, PERO COMO JESUS/DIOS HAY UNA ORIENTACION GENERAL DE "OPCION PREFERENCIAL POR LOS MAS POBRES/NECESITADOS".

En resumen: todos estamos comprometidos en la extensión del Reino. En ese sentido no hay posibilidad de engaño. Pero cada uno dentro de su VOCACION/COMUNIARIA/Y ESTADO puede y debe realizar ese compromiso. Y la forma de hacerlo es discernir.

NB.- La hoja de trabajo de este tema es el ANEXO: "LO ESENCIAL DEL COMPROMISO CRISTIANO". Tanto el cuestionario, como el texto para oración.

Textos de lectura: 1 Cor 12,1-30. Mc 3,13-15: Para estar con El y enviarlos con poder.



Comunidad de Matrimonios del Recuerdo
Mayo 2005 (8^a Reunión)

TODOS SOMOS IGLESIA. NUESTRA MISIÓN

I. PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Introducción

Comenzamos en octubre afirmando que todos somos Iglesia, pueblo de Dios, congregado por Cristo, para la salvación y liberación de los hombres. "Como el Padre me envió, también yo os envío" (Jn 20, 21).

La lectura del texto de José A. Pagola destaca que la razón de ser de nuestra misión no está sólo en el ámbito de pertenencia a la Iglesia, de cumplir a la perfección sus preceptos, celebrar el culto, seguir las instrucciones morales del magisterio, proclamar la Palabra...

"Si quieres ser un hombre logrado, vete a vender lo que tienes y dáselo a los pobres, que Dios será tu riqueza; y, anda, sígueme a mí. Al oír aquello, el joven se fue entristecido, pues tenía muchas posesiones" (Mt 19, 21-22)

El creyente que ha experimentado el encuentro con Jesús resucitado tiene la misión de ser su testigo y en la sociedad actual el testimonio más creíble es el amor al hombre. La misión es algo que está fuera de nosotros, algo que estoy haciendo por los demás y lo hago con alegría, no como víctima. Si desaparecieran los testigos de Jesús, Cristo desaparecería de la tierra, porque el creyente es su imagen y sus manos.

Los campos para realizar esta misión son múltiples y los caminos diversos, pero siempre deberían dar preferencia a los más necesitados. El cristiano debe "bajar de la cruz a las personas y a los pueblos crucificados (I. Ellacuría).

Os proponemos para esta reunión analizar en profundizar "dónde" nos envía Jesús y "con quién" debemos hacer el camino para llegar juntos a la Casa del Padre.

Metodología

Según la metodología sugerida, recomendamos reflexionar en primer lugar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Despues tener una conversación con el cónyuge, profundizando así en el diálogo matrimonial a nivel cristiano espiritual.

Cuestiones

1. Los cristianos se consideran "en misión", como "enviados" por Cristo (en latín el verbo *missio* significa enviar). Hace años, cuando comenzábamos nuestro hogar, nuestra misión podía ser criar y educar cristianamente a los hijos y mantener nuestro amor y fidelidad conyugal. Pero en todo momento de la vida tenemos alguna misión, ¿cuál es en este momento tu misión como cristiano, como enviado de Cristo ?

2. En general nos parece ser conscientes de las necesidades de nuestro alrededor. ¿De verdad lo somos? Si es así, podemos preguntarnos a quiénes nos acercamos o nos podíamos acercar, a ser posible con una actitud de disponibilidad gratuita, viviéndolo con alegría, sin sentido de víctima.

Texto para enriquecer las reflexiones personales

"La llamada de Cristo resucitado a su Iglesia", José Antonio Pagola, editorial Idatz, pgs. 19 a 39.

Otra bibliografía

"La misión de la Iglesia", José M^a Castillo pgs. 225 a 234.

Catecismo de la Iglesia Católica: "La misión, exigencia de la catolicidad de la Iglesia" nº 225 a 234.



II. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. Oración inicial del grupo

Aconsejamos:

- A. Invocación inicial al Señor para ponernos en su presencia y pedirle su ayuda.
- B. Lectura de un texto de la Escritura, que también será leída por quien dirija la oración.
- C. Espacio de oración personal (silencio para interiorizar la Palabra o plegarias en voz alta)
- D. Oración comunitaria en formato de salmo, respondiendo todos una frase común. O un texto verbalizado por todos. Todo con calma y lentitud, para interiorizar lo que leemos.
- E. Oración final. Cuando se celebra la Eucaristía en la reunión, habría que incorporar esta oración inicial del grupo al principio de la misma.

“La llamada de Cristo Resucitado a su Iglesia”

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Nos reunimos sintiéndonos una parte de la Iglesia de Cristo Resucitado. Quizás una parte débil; insegura; desconfiada de sí misma, y por ello sustentada en la Resurrección de Jesucristo que nos llama a seguirle. De El viene nuestra fortaleza; nuestra seguridad; nuestra confianza. Nuestra esperanza. La fe es don y es respuesta pero creer es siempre una aventura. La resurrección requiere ser contemplada a la luz de la fe. De una fe que exige coraje; dar un salto; no temer a la inseguridad y fiarnos únicamente de Jesús, el Señor, que nos pregunta: Pedro, Fernando, Santiago, Marta, María, Inés, ¿me amas?, y quizás nosotros como Pedro, entre llamas amargas por tanta negación, le respondamos confiadamente, “Señor, tú sabes que te quiero”. Y podremos oír entonces “Sígueme”. (Breve pausa)

B. Lectura del texto bíblico (Jn 21, 15-19)

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?». Pedro le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te amo». Jesús le dijo: «¡Apacienta mis corderos!». Por segunda vez le preguntó: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le respondió: «Sí, Señor, tú sabes que te amo». Jesús le dijo: «¡Apacienta mis ovejas!». Por tercera vez le preguntó: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Pedro se entristeció porque le había preguntado por tercera vez si lo amaba, y le respondió: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo». Jesús le dijo: «¡Apacienta mis ovejas!». Después añadió: «¡Sígueme!».

C. Espacio de oración personal. Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen.

D. Rezo del Salmo

Lector: No fijéis los ojos en nadie mas que en Él. Todos: No fijéis los ojos en nadie mas que en Él.

Lector: No fijéis los ojos en nadie mas que en Él. No esperéis a nadie mas que a Él.

No adoréis a nadie mas que a Él. Porque solo Él nos puede sostener.

Todos: No fijéis los ojos en nadie mas que en Él.

Lector: Mas allá de mis miedos y de mi debilidad. Mas allá de mis dudas y fracaso.

Mas allá de mis seguridades y certezas, quiero darte una respuesta. Hágase tu voluntad.

Todos: No fijéis los ojos en nadie mas que en Él.

E. Oración final.

“Señor, tu gusano sueña ser mariposa; ya no quiero arrastrarme, siento ganas de volar. Busco tu rostro, suelta ya mis cadenas, transfórmame y reina en mi vida; mi Dios y Señor, conviérteme a Ti. Llámame. Llámame continuamente de forma que no pierda nunca el eco de tu voz y hazme libre, maravillosamente libre, eternamente libre para poder poner mi vida en tus manos y con ella toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad. Así sea”.



2. Diálogo y reunión grupal sobre las cuestiones y el tema

Después de la oración inicial, el Coordinador invita a hablar a los que desean contestar a las *Cuestiones* antes indicadas. Después, modera un *diálogo abierto* sobre el tema y su aplicación cristiana para nuestra vida.

III. PARA ORAR DURANTE EL MES

Además de la lectura y las cuestiones, adjuntamos estos puntos de meditación como ayuda para la oración personal. La oración de éste mes nos sitúa frente a Jesús Resucitado, y es en nuestro interior dónde debemos intentar descubrirlo. Él se hace presente en nuestras vidas de formas muy sutiles y, a veces, tenemos demasiado ruido como para darnos cuenta de ello. Va a nuestro lado, camina con nosotros, y, como los de Emaús, no lo reconocemos. Ellos lo hicieron cuando compartieron la cena y al partir el pan. De allí, volvieron a Jerusalén para comunicar a los demás que habían visto al Señor y que estaba vivo.

Como a los discípulos, Jesús nos invita a descubrirle, a seguirle y a salir de nosotros mismos para comunicar a todo el mundo su presencia. Estamos llamados a ser sus testigos, a ser su presencia en el mundo. Presencia que tiene que ser una realidad entre los más necesitados, los que sufren, los que están solos...es decir, entre todos aquellos en los que podamos descubrir el rostro dolorido de Cristo. Jesús nos invita y nos llama, pero una vez que aceptamos su llamada, ya no es un ruego, se convierte en un imperativo que no podemos abandonar y que marca nuestra vida y nos compromete. Debemos salir de nuestro pequeño círculo y ser su voz y su presencia en medio de una realidad que no quiere saber de Dios. Y lo único que puede hacerlo creíble es el amor que seamos capaces de comunicar, que no es más que un reflejo del Amor de Dios.

Que nuestra oración sea de petición y de búsqueda de ese Jesús Resucitado que se hace presente entre los hombres, que le hagamos sitio en nuestro corazón y que seamos capaces de responder a su llamada con generosidad, para ser testigos de su amor y entrega a los hombres.

Entrada en oración

La inteligencia sin amor nos hace perversos. La justicia sin amor nos hace hipócritas.
El éxito sin amor nos hace arrogantes. La riqueza sin amor nos hace consumistas.
La docilidad sin amor nos hace serviles. La verdad sin amor nos hace tiranos.
El trabajo sin amor nos hace esclavos. La fe sin amor nos hace fanáticos.
La vida sin amor no tiene sentido.

Petición

Enséñame, Señor, a ser generoso, a ser tus manos, tus pies, tu palabra, a servirte como Tú mereces, a dar sin medida, a trabajar sin cansancio, a combatir sin temor las injusticias y a no esperar más recompensa que el saber que hago tu voluntad. Amén.

Caminos de búsqueda

- Después del encuentro con el Resucitado surge la llamada a la misión, pero el único testimonio creíble es el del amor efectivo a los hombres. Solo el amor puede testimoniar al Dios Amor. ¿Tienes experiencia de Jesús Resucitado? ¿Ha sido un encuentro gozoso? ¿a que te envía? ¿Sientes la fuerza de su Espíritu que te libra de miedos y parálisis y te impulsa a trabajar por el Reino? ¿Te importa que, como a los primeros discípulos, te tomen por loco y se nieguen a creerte (Lc 24,10-11)
- ¿Qué Buena Noticia puede interesar al mundo de hoy? ¿De qué nos hablaría hoy Jesús?
- ¿De pobres, de pueblos oprimidos de injusticia, de SIDA (la lepra de nuestro tiempo)? ¿del buen samaritano y de los que pasamos de largo, damos un rodeo y tenemos siempre prisa para escuchar o atender al más próximo? ¿de la mujer, de las que le siguieron valientemente hasta el calvario, de las marginadas, utilizadas, abusadas, maltratadas, las que no reciben un salario equitativo, de las que son ocultadas bajo un burka, de las que son sometidas a la ablación, de las que son vendidas a las mafias y tratas de blancas, de las prostitutas que nos precederán en el reino de los cielos, de la Virgen Madre que escuchó la palabra de Dios y se fió? ¿del emigrante, el que muere en pateras, trabaja de sol a sol, no tiene papeles ni DNI, ni patria, si muere nadie le reclama y yace en un nicho



anónimo. El que vende "La Farola" o acaba delinquiendo porque nadie le dio la oportunidad de ser persona digna de derechos humanos y de deberes humanos?

- No puede haber experiencia pascual vivida de espaldas a los que sufren, a los ancianos, a los que están solos, los enfermos, los marginados, sin trabajo, etc. ¿Qué hago ante tanta injusticia? ¿Me siento responsable de ser *sal y luz del mundo*? ¿Qué talentos reconozco que me han sido dados y cómo los he puesto a trabajar? ¿O quizás los he enterrado para devolverlos sin estrenar?

- ¿Somos generadores de esperanza, acogemos, comprendemos o juzgamos y somos gendarmes de normas vacías de amor? Nuestro Dios es un Dios de vivos. ¿Colaboro con Dios dando vida? ¿Busco seguridades o me dejo zarandear por la necesidad del otro? ¿Soy capaz de quedarme tranquilo y no hacer nada si alguien me necesita?

- Nuestro mundo es muy injusto. Si redujéramos a 100 habitantes la población de la tierra, 6 personas poseerían el 59% de la riqueza y los 6 serían norteamericanos. De las 100 personas 80 vivirían en condiciones infrahumanas. 70 serían incapaces de leer, 50 sufrirían malnutrición, sólo 1 tendría educación universitaria, 11 serían homosexuales... Soy de las 8 personas que no carezco de nada en este mundo. ¿Cuenta la justicia en mis decisiones profesionales, sociales y religiosas?

Puntos de meditación a lo largo del mes

Jesús nos llama a seguirle. Podemos, a lo largo del mes, reflexionar sobre nuestra llamada, intentar descubrir qué es lo que quiere de nosotros, ponernos en sus manos para que nos guíe.

Hagamos reposadamente esta oración con la certeza de que Dios sale a nuestro encuentro y nos comunica su Espíritu.

Señor, nuevamente me llamas por mi nombre,
me convocas a tu comunidad y me invitas a desatar,
para todos mis hermanos y hermanas, la palabra de vida
que siembras, día a día, en mis entrañas.

Que tu Espíritu me acompañe, en todo momento y circunstancia,
para que mis labios y mi corazón te anuncien, con alegría y ternura,
como la buena noticia de la liberación en este mundo que anhela y busca.

Que con mi palabra y testimonio salga urgentemente al encuentro
de los que buscan una vida más digna,
de todos los que ansían y necesitan cercanía,
salud y trabajo, justicia y paz, diálogo y fraternidad, vida...

Que les ofrezca, gratis las primicias de tu Reino
desde la compañía respetuosa y fiel,
desde la historia y experiencia que Tú me has dado,
y desde la memoria de tu vida que convence y llena.

Gracias, Señor, por tu elección y llamada
para anunciarle, hoy, a todos los que Tú amas.

Textos para la oración

Mt 28,7 Id a prisa a decir a sus discípulos que ha resucitado

Mt 28,10 No tengáis miedo, id a avisar a mis hermanos...

Mt 28 19 ss. Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizadlos para consagrártelos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo y enseñadles a guardar todo lo que os he mandado.

Mc 16, 20 Ellos se fueron a pregonar el mensaje por todas partes.

Lc 24,33 Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén.

Jn 20,21 Paz con vosotros. Como el Padre me ha enviado, os envío yo también.



**Comunidad de Matrimonios Nuestra Señora del Recuerdo Febrero 2007
(5^a Reunión)**

LA HORA DE LOS LAICOS

AYUDA PARA LA ORACIÓN

La oración de este mes nos debe ayudar a discernir sobre la vocación y misión a la que nos sentimos llamados dentro de la Iglesia. Como bautizados pertenecemos a ella, y son necesarios cristianos comprometidos para llevar a cabo la labor que Jesús le dejó encomendada. Esto genera unos derechos, unos deberes y una responsabilidad ineludible. Desde hace años pertenecemos a una Comunidad de Vida Cristiana de la que hemos recibido muchísimo: formación, espiritualidad, acción social, comunión fraterna. Es hora de analizar seriamente nuestro crecimiento, nuestra pertenencia a la Comunidad, a la Iglesia.

El Concilio Vaticano II subraya que la Iglesia es comunión, comunidad fraterna de todos los creyentes, fundamentada en la recepción del bautismo y de un mismo Espíritu que actúa en todos. Cada uno tiene su misión propia, el ministerio ordenado desde el servicio y la vida litúrgica y sacramental, y el laico desde su misión en el mundo. Todas son importantes y los laicos tenemos que concienciarnos de que nuestro papel no solo es necesario, sino que es imprescindible. Nuestro ámbito de actuación es muy amplio, y hay sectores y actividades a las que el sacerdote no llega (familia, profesión política...) y a los que desde nuestra vida de cristianos hemos de evangelizar. Esto nos compromete a que nuestra vida sea coherente con lo que creemos y a formarnos y prepararnos para poder ser testigos fieles del Evangelio. Ya no sirve una fe “del carbonero”, sino que tenemos que hacerla creíble para un mundo y una sociedad en que cada vez se discute más el papel de la Iglesia, que no cree en ella y que se aparta de ella. Nuestra responsabilidad es trabajar para que esto pueda cambiar. Cada uno debe reflexionar sobre el papel que tiene que desarrollar. Indudablemente tenemos una tarea encomendada a la que no podemos renunciar, debemos descubrir cuál es nuestro carisma y a que nos sentimos llamados, y para ello es necesario orar. Es en la oración, en la presencia de Dios, dónde podremos encontrar nuestro camino, y Él seguro que nos guiará y ayudará a conseguirlo.

1) Entrada en oración.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos e irreprochables ante Él por el amor.

El nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia
que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo
redunde en alabanza suya. (Efesios 1,1-6)

2) Petición

Danos, Señor, fuerza, disponibilidad, valor para trabajar por Ti en lo que nos pidas.
Ayudanos a discernir cuál es nuestro camino, a saber lo que quieras de nosotros y que, sin
miedo y confiando siempre en Ti, trabajemos por hacer visible tu Reino en el mundo.

3) Caminos de búsqueda

- Quizá no seamos conscientes de la importancia que nuestro papel de laicos tiene dentro de la Iglesia, o también es posible, que nuestra vida de Comunidad haya ido agudizando nuestra sensibilidad y que ya no vea las cosas como antes, que haya sentido una llamada a colaborar para que el Evangelio sea más creíble hoy. Que mi vida profesional, familiar y de relación se haya ido evangelizando y no me importe ayudar a otros, aunque me pueda traer problemas. ¿Cómo se relacionan los problemas de mi vida laboral, social, familiar...con mi vida de Comunidad? ¿me han ido calando los temas tratados y la oración que he hecho en ellos? ¿han despertado en mí deseos de profundizar más, de tener mayor conocimiento para dar respuestas más acertadas?. Mi vida espiritual ¿se va haciendo más adulta? ¿a pasado por esa "adolescencia rebelde" en la que ya no me valen las respuestas de los demás sino que yo tango que elaborar mi propia opinión?

- Tenemos la obligación de ser presencia activa en la Comunidad, en la Iglesia, en la sociedad, en la familia. Pero a veces pienso que me puede complicar la vida y me cuesta comprometerme. O abandonamos por una sensación de fracaso, de que no podemos hacer nada ante tanto problema. Es el momento de oír a Jesús "*Yo soy la vid y vosotros los sarmentos*". No estoy solo: estoy unido a Cristo, no dependo de mis fuerzas y no comprometerme es inaceptable. ¿Procuro para ello formarme responsablemente? ¿me parecen importantes las oportunidades de formación (conferencias, temas, bibliografía, etc.) que se me brindan?. Si echo en falta algo, ¿no será un derecho y un deber el pedirlo, antes de esperar pasivamente que me venga dado?

- Sé que tengo una misión y no puedo eludir mi responsabilidad; aunque "la mies es mucha" no puedo ser derrotista ni tampoco salvador del mundo, simplemente sentirme trabajador de la Viña. ¿Qué puedo hacer por el que sufre? ¿cómo evitar los abusos e injusticias? ¿cómo desenmascarar los engaños y manipulaciones?. Contra las imposiciones y dogmatismos ¿no puedo ofrecer diálogo a cambio?

- La Iglesia es objeto de muchas críticas, incluso de los propios cristianos. Pero ¿no somos todos Iglesia? ¿no es también parte de la misión asumir nuestra responsabilidad en los errores y corregirlos? ¿nuestra crítica no ha de ser constructiva ofreciendo siempre alternativas mejores?

- No se trata de que la Iglesia sea perfecta sino creíble, que es capaz de rectificar, que camina unida a la Vid, que es comunidad de hombres cristianos y refleja también sus limitaciones y errores. En definitiva, sólo el que hace las cosas puede equivocarse y la solución es rectificar, pero nunca dejar de hacer. ¿Qué aportamos nosotros, con nuestra vida, para que la Iglesia pueda ser creíble hoy? ¿hago respetar mi fe y doy testimonio de ella?

- El laico en sentido teológico, participa en la creación, vive en el mundo y contribuye a su santificación desde dentro de él como *fermento, sal y luz*. El laico evangeliza, fundamentalmente, con el ejemplo.¿Cómo invoco el nombre del Señor? ¿me he planteado como puedo servir dentro de la sociedad? ¿cómo puedo promover la dignidad de las personas, el derecho a la vida, a la cultura, a la igualdad entre hombres y mujeres, a la libertad religiosa, respeto, educación, convivencia pacífica y edificante?. El compromiso de evangelizar lleva a la necesidad de ser evangelizado. ¿Me siento preparado para enseñar el Evangelio? ¿acudo a recibir la formación necesaria? ¿de verdad quiero comprometerme?

- El laico se compromete también a trabajar en colaboración con los sacerdotes en la misión encomendada a la Iglesia, en plano de igualdad, cada uno desde sus propios carismas y vocación a la que ha sido llamado. Estamos llamados a la santidad, viviendo nuestra fe y



nuestra entrega en el mundo, y es en él dónde tenemos que desarrollar nuestra labor. ¿Hasta que punto me siento comprometido? ¿Soy capaz de dedicar algo de mi tiempo a hacer presente el Reino?

4) A lo largo del mes

A lo largo de este mes os proponemos profundizar en la experiencia de oración, puesto que es en ella donde podemos sentir la fuerza de Cristo y la acción del Espíritu Santo y así nos sentiremos en sus manos, haciendo lo que podemos y esperando todo de Él, y unidos a la Iglesia como pueblo de Dios y Cuerpo de Cristo.

Compromiso, formación y oración han de ir juntos como derecho, deber y responsabilidad del cristiano laico que cada día escucha a Jesucristo que le dice: “**Id por todo el mundo y proclamad la buena nueva a toda la creación**”.(Mc 16,15)

Quizá la mejor forma de hacerlo sea volviendo a las Bienaventuranzas. Son el programa de vida que Jesús nos ofrece y que, sin ninguna duda, si lo seguimos podremos ser testigos fieles de Él. Nos llama, nos convoca y nos pide que hagamos presente y creíble su mensaje de amor y entrega. Dedicuemos un rato cada día a releer y profundizar en ellas.

- Dichosos los pobres en el espíritu, porque suyo es el Reino de los Cielos
- Dichosos los que están tristes, porque Dios los consolará
- Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra
- Dichosos los que tienen hambre y sed de hacer la voluntad de Dios, porque Dios los saciará
- Dichosos los misericordiosos, porque Dios tendrá misericordia de ellos.
- Dichosos los que tienen un corazón limpio, porque ellos verán a Dios.
- Dichosos los que construyen la paz, porque serán llamados hijos de Dios.
- Dichosos los perseguidos por hacer la voluntad de Dios, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
- Dichosos seréis cuando os injurien y os persigan, y digan contra vosotros toda clase de calumnias por causa mía. Alegraos y regocijaos, porque será grande vuestra recompensa en los cielos, pues así persiguieron a los profetas anteriores a vosotros. (Mt 5,3-11)

5) Textos Para la oración

1 Cr 1,27: Dios ha escogido lo débil para confundir a los fuertes

1 Cr 3,5-8: Todos somos servidores y colaboradores con Dios

1 Cr 12, 12: Diversidad de miembros pero un solo cuerpo

Gal 5,1: Libertad según el Espíritu

Ef 4,7-13: Pluralidad de dones



Comunidad de Matrimonios de Nuestra Señora del Recuerdo,

MARZO 1993.

TEMA: LAS OBLIGACIONES Y DERECHOS DE LOS LAICOS EN EL NUEVO DERECHO CANÓNICO. (1983)
(Resumen de la conferencia dada por el P. José María Díaz Moreno S.J.)

NB.- Ante la imposibilidad de ofrecer toda la conferencia por escrito, dada la premura de tiempo, ofrecemos un breve resumen de la misma, ampliando algunos puntos que puedan servir de elementos de diálogo para la reunión de grupo, junto con un breve cuestionario final. Esta síntesis puede resentirse de matizaciones, etc., dados en la conferencia.
NB.- Por razón de brevedad, omitimos el desarrollo de las partes 1ª y 2ª, de las que sólo damos algunas afirmaciones puntuales, que creemos de importancia.
El tema se basará por tanto en la parte 3ª y 4ª fundamentalmente.

1.- RESUMEN DE LA CONFERENCIA.

1.1.- Referencias a los Cánones del C.I.C.

LIBRO II: Del pueblo de Dios,

PARTES PRIMERA: De los fieles cristianos (cc 204-207)

TÍTULO 19: De los deberes y derechos de TODOS LOS FIELES. (cc 208-223)

TÍTULO 20: DE LAS OBLIGACIONES Y DERECHOS DE LOS FIELES LAICOS. (224-231).

1.2.- INTRODUCCIÓN.

- * Novedad y perspectivas del futuro, de cara al s. XXI.
- * Sigue siendo el tema "una asignatura pendiente".
- * Buenas proclamaciones de principio, pero que pasen a efecto.
- * La Nueva Evangelización o se apoya en el seglar (laico) o quedará en unos buenos deseos.
- * Es necesaria la "desclericalización" en la Iglesia. Y urgente.

4 partes de la conferencia:

1ª: El largo subdesarrollo del laico en la Iglesia.

2ª: La lenta marcha hacia la revalorización del laico en la Iglesia.

3ª: Derechos y deberes del laico en la Iglesia.

4ª: Carencias y esperanzas sobre el tema del seglar en la Iglesia.

PRIMERA PARTE: El largo subdesarrollo del laico en la Iglesia.

* LAICO proviene de LAOS (= Pueblo). Miembro del pueblo de Dios.

* En E. Media se hace derivar de Lapis-lapidis = piedra.

* Segun avanza la historia el ministerio se convierte en poder.

Cfr Decretum Gratiani c.9;q,18; c.7.

Los laicos son como nada o siervos de los "clérigos".

División de la Iglesia : Clerigos/religiosos.

: laicos.

Esta situación acentúa con el protestantismo.

Crece un ambiente de sospecha sobre los laicos, que son la mayoría de la Iglesia.

Los movimientos laicales. Vgr 3as ordenes son como intento de hacer del laico, una prolongación de los religiosos y clérigos.

Y sólo estos laicos "Clericalizados" tienen alguna "representación". Los otros no.

* 1917 C.I.C.

- Se indican algunos derechos de los laicos.

- Se promueven asociaciones promovidas y dirigidas por la Jerarquía.



SEGUNDA PARTE.- La lenta marcha hacia la revalorización del laico en la Iglesia.

- * Acción católica,etc,...
- * Movimientos seglares en estrecha y dirigida colaboración con jerarquía.
- * CC.MM. - JOC. HOAC.etc,..
- * 1957." La acción católica no es laical es clerical" (K.Rahner).
- * 1951."Jalones para una teología del laicado" J-Y Congar O.P.
" La secularidad es una categoría teológica-jurídica en la Iglesia".
- * Vat II. Sorpresivo. (AA.y LG c.42). SOBRE LOS LAICOS. Aunque no lo aclara todo el Vat II
- * 1983 Nuevo Código de Derecho Canónico (C.I.C.).
Los cánones sobre la identidad de los fieles y especialmente del laico y su misión en la Iglesia. Ofrecen un giro de 180° SOBRE TODO LO ANTERIOR sobre los fieles y LAICOS. en su identidad y misión.
- * La Iglesia no se puede concebir, ni es la constituida por Jesucristo, si junto al clérigo y los religiosos no existen los laicos con una vocación específica, que es distinta. No vocación residual, sino específica. Especialmente en la familia. Necesaria. Y sin ella, la Iglesia no se puede entender.
- * 1989. Sínodo sobre los laicos.---> J.Pablo II."Christifideles laici". Texto de Pio XII
- * Recogido en el Nuevo Catecismo (1992).
- * " Los fieles y más especialmente los laicos se encuentran en la liena más avanzada de la Iglesia, por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad humana,..."
No solo pertenecen a la Iglesia, sino que SON la Iglesia. No es un tercer estamento.
- * La razón y sentido de ser del clérigo/religioso es servir a ese pueblo fiel.

TERCERA PARTE.- Derechos y deberes del laico en la Iglesia.cc(224-231)

- c.224.- Sirve de nexo de unión con los cc 208-223 : Estatuto de los fieles.
con el Estatuto del fiel laico. (cc 224-231)
- * Igualdad sustancial de los fieles cristianos, en la Iglesia.
DE DONDE surge el derecho a la opinión pública, derecho que no da la jerarquía.
: Derecho a asociarse libremente para vivir comunitariamente la fe.
: Este canon debe ser aplicado sin recortes.
 - * En la Iglesia debe predominar la libertad y la pluralidad, no uniformidad.
Y todo esto nace de su condición de fiel y laico, no se lo da nadie, sino Dios.
 - * El papel y función de la jerarquía no es recortar, sino reconocer, dar cauce, etc,...
- Ese es el test de realización y verificación del reconocimiento de este derecho laical. Acentuar, promover, y proteger este derecho inalienable del laico, con todas las garantías legales.

- c.225.- Derecho del laico a evangelizar: testimonio y misión específicas. Propias.
Hay un modo "segular-Laical" de evangelizar. Específico suyo. Inalienable.
Es vocación distinta de la clerical o religiosa. No supeditada.
Evangelizar la secularidad, el mundo.
Es una carisma de Dios, que goza de presunción de tal, mientras no se demuestre palmariamente que es cismático, erróneo, etc,...
- Vgr: comunidades nuevas nacidas de la base y no de la jerarquía. Sin recelos, ataques, etc,...
- : No son irrupción "ilegal" en los derechos y campos religioso/clerical.
 - : Si estos sucediera así, la Nueva Evangelización sería importante y desde luego no quedaría en bellos deseos y proclamaciones.
 - : La N. Evangelización, sin tantas trabas, sería más fructuosa, más eficaz, expansiva, y universal, y verificación de este derecho del laico.

Así se evitarían dos peligros:

- 1.- La Evangelización no es sólo de la Jerarquía.
- 2.- Los laicos son distintos de sacerdotes/religiosos. No clericalizarlos.
: Los laicos en la evangelización, misión y presencia en la Iglesia, no son un MAL MENOR sino un derecho y obligación que pertenece a unos fieles: los laicos.
: Considerarlo un mal menor, por las razones que sean, no tiene base de hecho, ni de derecho.
: Y esto se refiere no sólo al testimonio, sino a la Evangelización.
: El Laico que viva en plenitud su vocación específica.
: Iniciativas de la base sin tantas dificultades y trabas.
: La segularidad como parte - con religiosos y clérigos- de evangelización. Específica.



- E.226.= Canon muy pensado y denso. Canon de Mucha importancia.
* Matrimonio y familia son una vocación peculiar y propia.(Parrafos 19 y 20)
- DE DONDE: Grave obligación de educar de los padres.
- No pueden abdicar de este derecho.Los demás somos sustitutos. Suplentes.
- Cánon declarativo,no constitutivo de un derecho básico del laico casado.
- La familia núcleo de evangelización.Derecho primario e inalienable.
- Y esto aunque aumentase el número de vocaciones sacerdotales/religiosas.
- Aplicación a centros de enseñanza,etc.,...en donde el laico debe,puede y tiene que estar presente.Los demás son suplentes,substitutos,"subsidiarios delegados".
- El matrimonio no es una vocación residual:para los que no son religiosos-clérigos
- c.227.- Consagra opciones varias de distintos campos (vgr político,económico,cultura,etc...) con los límites obvios.Responsabilidad personal.
El laico no puede comprometer a la Iglesia en su actuación,en ningún campo.
Pluralismo laical,opciones distintas,sin monopolios excluyentes.
- c.228.- El seglar puede tener cargos eclesiásticos jurisdiccionales.CIC no ha dirimido la cuestión de los ministerios u otros cargos directivos.Canon se ha quedado corto.
+ "pueden ser llamados" a cargos,a formar parte de órganos colegiados,..."
+ ¿Cómo es posible,después de lo dicho,que sólo puedan "ser llamados"?
+ Vgr: cursillos prematrimoniales,EE,EE,etc.,.
+ Sólo se afirma la "capacidad de ser llamados".
+ Hay una obligación de llamar por parte de la jerarquía.
+ Que el seglar participe en la vida y organización de la Iglesia.
+ Problema de Orden- Jurisdicción.
- c.229.- El laico tiene derecho y deber de formarse y en señar teología.
Con ello parece que se ha acabado el "monopolio clerical",
Pero aún es una asignatura pendiente,de facto.
- c.230.- Ministerios laicales.
¿Residuos de "clericalización"?
- c.231.- Algunas repeticiones y añadidos.

CUARTA PARTE.- Carencias y esperanzas.

- * Se ha dado un paso de gigante en este punto de los Laicos en la Iglesia.
pero se advierten carencias y esperanzas.

4.1. CARENCIAS.

- a) Falta una declaración completa y auténtica de los derechos del fiel,del bautizado.
no sólo ejemplificativa
Vgr: lo mismo que se ha hecho con los derechos de la familia en la Iglesia.
A parte de lo que la Jerarquía pueda otorgar y quiera otorgar.
- b) Excesiva clericalización de la Iglesia en sus Instancias decisorias.
- Centralización clerical.Descentralizar.
- Esto priva de una participación efectiva en decisiones que le afectan como fiel y como laico.
La Iglesia no es una dictadura,ni una monarquía absoluta,ni una democracia.
Pero esto no exime de cauces de mayor participación de los fieles laicos.
Vgr:Eleción de Obispos y párrocos.Nombramientos demorados,sin participación laical.
- Esto no contradice ni al Magisterio ,ni a la institución de Cristo.
- Participación laical en Órganos de Gobierno/Decisión de la Iglesia.No está extendido.



Comunidad Cristiana de Matrimonios marzo 2007, 6^a reunión

EL LAICISMO EN LA SOCIEDAD ACTUAL ESPAÑOLA

I. PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN

Introducción

En nuestra sociedad secularizada, el Estado se declara aconfesional. "Ninguna confesión tendrá carácter estatal" (Art. 16, 3 Constitución Española).

Como cristianos no deberíamos dudar que la secularización de la sociedad y la aconfesionalidad del Estado son beneficiosos, tanto para la sociedad como para la misma Iglesia. Muchas de las presencias en las que parecía que la Iglesia era indispensable han sido asumidas por la sociedad, desacralizando lo profano (secularización). La Constitución supone un campo idóneo donde tengan cabida todas las personas, con independencia de sus ideas, creencias o convicciones (laicidad).

Pero, como cristianos, no podemos estar de acuerdo cuando se nos propone una forma de sociedad en la que se pretende eliminar cualquier sentido de ultimidad y de trascendencia de la vida (secularismo) o una forma de gobierno que se oponga a todo lo que pueda significar la influencia de la Iglesia en la educación o en los criterios orientativos de la vida pública (laicismo). Puede estar en juego el intento de organizar la vida humana sin contar con Dios.

La actualidad de este tema viene determinada por la réplica de los obispos (cuya instrucción pastoral os enviamos en fotocopia) al manifiesto del partido en el gobierno sobre su forma de comprender la educación y la laicidad del Estado.

Nuestra intención sería el no convertir la reunión de grupo en un debate político, con anatemas y excomuniones. Sería mejor analizar el tema teniendo en cuenta el sentido más profundo de las palabras de monseñor Fernando Sebastián "Bien está que los obispos se pronuncien contra el laicismo. Pero esto vale poco si luego no hay unos cristianos que mantengan la vigencia y el prestigio de las experiencias cristianas".

Metodología

Os proponemos que durante el mes busquéis algún momento de silencio para orar y para la lectura de los puntos de meditación que os enviamos. Esta práctica mensual nos ayudará a preparar mejor los temas y, sobre todo, a crecer espiritualmente.

Para preparar la reunión os recomendamos, en primer lugar, reflexionar individualmente sobre las preguntas antes de leer el texto. A continuación, enriquecer la reflexión personal con la lectura del texto recomendado. Después, tener una conversación con el cónyuge profundizando así en el diálogo matrimonial a nivel cristiano.

Cuestiones

1. ¿Qué opinas de la descripción que hacen los Obispos, en su Instrucción Pastoral, de la situación de la sociedad española? ¿Te parece que corresponde a la situación real que tú estás viviendo y captando? ¿Te afecta de algún modo (en lo personal, lo familiar, lo profesional y lo social) la creciente propensión que se da en la sociedad a "prescindir de Dios en la visión y la valoración del mundo, en la imagen que el hombre tiene de sí mismo y del origen y término de su existencia" (n. 8)?

2. Quizás podamos vernos reflejados en alguna de las reacciones de las que habla el documento: desesperanza, enfrentamiento, sometimiento. ¿Cuál sería la nuestra como individuos y como miembros de una comunidad cristiana? ¿De qué modo crees que podemos contribuir como individuos y como comunidad a la misión señalada por el Papa y los Obispos (n.28)?



Textos para enriquecer las reflexiones

“Orientaciones morales ante la situación actual de España” Conferencia Episcopal Española 23-11-2006 (aunque enviamos fotocopias de las páginas 9 a 24, recomendamos la lectura completa del texto. Información 91 343 97 91).

“Ideas y creencias del hombre actual” Luis González Carvajal. Sal Terrae, Cap. 2: Secularidad.

II. PARA ORAR DURANTE EL MES

Vivir la fe no nos aparta del mundo ni de la sociedad, y tenemos que vivirla en las circunstancias cambiantes que hay en ella. Los Obispos, preocupados por la situación actual, nos proponen una instrucción pastoral en orden a no perder nuestra identidad de cristianos. Es conveniente conocer lo que nos dicen. Su lectura nos sirve de orientación, pero siempre desde la libertad de nuestra propia conciencia formada y orientada al Evangelio, para así poder ser fermento, sal y luz, en una sociedad que cada vez prescinde más de los valores cristianos. Si bien es cierto que hay un desarrollo alarmante del laicismo, el cristiano tiene que saber descubrir los signos de los tiempos, porque indudablemente, también en esta sociedad hay cosas positivas que nos anuncian la presencia de Dios. Si esta no se nota tendríamos que preguntarnos por nuestra responsabilidad en ello. A veces nuestra forma de vida, nuestra religión excesivamente basada en normas, la imagen desfigurada de Dios que ofrecemos, en lugar de ser testimonio de verdad, se convierte en motivo de alejamiento para muchos.

Estamos necesitando verdaderos testigos, formados, en contacto con la realidad y con el mundo que nos rodea - con el que tenemos, no con el que nos gustaría que fuera – para que nuestra actuación en la vida social y política pueda ser creíble. ¿Cómo anunciamos el mensaje de salvación? El Evangelio es propuesta, no imposición. Es oferta de salvación para todos los hombres, el que lo acoge ya está comprometido, pero no todos quieren seguirlo. Anunciar el mensaje de Jesús y su salvación es tarea de la Iglesia y de los cristianos. ¿Pero cómo?, ¿con qué lenguaje? ¿con qué formas?. La Iglesia es en el mundo, sin apartarse de él y dando imagen de coherencia, de amor, de acogida... Estamos acostumbrados a un cristianismo sociológico y nos cuesta comprender que somos minoría, pero los valores se contagian por ósmosis no por ley y es nuestra responsabilidad hacerlos creíbles. Tenemos que plantearnos como los vivimos y como los expresamos para que puedan resultar atractivos para otros. La sociedad necesita valores y hay unos mínimos indispensables para la convivencia a los que nadie puede renunciar. Pero el cristianismo es moral de máximos y eso no se puede imponer, es personal, y cada uno responde según su capacidad. Esto exige por nuestra parte un esfuerzo de autenticidad y fidelidad para ser capaces de vivir en armonía con quienes piensan de distinta manera. Ser tolerantes no es renunciar a la propia identidad. Necesitamos respeto mutuo. La democracia no tiene porque amenazar los valores cristianos, si bien es una mayor exigencia para los que creemos en ellos. Hay que vivir las propias convicciones en un marco que puede ser incluso hostil. Anunciamos a un Dios encarnado, que forma parte de la vida del hombre y que no es una amenaza, sino todo lo contrario. Es oferta de liberación, de perdón y de amor incondicional.

El cristiano es hombre de esperanza. No olvidemos que es Dios quien actúa – 1 Cr 3,7 – “Ni el que planta ni el que riega son nada; Dios que hace crecer es el que cuenta”. Pero “hay que plantar”, sabiendo que estamos apoyados en Dios y que en Él tenemos que fortalecer nuestra vida cristiana para poder ser transmisores de la fe y anunciar el Evangelio en todos los ámbitos de nuestra vida. Dar razón de nuestra esperanza, no alejados del mundo, sino en él. En la familia, en la vida social, en la política, en la profesión. Somos cristianos en el mundo, y es en esta realidad donde estamos llamados a ser hombres nuevos y testigos de Cristo Resucitado dando así una nueva dimensión a la vida.

Petición

Envía Señor tu Espíritu y renueva la faz de la tierra, que Él ilumine nuestra mente y nuestros corazones para que, en medio de las dificultades, podamos encontrar el verdadero camino que nos



conduzca hacia Ti, y que podamos ser testigos de tu verdad entre nuestros hermanos. Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Amén

Caminos de búsqueda

- Somos cristianos en el mundo, con derechos y obligaciones. Nuestra actuación tiene que dar un “plus” y un “magis”, sembrando esperanza, paz, convivencia y diálogo con una opción preferencial por los pobres, los débiles y los que sufren injusticia. ¿Qué entiendo por reconciliación? Todos somos ofensores y ofendidos, sólo el perdón equilibra la balanza. Si la reconciliación está amenazada ¿no será por el desequilibrio de esta balanza? ¿quién la desequilibra? ¿soy generoso con mi perdón? ¿me pongo en el lugar del otro para comprenderle, o soy yo el que estoy en posesión de la verdad acreditada por años de historia?. La diversidad de carismas en las comunidades, lejos de ser un problema, es una riqueza para la vida de la Iglesia. Unidad en la diversidad, sabiendo que es Cristo el que actúa. ¿Cómo lo vivo? ¿me siento amenazado por los que no piensan igual que yo?
- Nuestra queja como cristianos no ha de ser la pérdida de privilegios o seguridades sino la de no ser sal y luz del mundo. Es difícil asumir responsabilidades, exige madurez, saber qué quiero y poner los medios para conseguirlo. Si considero que la sociedad prescinde de Dios ¿Cómo me manifiesto yo? ¿qué hago para evitarlo?. Si dicen que libertad y Dios son incompatibles ¿cómo doy testimonio de que precisamente Dios es Libertad? ¿De qué Dios están hablando? ¿cómo es mi Dios Camino, Verdad y Vida que me hace libre? ¿qué verdades hay en mi mundo para construir sobre ellas?
- A Dios hay que darlo a conocer y eso es misión de todos y cada uno de los cristianos. Se transmite de boca a boca, como vela que enciende otra vela, con la palabra y sobre todo con la vida. ¿Me siento responsable de dar a conocer a Dios? ¿qué testimonio de proyecto de vida, personal, familiar y comunitario transmiso? ¿a quién pido y exijo que haga esto por mí? Estamos llamados a ser hombres nuevos por el Evangelio para ser testigos de la Verdad, ¿estoy, de verdad, convencido de ello?
- La historia nos demuestra cómo la comunidad cristiana, en medio de las tribulaciones y persecuciones salía fortalecida, los mártires eran ejemplo a seguir, las herejías nos exigían hacer una reflexión profunda sobre el credo católico. Las crisis han dado lugar a los períodos más fecundos. Esta es nuestra limitación y nuestra grandeza. Necesitamos tensión que nos espolee para ponernos en marcha y ser creativos. ¿Soy alarmista? ¿me dejo llevar por las voces inquietantes? ¿soy capaz de ver el trigo y la cizaña y confiar, poniendo mis talentos a trabajar? ¿no tendremos que recuperar los cristianos la clarividencia (punto 15 de la Instrucción Pastoral de la CEE) y la vida santa para que sea el trigo el que ahogue a la cizaña?
- No podemos construir nuestro presente desde la queja y la añoranza. Analizar nuestra “memoria histórica” con verdad para todos nos hace proyectarnos a un futuro donde se recuperen los fundamentos sólidos y constructores de convivencia y se eviten los enfrentamientos que destruyen la vida misma imposibilitando generar más vida. ¿Elijo en mi presente con generosidad para construir ese futuro que quiero? ¿Intentamos ver los motivos que han dado lugar a la pérdida de valores y al relativismo moral y nos sentimos de alguna manera responsables de ello? Somos producto de nuestra educación y de los valores recibidos ¿Pongo cuidado en cómo los vivo y los transmiso?
- En el punto 18 nos dicen que la educación para la Ciudadanía es una intromisión inaceptable del Estado. ¿Por qué no consideramos una intromisión el que el Estado dé una educación religiosa? ¿por qué no lo asumimos desde la familia y en la sociedad como misión del laico? ¿procuro formarme para dar razones de mi fe, introducir valores espirituales y morales en la sociedad, favorecer el diálogo y la convivencia desde el testimonio del Amor y la Verdad? ¿soy sal y luz del mundo? Cristianismo y democracia no son incompatibles, sino todo lo contrario, pero ¿cómo me manifiesto como cristiano? ¿cómo doy razón de mi esperanza?

A lo largo del mes

Ante todo, como cristianos, debemos tomar nuestra historia como oportunidad que se nos brinda para actuar, es el “Kairós”, el momento de gracia. Las situaciones históricas de crisis siempre han sido motivo de purificación y renovación, de creatividad y responsabilidad y han dado como



resultado crecimiento y maduración. Si afrontamos la crisis con miedo, no nos va a permitir ser creativos sino que vamos a instalarnos en lo que nos da seguridad, repetir actuaciones que, por ser pasadas no se ajustarán correctamente a nuestro presente, y afianzarnos en normas y actitudes impositivas que no dialogan ni buscan la verdad porque de alguna manera ya se sienten en posesión de ella.

Dar respuesta a situaciones de crisis exige responsabilidad, madurez, reflexión y formación personal; diálogo, consulta y trabajo en equipo, pues solos no podemos nada; paciencia, prudencia, esperanza y confianza como actitud fundamental positiva que nos permita construir y dar soluciones nuevas para situaciones nuevas. No podemos ser cristianos amedrentados, la expresión de Juan Pablo II “no tengáis miedo”, y que el mismo Jesús nos dijo tantas veces, nos tiene que dar confianza. No estamos solos, sabemos que Jesús está con nosotros hasta el final de los tiempos. Hemos recibido el Espíritu Santo y podemos vivir como hijos de Dios. ¿A qué esperamos? Pongamos nuestra oración de este mes en manos de Dios, que Él nos ilumine, nos guíe y nos llene de fuerza y valor para poder ser testigos de la Verdad.

Cuidaré a mis hermanos, pues con ellos vivo y camino, ellos me dan aire fresco y para ellos soy cristiano.

Prepararé con ilusión y mimo mi regazo para la acogida, mis manos para la compañía, mis entrañas para la misericordia.

Velaré para que no salgan de mí palabras aceradas ni gestos vanidosos; no criticaré sus manías, ni trivializaré sus problemas, no los encasillaré en mis cuadrículas, no envidiaré sus triunfos ni me alegraré de sus fallos.

Pero no quitaré vigor a mi palabra de hermano. Si tengo que felicitar, felicitaré; si tengo que afrontar, afrontaré; si tengo que decidir, decidiré; si tengo que corregir, corregiré; si tengo que denunciar, denunciaré.

Entonaré mi corazón noche y día, lo tendré siempre a punto, enseñado y dispuesto a abrir puertas y ventanas, a no robar paz y alegría.

Textos para la oración

Jn 8, 12: Jesús luz del mundo.

Lc 8, 22: Tempestad calmada: No tengáis miedo.

Lc 11, 35: Ten cuidado de que la luz que hay en ti no se convierta en tinieblas.

III. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

Laicismo y actitud del cristiano

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Toda la Biblia -desde su inicio en el Génesis- y la historia humana nos muestran el permanente combate entre la soberbia del hombre creado -un ser de deseos incontenibles que no puede sentir el límite de la manzana- y el amor de Dios Creador, tanto entre los creyentes como entre los que no han recibido el don de la fe. Jesús nos ha enseñado con su vida, y en múltiples ocasiones con su enseñanza, su total sometimiento amoroso a la voluntad de su Padre Dios y el amor, respeto y comprensión hacia los más necesitados, ciegos muchos de entre ellos.

Todos: Queremos pedirte, Padre, la luz y el amor compasivo con que “las tres personas divinas... miran toda la redondez de la tierra, y todas las gentes en tanta ceguera,...y dicen: Hagamos redención del género humano” [de EE 106-7], así como la valentía, disponibilidad y compasión con que Jesús daba la vista a tantos ciegos, pobres y necesitados, como encontraba en su camino.

Te rogamos que nos concedas un “ojo limpio” que nos ayude a fijarnos primero en nuestras propias deficiencias antes de condenar a otros, a ofrecer con respeto y testimoniar con firmeza la Luz que viniste a traer a los hombres y, finalmente, a buscar el bien para todos nuestros hermanos, “vean” o no. (Breve pausa)



B. Lectura de texto bíblico (Lucas 9, 52 - 56)

“Y envió delante de sí mensajeros, que partieron y entraron en una aldea de samaritanos para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se veía que iba a Jerusalén. Ante esto los discípulos Santiago y Juan dijeron: “Señor, ¿quieres que pidamos que baje fuego del cielo para acabar con ellos? Vuelto hacia ellos, les reprendió, y marcharon a otra aldea”.

C. Espacio para interiorizar la palabra. Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen

D. Rezo en forma de Salmo, sobre el texto de San Lucas

Lector: ¡Tú no quieras destruir, sino reconstruir, reparar y salvar!

Todos: ¡Tú no quieras destruir, sino reconstruir, reparar y salvar!

Lector: ¡Tú no quieras destruir, sino reconstruir, reparar y salvar!

Todos: Ha sido por tu misericordia que yo te he conocido, y aun soy tan ciego que muchas veces te digo que no.

Lector: ¡Tú no quieras destruir, sino reconstruir, reparar y salvar!

Todos: Mis prejuicios e intereses cierran también por mi parte tus caminos.

Lector: ¡Tú no quieras destruir, sino reconstruir, reparar y salvar!

Todos: No es amor limpio el que me lleva a la indignación contra mis hermanos.

Lector: ¡Tú no quieras destruir, sino reconstruir, reparar y salvar!

Todos: Tú no quieras la indignación sino la compasión.

Lector: ¡Tú no quieras destruir, sino reconstruir, reparar y salvar!

Todos: Tú no te niegas a nadie, pero por nadie traicionas la verdad ni dejas de cumplir tu misión.

Lector: ¡Tú no quieras destruir, sino reconstruir, reparar y salvar!

Todos: ¡Tú no quieras destruir, sino reconstruir, reparar y salvar!

E. Oración

Todos: Queremos darte gracias, Jesús Señor, por el don recibido, sin mérito alguno por nuestra parte, de tu conocimiento y la fe en Ti, don recibido para ofrecer a todos los hombres, mis hermanos, y te pedimos nos concedas la necesaria conversión, arrancando de nuestro corazón los celos destructores que -a lo largo de la Historia- nos llevan a indignación contra nuestros hermanos porque no te conocen: ésa es una desgracia que necesita compasión. No hay que destruir a los ciegos, sino darles la luz, no sea que, en lugar de indignarme, deba humillarme por ser parte de la causa de su ceguedad.

Ellos y yo necesitamos compasión, un fuego que nos ilumine y nos purifique, el que Tú viniste a traer a la tierra. “Por tanto, como elegidos de Dios, consagrados y amados, revestidos de compasión entrañable, amabilidad, humildad, modestia, paciencia; soportaos mutuamente; perdonaos si alguien tiene queja de otro; como el Señor os ha perdonado, haced así vosotros. Y por encima de todo, el amor, que es el broche de la perfección”. (Col., 3, 12-14)



SER CRISTIANO HOY

Tema para el encuentro de grupo y la oración personal del mes de abril de 2013, 7^a reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo

1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

1.1. Presentación del tema

Este mes abordamos un tema de carácter general: *¿Qué significa ser cristiano hoy?*, sobre el que conviene que centremos la reflexión de vez en cuando, teniendo la vista puesta, como aconsejan los grandes teólogos, por un lado en los Evangelios y por otro en los periódicos, es decir, en la vida concreta de los hombres y mujeres de la sociedad a la que pertenecemos.

Como texto de referencia proponemos la primera parte del capítulo 9 del libro de José Egido *Más que los gorriones. Una invitación posmoderna al cristianismo*, concretamente las páginas 169-188, que remitimos como documento adjunto. En él se alude al núcleo del cristianismo como una "opción personal por Jesús" que nos conduce "hacia el conocimiento y la admiración de su figura, de su enseñanza y de su vida, hacia la progresiva comprensión del misterio de su ser y su actuar" (pág. 169). Se señala la importancia que tiene para el cristiano la oración, "el acto de ponerse en relación con Dios y referirlo todo a Él" (pág. 170). Y se pone de relieve que el seguidor de Jesús "sigue su estilo de vida..., una forma de vivir dominada por el amor de Dios... que nos mueve al reconocimiento y al amor a Él y a cada uno de los seres humanos, de quienes el cristiano está llamado a sentirse hermano y a comportarse como tal" (págs. 173-174). Finalmente se señala la dimensión comunitaria y eclesial de la fe (págs. 174-188).

Por supuesto, se trata, como siempre, de un texto instrumental, es decir, de las reflexiones que un creyente de hoy, próximo a nosotros, nos brinda por si sirven para nuestra propia meditación, nuestro examen, nuestra oración y nuestro diálogo comunitario.

1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema

Como texto de referencia os remitimos el capítulo 9 del libro de José Egido *Más que los gorriones*. En este mes reflexionaremos únicamente sobre las páginas 169-178, dejando para el mes de Mayo la segunda parte. Recomendamos su lectura atenta.



1.3. Cuestiones para compartir en el grupo

1. Sabemos que cada uno de nosotros trata de buscar y seguir a Jesús de distinta manera según nuestra personalidad, circunstancias y experiencias de la vida. Según esto, tratar de expresar de un modo sencillo cómo vivo los aspectos más importantes de mi cristianismo, como pueden ser la oración, el encuentro con Dios en la vida, cómo entra la persona de Jesús en mi vida....
2. Cada uno vivimos nuestra pertenencia a la Iglesia, a través de las parroquias, el colegio, el ambiente de nuestra familia, los grupos cristianos a los que hemos pertenecido, etc. Tratar de expresar cómo nos ayuda la Iglesia actual (aunque vemos y criticamos sus defectos) para crecer en la fe y en el amor, y cómo ayudamos o podemos ayudar a la Iglesia actual en nuestras comunidades, parroquias, iniciativas diocesanas, etc.

1.4. Oración para rezar juntos en la reunión de grupo

Sugerencia: A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio de nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quien nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
Señor, te seguiré a donde quieras llevarme, sin adelantarme, sin forzar el paso. Sabiamente ignorante, iré a donde no sé, puesto el corazón en ti, te seguiré.

(Breve pausa).

B. Lectura del texto bíblico (Jn 13, 12-17)

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: “¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis ‘el Maestro’ y ‘el Señor’, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. En verdad, en verdad os digo: el enviado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica”.

C. Espacio de oración personal

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen



D. Salmo a Jesús¹

Lector: Señor, te cruzaste en mi camino, y al pasar fijaste en mí tu mirada. Yo soy de los que te quieren sin haberte visto. Quiero imitarte y en tu imitación, encontrarte, para poder decir a mis hermanos lo que de ti he oído, he palpado.

Todos: Señor, contigo y como Tú

Lector: Dame, Señor, el "sabor a ti" que Pablo poseía; que pueda yo sentir tus sentimientos: los que hicieron que dieras la vida en la cruz y los que en el quehacer de cada día fuiste casi insensiblemente entretejiendo.

Todos: Señor, contigo y como Tú

Lector: Enséñame tu modo de tratar a todos: discípulos y niños, leprosos, prostitutas y letrados; enséñame a preparar junto a la mar algo de comer a los cansados. Ayúdame a descubrir tu modo de estar presente en la mesa, en el descanso, en el desierto, en el pozo, en el sueño.

Todos: Señor, contigo y como Tú

Lector: Que aprenda, Señor, a tu lado, a ser compasivo con el ciego del camino, los pobres, los impuros.... que mis ojos aprendan a llorar el dolor de los amigos, el rechazo del pueblo, la angustia de la cruz, abandonado de todos.

Todos: Señor, contigo y como Tú

Lector: Dame, Señor, la armonía de tu sencilla vida; la que les hizo exclamar: "eres sincero con todos", la que supo ser exigente contigo y servicial con los otros.

Todos: Señor, contigo y como Tú

Lector: Enséñame tu modo de mirar, como miraste a Pedro para llamarle y levantarle; como miraste con cariño al joven rico, o con la verdad con que afrontaste a los que quisieron injustamente condenarte.

Todos: Señor, contigo y como Tú

Lector: Deseo conocerte como eres; tu imagen sobre mí, bastará para cambiarme. Dame, Señor, a gustar el perdón que siempre me ofreciste, y ante tu Palabra sentir, aliento para seguirte. Enséñame, Señor, a proceder como Tú procediste.

Todos: Señor, contigo y como Tú

E. Oración final (Todos)

Sólo tú, Jesús, mi Dios, mi redentor, mi íntimo amigo, mi corazón, mi cariño: Aquí vengo, para decirte desde lo más profundo de mi corazón y con la mayor sinceridad y afecto de que soy capaz, que no hay nada en el mundo que me atraiga, sino tú solo, Jesús mío.

No quiero las cosas del mundo. No quiero consolarme con las criaturas. Solo quiero vaciarme de todo y de mí mismo, para amarte sólo a ti. Para ti, Señor, todo mi corazón, todos sus afectos, todos sus cariños, todas sus delicadezas.

¡Oh Señor!, no me canso de repetirte: Nada quiero sino tu amor y tu confianza. Te prometo, te juro, Señor, escuchar siempre tus inspiraciones, vivir tu misma vida. Háblame muy frecuentemente en el fondo del alma y exígeme mucho, que te juro por tu corazón hacer siempre lo que tú deseas, por mínimo o costoso que sea. ¿Cómo voy a poder negarte algo, si el único consuelo de mi

¹ Javier Ruiz-Seiquer S.J. Oremos para en todo amar y servir.



corazón es esperar que caiga una palabra de tus labios, para satisfacer tus gustos?

(Pedro Arrupe, S.J.)

2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR, PROPIO DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES

Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellos a su gusto y ritmo

2.1 Puntos de oración para la 1^a semana

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas, haz que camine con lealtad. Enséñame, porque tú eres mi Dios y mi único salvador.

Opción personal

Ser cristiano es una opción personal, por la que decidimos entregarnos totalmente y con plena libertad a Dios (BENEDICTO XVI, Carta Apostólica *Porta Fidei*, 10). Pero una decisión de este calado exige conocer lo mejor posible a ese Dios al que nos entregamos y que merece nuestra adoración. Nada hay tan íntimo, veraz y responsable como la voluntad de volver el corazón a Dios sabiendo que en ello nos va la vida pues toda ella quedará afectada por esta decisión.

En su mensaje de Cuaresma 2013, Benedicto XVI nos dice que la existencia cristiana consiste en un continuo subir al monte del encuentro con Dios para después volver a bajar, trayendo el amor y la fuerza que derivan de éste, a fin de servir a nuestros hermanos y hermanas con el mismo amor de Dios. El encuentro con Dios nos revela su ser AMOR, y añade el Papa: Conocemos el amor gratuito de Dios mediante el anuncio del Evangelio. Si lo acogemos con fe, recibimos el primer contacto indispensable con lo divino, capaz de hacernos «enamorar del Amor», para después vivir y crecer en este Amor y comunicarlo con alegría a los demás.

Volver al Evangelio

Los cristianos venimos experimentando que nuestra capacidad para transmitir la fe a las nuevas generaciones es cada vez menor. Ha llegado el momento de recordar que en el Evangelio de Jesús hay una fuerza de atracción que no hay en nosotros, tenemos que poner todas nuestras energías en recuperar el Evangelio como la única fuerza capaz de engendrar fe en los hombres y mujeres de hoy.

Los relatos evangélicos, leídos, escuchados, meditados, compartidos y orados en nuestros corazones y en nuestras comunidades, nos permiten actualizar la experiencia primera de aquellos que se fueron encontrando con Jesús por los caminos de Galilea, de los primeros discípulos. Esta experiencia nos hace vivir un proceso de nacimiento a una fe nueva, nos hace sentir el



entusiasmo de aquellos hombres que en contacto con Jesús cambiaron de vida, se maravillaron ante su autoridad, su enfrentamiento con la Ley que había perdido el espíritu y había quedado en mero cumplimiento, su defensa y liberación del hombre de toda atadura, su predilección por los indefensos y excluidos, sus entrañas de misericordia ante el dolor, el perdón de los pecados, que es el primer signo de esclavitud del que había que liberar al hombre. Sus seguidores entendieron que nada hay superior a la dignidad humana y que nadie puede violentarla, que Él había venido a dar la vida por todos, para que todos alcanzáramos la verdadera VIDA que es poder llegar a contemplar a Dios, vivir en su Reino de paz justicia y amor, donde todos somos hermanos, hijos del mismo y único PADRE DIOS.

El Jesús narrado en los evangelios nos enseña a vivir la fe no por obligación, sino por atracción como discípulos seducidos por Él. Tenemos que descubrir que hoy también nos llama a nosotros y que sólo desde su cercanía y su conocimiento nuestra vida podrá ser fuente de amor, de entrega y de armonía. Descubrir que Dios nos ama y ser testigos de su Amor.

La llamada

Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. De pronto vio a Jesús que pasaba por allí, y dijo: Este es el Cordero de Dios. Los dos discípulos le oyeron decir esto y siguieron a Jesús. Jesús viendo que lo seguían, les preguntó: ¿Qué buscáis? Ellos contestaron: Rabí (Maestro) ¿Dónde vives? Él les respondió: Venid y lo veréis. Se fueron con él, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con él. Eran como las cuatro de la tarde. (Jn 1,35-39)

2.2 Puntos de oración para la 2^a semana

Mírame, Señor, pon tus ojos y tu corazón en mi miseria y llena el fondo de mi vida de tu misericordia. Escúchame, Señor, estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica. Ámame, Señor, que descubra tu amor en mis hermanos.

Con los ojos fijos en Jesús (Hb 12,2)

Contemplar a Jesús, permanecer junto a Él, ganar en intimidad, convivir con Él para conocerle mejor, tener experiencia de Él, de su amor, de su cercanía, su mirada, su voz. Sentarme junto a Él y contarle mis cansancios y agobios y comprobar cómo Él me alivia. Sentarme a sus pies como María, a escucharle sin prisa, saboreando lo que me dice su Palabra. Siento que el tener los ojos fijos en Él me va cambiando, su rostro cambia el mío, el agradecimiento y la alabanza brotan espontáneamente, quiero conocer mejor los secretos de su corazón observando cómo son sus intereses, sus acciones, sus desvelos y así yo, responder con toda mi persona. Como Él, quiero preocuparme por los demás, estar atento, adelantarme a las necesidades de los otros, llevar la palabra oportuna y amorosa, hacer patente el consuelo que ofrece Jesús, su cercanía, su acogida, su mirada, su servicio.

Es el Espíritu el que mueve mi corazón, abre mis ojos y mi entendimiento para escucharle, ilumina mi razón para discernir y mis sentidos para gustar su presencia. *El amor ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu que se nos ha dado* (Rom 5,5). Donde hay amor hay ojos pues el amor no es ciego sino que es foco de luz. También la fe y la esperanza



tienen ojos que permitieron reconocer al Resucitado en sus apariciones. Tenemos que pedir a Dios esos ojos que nos permitan ver a un rey en un mendigo, a un hijo de Dios y hermano nuestro en el pecador más recalcitrante, en nuestro enemigo, a la creación entera viendo cómo todo desciende de arriba y las criaturas son huellas que nos llevan a Dios.

Camino propio

Lo mismo que ser cristiano es una opción personal, el seguimiento a Jesús "El Cristo" es un camino único, virgen, cada uno debe hacer su propio camino. Vivir como seguidores de Jesús es una decisión que ha de reavivar la fe y llevar a la misión. No se puede ser cristiano sin seguir a Jesús, quien le sigue va descubriendo el misterio que se encierra en Él, va comprendiendo su mensaje y va aprendiendo a trabajar al servicio del Reino de Dios. Decidir seguir a Jesús lo cambia todo, es encontrar por fin el camino, la verdad, el sentido y la razón del vivir cotidiano, es dar importancia a lo que Jesús se la daba, defender las causas que él defendió, mirar a las personas como las miraba Él, acercarnos a los que sufren, a los que se quedan por el camino, sanarles, es enfrentar la vida y la muerte con esperanza, es confiar en el Padre con el que se vive en estrecha relación.

Pero seguir a Jesús es escuchar una llamada no una intuición, es Jesús el que toma la iniciativa y nos dice "Ven y ségueme". Podemos admirar el trabajo de tantos religiosos y voluntarios que nos llevan a querer vivir como ellos, si nos falta la voz interior que nos dice "ségueme" pronto se nos acaban las fuerzas y abandonamos, si esperamos a ser perfectos para seguirle nunca nos moveremos del sitio. Seguir no es imitar, es sentir al Resucitado vivo en medio de nosotros, a nuestro lado, animando nuestra vida, dando fuerza en la tarea, estando atentos a su Espíritu que nos indica el modo de actuar en cada momento, pues cada circunstancia es nueva y requiere una respuesta creativa y única. En el seguimiento nada hay hecho, todo es nuevo y apasionante, lo que yo puedo hacer es cuestión mía y quedará por siempre sin hacer si no escucho la llamada.

Venid conmigo

Venid conmigo, amigos. Gozad este momento y lugar. Gustad todo lo suyo- que es vuestro- las verdes praderas, las aguas frescas, los árboles frondosos, el horizonte abierto... Descansad sin prisas y sin miedo. Cargad las pilas hasta rebosar y escuchad mi buena nueva...para reparar fuerzas

2.3. Puntos de oración para la 3^a semana

Ayúdanos, Señor, a descubrir los signos de tu amor y de tu presencia en el mundo. Danos, entrañas de misericordia ante el hermano sólo y desamparado. Renueva nuestras fuerzas, líbranos de nuestros cansancios. Danos vida con tu Vida, Señor.

Proyecto del Reino de Dios

El cristiano no cree en algo sino en Alguien con el que se relaciona, dialoga, camina, está siempre en movimiento, no tiene una vida instalada, cómoda y centrada en sí mismo sino que le mira a Él y se identifica con Él. La fe en Cristo no es algo que se tiene, es una vida despierta que crece y se despliega,



que se renueva cada día, es una vida cuestionada por el Evangelio y el proyecto del Reino de Dios.

El Reino es la pasión que animó toda la vida de Jesús la razón de su actividad, el objetivo de todos sus esfuerzos. Es promover el proyecto humanizador del Padre, trabajar por construir una vida más digna, justa y dichosa para todos, curar la vida. *El tiempo se ha cumplido. El reino de Dios está cerca. Convertíos y creed la Buena Noticia* (Mc 1,15) Dios no nos deja solos ante nuestros conflictos, problemas y sufrimientos sino que, junto a nosotros, quiere construir una vida más humana, un mundo diferente y mejor es posible y se hace realidad en nuestra respuesta si de verdad creemos en el poder transformador del ser humano atraído por Dios hacia una vida más digna. No estamos solos, Dios sostiene a los que sufren y a los que, indignados, trabajan por la justicia. Jesús no separa nunca a Dios de su proyecto del reino, para esta misión llama a sus discípulos y les pide "entrar" en el reino de Dios (Mt 18,3) y sigue pidiendo a sus seguidores que estemos al servicio del reino, que entremos en el Reino a servir, a anunciar, a curar.

Después de XXI siglos, parece que el mundo ha cambiado poco, nos podemos sentir decepcionados de la condición humana. Sin embargo Jesús no habló del Reino como algo dominador y espectacular, sino algo pequeño, que como la sal da sabor, como la luz ilumina, como el grano de mostaza se convierte en árbol, como la levadura fermenta la masa. El Reino ya está aquí, y lo identificamos cuando en nuestras decisiones dejamos que sea Dios el que reine, cuando somos capaces de perdonar, de ceder incluso nuestros derechos, de sembrar la paz, de tener compasión por todo ser humano, incluso por el que no nos parece ser digno de ella.

Padrenuestro – oración del Reino

El padrenuestro es el resumen de todo el evangelio, en sus pocas palabras ofrece una síntesis de las relaciones correctas entre Dios y el hombre y en qué consiste la liberación que Jesús nos promete.

Dios no se interesa sólo de lo que es suyo (el nombre, el reinado, la voluntad divina) sino que se preocupa también del hombre, (el pan, el perdón, la tentación, el mal). Al proclamar esta oración, el hombre no se limita sólo a su interés, sino que se abre al Padre pidiendo la santificación de su nombre, la llegada de su reinado y la realización de su voluntad.

La causa del hombre y la causa de Dios son, después de la encarnación, una única causa. Olvidar a Dios por los problemas de la tierra, es ofender a Dios; creer que adoramos a Dios a quien no vemos y olvidarnos del hermano a quien vemos es vivir en el error.

El padrenuestro planta su tienda en el centro del combate humano. Jesús nos ofrece el más profundo resumen de su Buena Noticia en una sencilla oración, que podemos llevar en el corazón en cada momento haciendo presente a Dios en nuestra vida, en nuestro esfuerzo, en nuestra tentación, en nuestras necesidades, en nuestra adoración y agradecimiento, siendo conscientes de que todo hombre es hijo de Dios y por eso nos dirigimos a Él llamándole Padre "nuestro". No es mi oración sino el grito de toda la humanidad, su criatura, a la que Dios quiere como a un hijo. Cualquier padre/madre sabe lo que es amar a un hijo, es capaz de dar la vida por él. Así es nuestro Dios y así nos amó, hasta entregar la vida.



Todos somos hijos de un mismo Padre. El camino que lleva al Padre pasa por los hermanos que participan del amor de Dios. Todo hombre es amado por Dios, aunque él no lo sepa, no conozca a Dios o incluso lo rechace.

Levantaos, se acerca vuestra liberación

¡Levantaos y poneos en marcha con ilusión renovada! Otead el horizonte. Vivid atentos a los susurros, a los lloros, gritos y risas de la humanidad entera. Dios está cerca. Brotad a la vida. Dejad lo vano y lo estéril. Pedid fuerza para la espera. **¡Dios está cerca!**

2.4 Puntos de oración para la 4^a semana

Señor, dame tu amor, que me haga perder mi "prudencia humana" y que me impulse a arriesgarme a dar el salto, como S. Pedro, para ir a Ti: que no me hundiré mientras confíe en ti. (P. Arrupe)

Pasión irrefrenable. Enamorados de Cristo

Salmo 18 ¡Cuánto te amo, Señor, mi fortaleza!

Y porque amas a tu Dios, vas marcando con su nombre vigencias y sueños, tu cuerpo y tu mente, tu familia y tu casa; porque lo amas, guardas su palabra en el corazón, en el alma, en todos los rincones de tu ser.

Tu amor se desahoga en un cauce de nombres innumerables que no pueden agotar tu agradecimiento, nombres grabados en la memoria, repetidos en la oración, confiados a los amigos, susurrados en la intimidad del corazón: Mi fortaleza, mi roca, mi alcázar, mi libertador, peña mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte.

Con el salmista vas diciendo a tu Dios nombres que evocan la salvación del pueblo amenazado por la violencia del enemigo. Pero la fe intuye que evocan también la serena quietud del niño en el regazo de su madre, el confiado abandono de la Iglesia en los brazos de su Salvador.

"*Yo te amo, Señor*". Detrás de tu declaración de amor, llenándola de ardor y de verdad, están la gracia de tu Dios y tu necesidad, su fuerza y tu debilidad, su regazo y tu pequeñez, su brazo y tu soledad.

"*Yo te amo, Señor*". Se lo dices por lo que él es para ti, y por lo que tú eres a sus ojos, por lo mucho que eres amado, por lo mucho que necesitas de ese amor.

"*Yo te amo, Señor*". Se lo dices, y el amor va desgranando nombres de tu Dios que todavía no habías pronunciado: Mi Dios encarnado, mi Dios excluido, mi Dios perseguido, mi Dios emigrante, mi Dios clandestino, mi Dios escarnecido, mi Dios crucificado, mi Dios resucitado, mi Dios resucitador.

"*Yo te amo, Señor*". Hoy vienes a mí con nombres de Eucaristía: Mi Dios sacramentado, mi Dios pan de vida, mi Dios bebida de salvación, mi Dios entregado.

"*Yo te amo, Señor*". Mis ojos no se apartan de ti, de tu cuerpo, de tus sueños, de tus miedos, de tu angustia, de tus lágrimas, de tus heridas... Tú eres mi fortaleza, mi roca, mi alcázar, mi libertador, peña mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte. **"Yo te amo. Señor"**



Experiencia (Contemplación para Alcanzar Amor).

La experiencia del encuentro con Jesús nos lleva a lo que S. Ignacio en los Ejercicios, denomina "Contemplación para alcanzar amor". Dios se comunica "abrazando al alma en su amor y alabanza y disponiéndola por la vía que mejor podrá servirle" (EE 15) Conocer, amar, servir en todo, contemplar para adquirir un conocimiento interno que desemboca en amor y servicio, en todo, en todas las cosas, en todo lugar, en todo tiempo. Uno ha sido amado en todas las cosas, y así se vuelve a Dios en servicio en todas las cosas. Amor que se pone más en obras que en palabras, el amor verdadero tiene hechos concretos como expresión necesaria, y el criterio del amor se mide por la entrega.

Jesús nos pone continuamente ejemplos, las parábolas nos acercan al mensaje y al corazón de Dios, en ellas encontramos un referente y un camino. De la parábola del Buen Samaritano, dice San Agustín que es toda la humanidad la que yace herida al borde del camino en la persona de ese hombre despojado y maltratado y es el mismo Cristo el buen samaritano quien, bajando desde el cielo, carga con la humanidad a hombros para curarla.

Pero entre todas las parábolas destaca la del hijo pródigo. Este es el comentario del escritor Charles Péguy²

Ha sido contada a innumerables hombres desde la primera vez que fue contada y a menos de tener un corazón de piedra, hijo mío, ¿quién sería capaz de escucharla sin llorar?

Desde hace miles de años viene haciendo llorar a innumerables hombres y ha tocado en el corazón del hombre un punto único, secreto, misterioso, inaccesible a los demás. Durante todos los siglos y en la eternidad los hombres llorarán por ella y sobre ella, fieles e infieles.

Es la palabra de Dios que ha llegado más lejos, hijo mío, la que ha tenido más éxito, temporal y eterno. Es célebre incluso entre los impíos y ha encontrado en ellos un orificio de entrada y quizás es ella sola la que permanece clavada en el corazón del impío como un clavo de ternura.

Es la sola palabra de Dios que el pecador no ha ahogado en su corazón; una vez que esta palabra ha mordido su corazón ninguna volubilidad borrará ya la huella de sus dientes.

Una palabra que acompaña, que le sigue a uno como un perro, un perro a quien se pega, pero continúa con uno. Y es que esa palabra enseña que no todo está perdido, que no entra en la voluntad de Dios que se pierda uno solo de estos pequeños.

Cuando el pecador se aleja de Dios, hijo mío, arroja al borde del camino en las zarzas y entre las piedras la palabra de Dios, los más puros tesoros. Pero hay una palabra de Dios que no arrojará y sobre la que el hombre ha llorado tantas veces. Es una bendición de Dios que no arroje esta palabra a las zarzas del camino.

Y es que no tenéis necesidad de ocuparos de ella y de llevarla a cuestas, porque es ella la que se ocupa de vosotros y de hacerse llevar, es ella la que

² Charles Péguy, nacido el 7 de enero de 1873 en Orleans y muerto el 5 de septiembre de 1914 en Villeroy, filósofo, escritor, poeta y ensayista francés, considerado uno de los principales escritores católicos modernos.



sigue, una palabra que sigue, un tesoro que acompaña. Las otras palabras de Dios no se atreven a acompañar al hombre en sus mayores desórdenes. Pero en verdad que esta palabra es una desvergonzada, no tiene miedo, no tiene vergüenza, y tan lejos como vaya el hombre, en cualquier terreno, en cualquier oscuridad, siempre habrá una claridad, lucirá una llama, un puntito de llama, siempre lucirá una lámpara, siempre habrá un puntito cocido por el dolor: "Había un hombre que tenía dos hijos".

Oración

¿Qué tengo yo, que mi amistad procura?

¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío,
si de mi ingratitud el hielo frío
secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el ángel me decía:
"Alma, asómate ahora a la ventana,
verás con cuánto amor llamar porfía"!

¡Y cuántas, hermosura soberana,
"Mañana le abriremos", respondía,
para lo mismo responder mañana! (Lope de Vega)



SER CRISTIANOS HOY LA IGLESIA

Tema para el encuentro de grupo y la oración personal del mes de mayo de 2013, 8^a reunión, de la Comunidad Cristiana Ntra. Sra. del Recuerdo

1. PREPARACIÓN DEL GRUPO

1.1. Presentación del tema

Este mes seguimos reflexionando, orando y compartiendo en torno a nuestra condición de cristianos en medio de la sociedad actual. Y nos centramos ahora sobre todo en la esencial implicación comunitaria de nuestra identidad cristiana. Formamos parte de la Iglesia, que es la comunidad de los que creen en Jesucristo. Ella está llamada a ser, siguiendo a su Maestro, modelo de una nueva humanidad. ¿Lo es? ¿Cómo podemos acercarnos a realizar ese ideal, esa exigencia de nuestra fe en Jesús?

Como texto de referencia proponemos la segunda parte del capítulo 9 del libro de José Egido *Más que los gorriones. Una invitación posmoderna al cristianismo*, concretamente las páginas 188-205, que remitimos como documento adjunto. Se abordan allí sucintamente las dimensiones más profundas, permanentes y espirituales de nuestra pertenencia eclesial, y también los problemas más actuales que tiene planteados la iglesia como comunidad de fe, de testimonio y de misión, que vive inmersa en una sociedad secular. Como hacemos siempre, recomendamos la lectura atenta del texto de referencia.

1.2. Texto para leer y reflexionar personalmente sobre este tema

Como texto de referencia os remitimos el capítulo 9 del libro de José Egido *Más que los gorriones*. Lógicamente todos los tenéis porque se envió en el mes de abril, pero por si alguien no lo tiene, lo hacemos de nuevo. En este mes reflexionaremos únicamente sobre las páginas 188-205, segunda parte del capítulo. Recomendamos su lectura atenta.

1.3. Cuestiones para compartir en el grupo

1. La lectura del capítulo del libro propuesto para este tema, te ayudará a reflexionar y formular qué es lo que la fe cristiana realmente aporta a una

vida orientada según una buena ética humanista. ¿Podrías compartir en el grupo cómo ves y sientes lo que te aporta a ti?

2. "Trasparentar en nuestras vidas y comportamientos el rostro de Dios en nuestro mundo", como se dice en dicho capítulo, es un precioso reto para los cristianos, como testigos de la fe. Pero, ¿cómo traducir esto en las circunstancias en las que cada uno se encuentra, dentro de esta sociedad tan secularizada? ¿Cuál sería tu aportación?

1.4. Oración para rezar juntos en la reunión de grupo

Sugerencia: A veces, con la alegría del reencuentro de los miembros del grupo, con la transmisión de novedades y vivencias, a la hora de comenzar la oración comunitaria, no hemos logrado desconectar del ruido con el que llegamos a la reunión, y se hace difícil encontrar el silencio de nuestro interior para dejar al Señor que nos hable en la intimidad. Por ello puede ser aconsejable que, antes de iniciarse la oración, seamos todos conscientes de que quien nos convoca, y con el que dialogamos en común es nuestro Señor y Dios.

A. Invocación inicial

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

Lector: Dios nos eligió para mostrarnos unos a otros el rostro del amor de Dios. Somos el vocabulario de Dios; palabras vivas para dar voz a la bondad de Dios con nuestra propia bondad, para dar voz a la compasión, la ternura, la solicitud y la fidelidad de Dios con las nuestras propias.¹ (Breve pausa)

B. Lectura del texto bíblico (Mt 28, 16-21)

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: "Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos".

C. Espacio de oración personal

Tiempo de silencio para interiorizar la Palabra y, en su caso, libremente, oración en voz alta de los miembros que lo deseen

D. Petición (hecha alternando dos grupos)

Señor, danos entrañas de misericordia
frente a toda miseria humana,
inspiranos el gesto y la palabra oportuna
frente al hermano solo y desamparado.

¹ Leo Rock, SJ



Ayúdanos a mostrarnos disponibles
ante quien se siente explotado y deprimido.
Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto
de verdad y de amor, de libertad,
de justicia y de paz,
para que todos encuentren en ella
un motivo para seguir esperando.

Que quienes te buscamos sepamos discernir
los signos de los tiempos
y crezcamos en fidelidad al Evangelio.

Que nos preocupemos de compartir en el amor
las angustias y tristezas,
las alegrías y esperanzas
de todos los seres humanos,
y así les mostremos tu camino
de reconciliación, de perdón, de paz.²

E. Bendición final para nuestro camino (Todos)

Que el Dios itinerante
camine delante de ti
para guiarte, darte confianza,
mostrarte el rumbo
y darte esperanza
en la utopía del Reino y su Justicia.

Que el Dios itinerante
camine detrás de ti
para empujarte, pincharte,
inquietarte, cuestionarte.

Que el Dios itinerante
camine a tu lado
para acompañarte, alegrarte
y hacerte sentir su Presencia.

Que el Dios itinerante
camine debajo de ti
para sustentarte, fortalecerte
y darte coraje, firmeza, seguridad.

Que el Dios itinerante

² Tomado de las plegarias eucarísticas Vb/Vc



camine sobre ti
para bendecirte, iluminarte,
protegerte y defenderte.

Que el Dios itinerante
camine dentro de ti
para hacerte sentir su perdón,
su paz, su libertad, su cariño
y su amor sin condiciones.

El Dios itinerante,
que es Padre, Hijo
y Espíritu Santo,
te bendiga. Amén.³

2. ORACIÓN PERSONAL DURANTE EL MES

IMPORTANTE PARA MANTENER EL HÁBITO DE ORAR, PROPIO DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA, Y AL MISMO TIEMPO PODER HACERLO EN TORNO A NUESTRO TEMA DEL MES

Son puntos de oración divididos en cuatro partes, con la intención de ofrecer un contenido de oración para cada una de las cuatro semanas del mes; pero puede cada uno valerse de ellos a su gusto y ritmo

2. 1 Puntos de oración para la 1^a semana

“¡Qué magníficas son tus obras, Señor, que profundos tus designios! El ignorante no los entiende ni el necio se da cuenta” (Sal 91).

La Iglesia comunidad de creyentes

María Teresa Sánchez Carmona en su artículo Y VOSOTROS, ¿QUIÉNES DECÍS QUE SOIS? ecleSALia 12 de marzo de 2013, se pregunta y nos pregunta ¿quiénes somos Iglesia?

(...) “Familias numerosas, pequeñas familias; solteros y casados; creyentes free-lance y miembros de comunidades: los que se reúnen abiertamente, quienes lo hacen a escondidas porque son perseguidos a causa de su fe (en países que no la aceptan) o por su orientación sexual, su identidad y su opción de vida incluso dentro de la Iglesia: divorciados, travestís, homosexuales que no dejan que ciertas críticas les separan de un Dios que saben les ama infinitamente.

Madres y padres que dan catequesis y enseñan a rezar a sus hijos. Gente que creen pese a la oposición de su familia. Abuelas que llevan en su parroquia toda la vida. Amanuenses, copistas, dibujantes de miniaturas, escritores y

³ Paco Almenar, SJ

artistas portavoces de la causa de Jesús. Gente de Cáritas y personas que han perdido cuanto tenían. Sin techo que en el bolsillo llevan una estampita, y espontáneos que van a su encuentro y lo hacen no por Dios sino porque me sale de dentro. Los que participan en macro-reuniones con el Papa y quienes no pueden ni verlo pero encuentran en Jesús un modelo de vida coherente. Acompañantes espirituales. Curas que hacen soñar y curas que dan sueño.

Santos en altares, gente de pueblo que no piensa en santidad pero le da un vuelco el corazón si ven a alguien que sufre. Los que twittean mensajes de Dios y quienes dan buenas noticias sin notar que también eso es Evangelio. Los que están tristes y aguardan, los que están enfermos y confían, los que tienen más amor que esperanza y más esperanza que fe, los del algo debe haber y los que creen a pies juntillas. Quienes se visten de domingo y van a imponentes iglesias, y los que celebran a campo abierto bajo un techo de caña o un cielo estrellado. Están los que al rezar el Credo callan algunas partes porque no lo ven claro, y los que viven convencidos de que ese trozo de pan es Jesús-Eucaristía. Hay censores y hay censurados que al plantear su lectura de la Biblia dejan a un lado lo divino y se centran en lo humano. (...)

TODOS son Iglesia: los de infinitas dudas, los que lo tienen claro, los que han encontrado su sitio, los que siguen buscando, quienes aprenden de la vida y quienes van a seminarios, los que creen a su manera y los sin fe que siguen esperando. Gente muy normalita con sus circunstancias, su idioma, su cultura, su vida... Iglesia que todo comprende (o debería), en la que todos tienen cabida. Piensen lo que piensen algunos, digan lo que digan, TODOS somos Iglesia: la de errores garrafales, la que nos duele y anima con un mismo Espíritu. Pueblo de Dios y pan de cada día, esta Iglesia nuestra: reunión de hermanos y familia tan extensa..."

Efectivamente TODOS somos Iglesia, nuestra responsabilidad es ser fiel a Jesús y a su proyecto del reino de Dios. Nuestra primera contribución ha de ser la propia conversión y preguntarnos por nuestra aportación sincera y auténtica a esta Iglesia necesitada de radicalidad evangélica, para ofrecer un testimonio creíble de Jesús en medio de una sociedad indiferente y descreída.

Desde hace mucho tiempo venimos escuchando críticas a la Iglesia a las cuales nos adherimos e incluso aportamos unas cuantas más. Quizá ha llegado el momento de preguntarnos qué podemos hacer porque las cosas cambien y si realmente estamos haciendo algo. Es el momento de ser conscientes de nuestra responsabilidad y propia culpa de que las cosas no sean como deben. Veíamos en el mes de marzo qué significaba ser contemplativos en la acción, es el momento de llevarlo a la práctica. Contemplamos la situación de la Iglesia y nos preguntamos qué hacemos por mejorarla, donde está nuestro "pecado de omisión" dónde nuestros miedos a equivocarnos que nos paralizan, hasta dónde nos implicamos o si sólo nos quedamos en ser jueces implacables. Cuando al papa Juan XXIII le contaban malas actuaciones de algún cristiano, contestaba entristecido: "voy a intentar ser mejor persona para que haya un pillo menos en la Iglesia".



Ser mejor persona empieza sin duda por una conversión personal, pero sin olvidar nuestra responsabilidad colectiva, implicándonos en mejorar aquello que criticamos, si está en nuestra mano, en una corrección fraterna, en aceptar humildemente nuestra condición pecadora y mostrar una Iglesia que es santa en tanto en cuanto el Espíritu de Dios está en ella, como en cada uno de nosotros, pero que es pecadora porque TODOS somos pecadores y al mismo tiempo somos Iglesia.

Fieles al Evangelio

“El Evangelio es, en todo tiempo, el principio de toda vida para la Iglesia” (LG 20). Para revitalizar la fe de los cristianos y la vida de la Iglesia hay que volver a la “Palabra” que da vida porque es Palabra de Dios. Es en la comunidad cristiana donde se acoge el Evangelio y donde se percibe el camino abierto por Jesús que nos abre a la conversión, nos enseña a vivir la fe, no como una obligación, sino alcanzados y seducidos por Él, por su estilo de vivir, por su interés por toda persona, justa o pecadora, rica o pobre, porque en todo ser humano hay preocupaciones y sufrimientos y Jesús nos hace descubrir que el hombre tiene necesidad de ser liberado de estas ataduras. Dios nos quiere libres, porque sólo desde la libertad se puede responder al amor gratuito de Dios. Nadie puede decir sinceramente “te amo” desde la coacción, ya venga de fuera o desde el interior, desde los miedos que nos hacen enterrar los talentos. Sólo la Verdad nos hace libres, *“Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: «Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres»* (Jn 8, 31-42). La Palabra es el mismo Hijo de Dios hecho hombre, que pasó por el mundo haciendo el bien (Hch 10,38), cuya vida y mensaje está contenido en la Escritura. Leer el Evangelio es conocer, escuchar, contemplar y hablar con Jesús, es empaparnos de su estilo y de su vida, de su delicadeza con todo ser humano y con todas las cosas porque todo viene de Dios, en Él tiene su origen y consistencia y todo debe ser terreno sagrado donde encontrar a Dios y amarle.

Toda conversión empieza por pequeñas actitudes de cambio, podemos intentar leer todos los días un fragmento del Evangelio, pidiendo al Señor conocerle mejor para más amarle.

Para orar

Líbranos del miedo, Señor. Haz que tu Iglesia sea transparencia de las inagotables dimensiones de tu perdón, de tu llamada y de tu mensaje que llevan a la vida, no sin pasar por la muerte.

Y hazla casa solariega, lugar de encuentro y alegría para todos en medio de las dificultades de la historia.

2.2. Puntos de oración para la 2^a semana

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas, haz que camine con lealtad.

Enséñame, porque tú eres mi Dios y mi único Salvador.

Cristianos en una sociedad laica

¿Cómo podemos vivir nuestro ser cristianos en una sociedad que no se preocupa por descubrir a Dios? ¿Cómo podemos ser fermento, sal y luz con nuestra vida? ¿Qué valores vivimos en nuestras familias?

Ante la novedad que está suponiendo el Papa Francisco por la sencillez y cercanía de sus palabras, releemos la homilía del día de San José, en que tomaba posesión de su cargo. S. José era padre de familia, y la familia es el núcleo de la sociedad laica. El Papa contempla el modo de actuar de José y a través de él, nos hace caer en la cuenta en la importancia de la ternura y el cuidado de unos a otros, como actitudes que atañen a todo ser humano:

“Hemos escuchado en el Evangelio que «José hizo lo que el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer» (Mt 1,24). En estas palabras se encierra ya la misión que Dios confía a José, la de ser “custos”, custodio. Custodio ¿de quién? De María y Jesús; pero es una custodia que se alarga luego a la Iglesia, como ha señalado el beato Juan Pablo II: «Al igual que cuidó amorosamente a María y se dedicó con gozoso empeño a la educación de Jesucristo, también custodia y protege su cuerpo místico, la Iglesia, de la que la Virgen Santa es figura y modelo» (Exhort. ap. Redemptoris Custos, 1).

¿Cómo ejerce José esta custodia? Con discreción, con humildad, en silencio, pero con una presencia constante y una fidelidad y total, aun cuando no comprende. *Desde su matrimonio con María hasta el episodio de Jesús en el Templo de Jerusalén a los doce años, acompaña en todo momento con esmero y amor. Está junto a María, su esposa, tanto en los momentos serenos de la vida como los difíciles, en el viaje a Belén para el censo y en las horas temblorosas y gozosas del parto; en el momento dramático de la huida a Egipto y en la afanosa búsqueda de su hijo en el Templo; y después en la vida cotidiana en la casa de Nazaret, en el taller donde enseñó el oficio a Jesús.*

¿Cómo vive José su vocación como custodio de María, de Jesús, de la Iglesia? Con la atención constante a Dios, abierto a sus signos, disponible a su proyecto, y no tanto al propio; y eso es lo que Dios le pidió a David, como hemos escuchado en la primera Lectura (2 Sam 7, 4-16): *Dios no quiere una casa construida por el hombre, sino la fidelidad a su palabra, a su designio; y es Dios mismo quien construye la casa, pero de piedras vivas marcadas por su Espíritu.* Y José «custodio» porque sabe escuchar a Dios, se deja guiar por su voluntad, y precisamente por eso es más sensible aún a las personas que se le han confiado, sabe cómo leer con realismo los acontecimientos, está atento a lo que le rodea, y sabe tomar las decisiones más sensatas. En él, queridos amigos, vemos cómo se responde a la llamada de Dios, con disponibilidad, con prontitud; pero vemos también cuál es el centro de la vocación cristiana: Cristo. Guardemos a Cristo en nuestra vida, para guardar a los demás, salvaguardar la creación.

Pero la vocación de custodiar no sólo nos atañe a nosotros, los cristianos, sino que tiene una dimensión que antecede y que es simplemente humana, corresponde a todos. Es custodiar toda la creación, la belleza de la creación, como se nos dice en el libro del Génesis y como nos muestra san Francisco de

Así: es tener respeto por todas las criaturas de Dios y por el entorno en el que vivimos. Es custodiar a la gente, el preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón. Es preocuparse uno del otro en la familia: los cónyuges se guardan recíprocamente y luego, como padres, cuidan de los hijos, y con el tiempo, también los hijos se convertirán en cuidadores de sus padres. Es vivir con sinceridad las amistades, que son un recíproco protegerse en la confianza, en el respeto y en el bien. En el fondo, todo está confiado a la custodia del hombre, y es una responsabilidad que nos afecta a todos. Sed custodios de los dones de Dios.

Y cuando el hombre falla en esta responsabilidad, cuando no nos preocupamos por la creación y por los hermanos, entonces gana terreno la destrucción y el corazón se queda árido".

Vivir siguiendo a Jesús

No se puede seguir a alguien en quien no se cree. No se es creyente de golpe y de una vez para siempre, la fe no es un regalo que se nos entrega y que hay que conservar intacto, sino más bien como la parábola de los talentos, que hay que arriesgar para hacer crecer, pues la fe si no crece muere. Creemos desde la duda y por eso decimos: "Señor, yo creo, pero ven en ayuda de mi incredulidad" (Mc 9,24). Dios se ha revelado al hombre en Jesucristo su Hijo, pero se mantiene escondido, porque Dios no puede dejar de ser Misterio.

Confrontar nuestras actitudes en la vida de cada día con el Evangelio para comprobar la radicalidad de nuestro seguimiento a Jesús. "Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón..." o el Sermón de la montaña (Mt 5). No buscar la perfección que nunca alcanzaremos, sino la fidelidad, aún en la noche oscura.

Santa Teresa de Jesús narra en el capítulo 8 de su Vida, una situación "en vida baja de perfección" cuya experiencia es de las más penosas para ella, pues "ni yo gozaba de Dios, ni traía contento en el mundo. Cuando entraba en los contentos del mundo, en acordarme lo que debía a Dios era con pena; cuando estaba con Dios, las afecciones del mundo me desasosegaban" (...) Ya mi alma estaba cansada; suplicaba al Señor me ayudase, más debía faltar de no poner en todo confianza en su Divina Majestad y perderla de todo punto en mí; buscaba remedio, hacía diligencias, más no debía entender que todo aprovecha poco si, quitada de todo punto la confianza en nosotros, no la ponemos en Dios".

No siempre es fácil creer, en ocasiones la oscuridad de nuestra vida nos hace vacilar, pero eso forma parte del creer. Dios nos puede parecer oculto y no somos capaces de encontrarlo. Y la vida se nos vuelve gris, nos desanimamos y nos dejamos llevar de la inercia y de la tristeza. Es en esos momentos dónde es más necesario orar, aún en el desierto, porque Dios permanece a nuestro lado. Son nuestros ojos los que no saben descubrirlo, nuestro corazón el que se ciega. Pero Él sigue ahí, sosteniéndonos y cuidándonos. El creyente sabe que tiene que seguir confiando aún en la duda, vivir desde esa fe que un día nos

transformó y poner nuestra vida al servicio del Evangelio como camino que nos lleva al Padre.

Permanecer en el seguimiento es también el ejemplo de la Madre Teresa de Calcuta, cuando dejó de sentir aquella intensa unión con Jesucristo que hasta entonces había experimentado, y comenzó una durísima prueba interior en la que padecía un gran sufrimiento ante la sensación de ausencia de Dios y de separación de Él. Su deseo de Dios seguía intacto, pero chocaba con un "silencio", que ella, en ocasiones, experimentaba incluso como un rechazo. Por su fe, conocía que la presencia de Dios en su vida era indudable, pero su sensibilidad percibía lo contrario. A veces su sufrimiento era tan grande, que ella lo comparaba con el de los condenados al infierno: *"En mi alma siento ese terrible dolor de la pérdida, que Dios no me quiere, que Dios no es Dios, que Dios no existe realmente"*. Sin embargo, más allá de estas sensaciones, ella siguió caminando a la luz de la fe. En su entorno, nadie percibió ni llegó a suponer su calvario interior, siendo así que esta prueba duró hasta la misma hora de su muerte. Permaneció fiel en todo momento a su vida de oración y a todas las exigencias de la vida religiosa. Y, sobre todo, no dejó de esperar en el Señor.

Acoge, Señor

Acoge, Señor, mi mano entre tus manos cuando la oscuridad venga a mi encuentro, y guíame por las sendas y vericuetos que llevan a tu Reino.

Acoge, Señor, mis sueños en tu regazo, ahora que se lo que es estar roto, y acúname para que descanse y despierte como TÚ me sueñas y me quieres.

2.3. Puntos de oración para la 3^asemana

Señor Jesús, ábrenos el corazón a la escucha. Ábrenos el corazón desde la soledad, desde el silencio. Ábrenos el corazón al contacto con tu Palabra. Ábrenos el corazón al soplo de tu Espíritu.

Creer da sentido a la vida

El creer no cambia la vida, sino que la llena de sentido, no cambia la realidad, sino que esa realidad se vive ante Dios de otra manera. La invocación desde la desolación y el grito pertenece desde el AT al hombre, uno no se queja ante el que no se espera nada, sino ante Dios porque se reconoce que Él no es ajeno a nuestros dolores. El hombre sabe que su vida es suya, pero en manos de Dios, por eso el creyente alaba a Dios, pero le reclama ante el dolor, que no es echarle la culpa de nuestro mal, sino sentir que nuestra vida está en sus manos y nada radicalmente malo nos puede suceder ya que solo en sus manos podemos vivir el sufrimiento la desgracia y la muerte.

Llorar es derramar el alma ante Dios. Dios es siempre mayor, no cabe en nuestros esquemas y le reclamamos sentido donde para nosotros no lo hay, clamamos ante Él y lo hacemos con las lágrimas de nuestra incapacidad y el asombro de su exceso. Supone reconocer el Misterio de Dios, siempre mayor, y

no aceptar soluciones fáciles. Nuestro llanto es aceptar nuestra vida temporal e histórica, sujeta a sus leyes de finitud, que Dios respeta, pero no es quedarnos en un "Dios sabrá por qué", que suena a un Dios que no se commueve con nuestra angustia. Se llora y clama ante Dios, como una forma de amor y oración, porque no tenemos razones, pero no culpabilizamos a Dios ni buscamos soluciones mágicas "tapagujeros". El llanto como oración e intercesión reconoce que Dios es Dios.

Jesús también llora cuando está triste ante la infidelidad y traición de los suyos. Llora ante la ciudad santa porque siente la impotencia de poder hacer más (Lc 19,41), siente el fracaso de su misión. Llora ante la muerte del amigo Lázaro, se compadece con la familia. En el relato de la resurrección está conmovido por dentro y removido por la pena exterior (Jn 11, 35). Jesús en Getsemaní siente la angustia de la muerte dolorosa que pone fin a su vida y le va a separa de los seres queridos, en su clamor fue escuchado y librado de la angustia, pero no de la muerte. El cristiano no se avergüenza de las lágrimas porque conoce las de Cristo. Nos revelan quién es Dios y su dolor por las lágrimas de Cristo se asoma el corazón del Padre, es el Dios que llora en Cristo. Es poder absoluto y sin embargo se autolimita en el acoso de sus criaturas hasta dejarse matar.

El Papa nos muestra cuál es nuestra verdadera alegría y la esperanza que hemos de llevar al mundo: estas son sus palabras del domingo de ramos.

"Jesús es Dios, pero se ha abajado a caminar con nosotros. Es nuestro amigo, nuestro hermano. El que nos ilumina en nuestro camino. Y así lo hemos acogido hoy. Y esta es la primera palabra que quisiera deciros: alegría. No seáis nunca hombres y mujeres tristes: un cristiano jamás puede serlo.

Nunca os dejéis vencer por el desánimo. Nuestra alegría no es algo que nace de tener tantas cosas, sino de haber encontrado a una persona, Jesús; que está entre nosotros; nace del saber que, con él, nunca estamos solos, incluso en los momentos difíciles, aun cuando el camino de la vida tropieza con problemas y obstáculos que parecen insuperables, y ¡hay tantos!

Y en este momento viene el enemigo, viene el diablo, tantas veces disfrazado de ángel, e insidiosamente nos dice su palabra. No le escuchéis. Sigamos a Jesús. Nosotros acompañamos, seguimos a Jesús, pero sobre todo sabemos que él nos acompaña y nos carga sobre sus hombros: en esto reside nuestra alegría, la esperanza que hemos de llevar en este mundo nuestro. Y, por favor, no os dejéis robar la esperanza, no dejéis robar la esperanza. Esa que nos da Jesús".

Sembrar esperanza.

Creer en Jesucristo es descubrir la esperanza última que anima la existencia humana, pero si un cristiano pierde la esperanza, lo ha perdido todo, pues sólo la esperanza moviliza la fe y anima desde dentro la vida cristiana. El hombre desesperanzado no tiene metas ni referencias, no tiene certezas firmes ni convicciones profundas, es un hombre interesado por muchas cosas, pero con poca hondura, está cargado de tópicos y quizás poca experiencia espiritual que le da consistencia interna; al sexo le llama amor y al placer felicidad, a los

programas de televisión cultura y es de lo que se hablará luego en las tertulias y en la calle.

Cuando hay poco que esperar se vive organizando el presente de la forma más placentera, cómoda y donde pasarlo bien. Se buscan seguridades contra lo que amenaza el bienestar, muchas veces contra aquellos que jamás lo han alcanzado y emigran de sus países en busca de un mundo mejor y pensamos que pueden desestabilizarnos. La falta de esperanza puede manifestarse en forma de cansancio, aburrimiento, indiferencia, agobio por el peso de la vida, falta de alegría. Existe resistencia a lo que exija un esfuerzo o sacrificio y la vida se va empequeñeciendo.

Jesucristo es nuestra esperanza, pasó por la vida haciendo el bien y por ello se jugó la vida, murió condenado y rechazado por su pueblo, sus dirigentes, sus amigos y su religión que le consideró blasfemo. Nos pide pasar por la puerta estrecha, cargar con la cruz, poner la otra mejilla, perdonar 70 veces 7, amar hasta el extremo. Pero no todo acabó en la cruz, no podemos separar su muerte de su resurrección que abre a toda la humanidad a un futuro de vida plena. Si no creemos en la resurrección, el hombre no ha sido liberado de nada, la injusticia reinará por siempre en el mundo, la mejor supervivencia será la ley del más fuerte aunque su fuerza se base en la mentira y destrucción.

La resurrección de Jesucristo nos revela que Dios está de parte del crucificado y que vivir como Él nos lleva a morir y resucitar como Él. El mal no tiene la última palabra, el que trabaja por el Reino y por su justicia, un día conocerá la Justicia. La resurrección de Cristo nos revela sobre todo que hay perdón para el hombre, por eso podemos mirar de frente nuestras propias injusticias y pecados sin echar la culpa al otro, es aceptar nuestra responsabilidad y como el publicano, pedir perdón a Dios.

Ya no se trata de vivir amenazados con un castigo eterno, sino vivir amenazados de vida eterna. La esperanza no consiste en la convicción de que todo me va a ir bien en el futuro sino en la certeza "oscura", en que, suceda lo que suceda en mi vida, todo está bien porque mi vida entera está confiada a Dios. El cristiano siente que con Jesús ha recibido lo mejor que se puede esperar, tiene fuerzas para vivir y esperanza para morir, La esperanza sólo se puede sembrar con alegría, con la alegría de conocer y esperar el encuentro definido con Cristo.

Bendice Señor

Bendice, Señor, mi corazón que late a ritmo loco y descompasado para que sea templo vivo de tu Espíritu y sepa dar calor y refugio a todo el que lo necesite; para que sea rico en perdón y comprensión y comparta el dolor y la alegría con ternura.

2.4. Puntos de oración para la 4^a semana

Tú estás presente en mi vida, Señor, y mi corazón se goza al saber que eres Padre.



Tú eres mi refugio y mi alcázar, Dios mío, en ti confío.

¿Qué hace el cristiano para dar testimonio de su fe?

En su primera homilía el Papa Francisco, nos invita a confesar nuestra fe, confesar a Cristo.

"Podemos caminar cuanto queramos, podemos construir tantas cosas, pero si no confesamos a Jesucristo, no vale. Nos convertiríamos en una ONG filantrópica, pero no seríamos la Iglesia, esposa del Señor. Cuando no andamos, nos detenemos... retrocedemos. Cuando no se construye sobre las piedras ¿qué pasa? Nos pasa lo mismo que a los niños cuando hacen castillos de arena en la playa: terminan cayéndose porque no tienen consistencia". Y, citando a León Bloy, el Santo Padre ha afirmado: "El que no reza al Señor, reza al diablo" porque "cuando no se confiesa a Jesucristo se confiesa la mundanidad del demonio.

Caminar, edificar, construir, confesar. Pero no es tan fácil, porque cuando se camina, se construye, se confiesa, a veces hay sacudidas, hay tirones, que no son movimientos propios del camino porque nos hacen retroceder.

Incluso Pedro que ha confesado a Jesucristo, le dice: "Tu eres Cristo, el hijo de Dios vivo. Yo te sigo, pero no hablemos de la Cruz. Es algo que no tiene nada que ver... Te sigo, sin la Cruz". Pero "cuando caminamos sin la Cruz, cuando construimos sin la Cruz y cuando confesamos a un Cristo sin la Cruz... no somos discípulos del Señor: somos mundanos; somos obispos, sacerdotes, cardenales, papas, pero no discípulos del Señor". (...) Y yo quisiera que todos, después de estos días de gracia, tengamos el valor; sí, el valor, de caminar en presencia del Señor, con la Cruz del Señor, de edificar la Iglesia sobre la sangre del Señor que se derramó en la Cruz; y de confesar la única gloria: a Cristo crucificado. Y así, la Iglesia irá hacia delante. Deseo para todos nosotros que el Espíritu Santo y la oración de la Virgen, nuestra Madre, nos conceda esta gracia: caminar, edificar, confesar a Jesucristo".

Brille vuestra luz ante los hombres (Mt 5, 14)

No debemos pensar que sólo los perfectos pueden brillar como luz y ser ejemplo ante los hombres. Sabemos que la perfección no se da en esta tierra, que somos limitados y de condición pecadora y caediza. Sin embargo podemos ser luz desde la humildad de reconocer nuestros fallos y pedir constantemente perdón, pedir al Señor que nos convierta, pues no sabemos convertirnos. Cuando vemos el espectáculo de tanta corrupción, sería ilusionante que cada uno pidiera perdón de sus errores, nos haría ver que ninguno podemos arrojar la primera piedra, que todos debemos perdonar y ser perdonados, con el firme propósito de corregirnos. Una persona humillada y arrepentida es luz para los hombres, "un corazón contrito y humillado, tú, Señor, no lo desprecias" (Sal 51, 19)

La carta a Diogneto, de autor y destinatario desconocidos fechada a finales del siglo segundo de nuestra era, recoge características del cristiano que hoy siguen vigentes.



"Los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por su tierra, ni por su lengua, ni por sus costumbres. (...) Habitán en sus propias patrias, pero como extranjeros; participan en todo como los ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña les es patria, y toda patria les es extraña. Se casan como todos y engendran hijos, pero no abandonan a los nacidos. Ponen mesa común, pero no lecho. Viven en la carne, pero no viven según la carne. Están sobre la tierra, pero su ciudadanía es la del cielo. Se someten a las leyes establecidas, pero con su propia vida superan las leyes. Aman a todos, y todos los persiguen. Se los desconoce, y con todo se los condena. Son llevados a la muerte, y con ello reciben la vida. Son pobres, y enriquecen a muchos (2 Co 6, 10). Les falta todo, pero les sobra todo. Son deshonrados, pero se glorían en la misma deshonra. Son calumniados, y en ello son justificados. «Se los insulta, y ellos bendicen» (1 Cor 4, 22). Se los injuria, y ellos dan honor. Hacen el bien, y son castigados como malvados. Ante la pena de muerte, se alegran como si se les diera la vida. Los judíos les declaran guerra como a extranjeros y los griegos les persiguen, pero los mismos que les odian no pueden decir los motivos de su odio".

Juntos en tu búsqueda

Juntos en tu búsqueda, Señor. ¡Señor de los encuentros! A pie descalzo en oración sincera. ¡Señor de los caminos! Empeñados en esta aventura apasionante. ¡Señor del misterio!

Aquí estamos sabiendo que tú estás con nosotros; porque Tú, Señor, te manifiestas al que te busca; porque Tú, Señor, eres la fuerza del que te encuentra.